



REF.: INFORMA CALIFICACIÓN SEMINARIO DE
TÍTULO ALUMNAS QUE SE INDICAN.

VALPARAISO, 29 de noviembre del 2007.

SEÑOR DECANO:

En cumplimiento de las disposiciones vigentes en la Universidad, en mi calidad de Profesora Guía, cumplo con informar a Ud. la calificación que he asignado al Seminario de Título denominado: **"ADULTO MAYOR: " UNA MIRADA DESCRIPTIVA A INTEGRANTES DE ORGANIZACIONES SOCIALES EN LA COMUNA DE MELIPILLA"**, cursado durante el año académico 2007 por las alumnas de la Escuela de Trabajo Social Srtas. NATALIA HUENOLAF O. y YASNA MARCHANT, Incluyendo la sistematización de dicho seminario en el respectivo informe final.

Este seminario de título presenta una interesante mirada a la realidad de los adultos mayores en la comuna de Melipilla, constituyendo un primer acercamiento desde trabajo social al tema en esta comuna. La metodología utilizada es adecuada, permite el logro de los objetivos de investigación propuestos. Los hallazgos a los que llega este estudio investigativo son interesantes. La bibliografía es suficiente y adecuada y con un buen uso del sistema de citas.

Por lo anteriormente expuesto vengo en calificar el presente Seminario de Título, con nota 6.0 (seis punto cero).


DRA. SARA SALUM ALVARADO
PROFESORA GUIA

AL SEÑOR
ALDO VALLE ACEVEDO
DECANO
FACULTAD DE DERECHO Y
CIENCIAS SOCIALES
PRESENTE



REF.: INFORMA CALIFICACIÓN SEMINARIO DE
TÍTULO ALUMNAS QUE SE INDICAN.

VALPARAISO, 29 de noviembre del 2007.

SEÑOR DECANO:

En cumplimiento de las disposiciones vigentes en la Universidad, en mi calidad de Profesora Informante, cumplo con informar a Ud. la calificación que he asignado al Seminario de Título denominado: **“ADULTO MAYOR: “ UNA MIRADA DESCRIPTIVA A INTEGRANTES DE ORGANIZACIONES SOCIALES EN LA COMUNA DE MELIPILLA”**, cursado durante el año académico 2007 por las alumnas de la Escuela de Trabajo Social Srtas. NATALIA HUENOLAF O. y YASNA MARCHANT, Incluyendo la sistematización de dicho seminario en el respectivo informe final.

Este seminario de título presenta una interesante mirada a la realidad de los adultos mayores en la comuna de Melipilla, constituyendo un primer acercamiento desde trabajo social al tema en esta comuna. La metodología utilizada es adecuada, permite el logro de los objetivos de investigación propuestos. Los hallazgos a los que llega este estudio investigativo son interesantes. La bibliografía es suficiente y adecuada y con un buen uso del sistema de citas.

Por lo anteriormente expuesto vengo en calificar el presente Seminario de Título, con nota 5.5 (cinco punto cinco).

MARTA BUSTOS DIAZ
PROFESORA INFORMANTE

AL SEÑOR
ALDO VALLE ACEVEDO
DECANO
FACULTAD DE DERECHO Y
CIENCIAS SOCIALES
PRESENTE

Capítulo I:

Informe Institucional

1.- Introducción.....	1
2.- Identificación de la Institución.....	2
3.- Cobertura y Radio de acción.....	3
4.- Estructura Organizacional.....	5
5.- Antecedentes Históricos.....	6
6.- Criterios Orientadores.....	6
7.- Marco Estratégico 2007-2009.....	7
8.- Objetivos Institucionales.....	8
9.- Programas y Proyectos.....	9
10.- Proyección de Áreas.....	18
11.- Infraestructura de la Institución.....	19
12.- Recursos de la Institución.....	19
13.-Organigrama de la Institución.....	21
14- Área Adulto Mayor.....	22
15.- Identificación del Programa.....	23
16.- Líneas de Acción.....	23
17.-Objetivos del Programa.....	24
18.-Interés de la Institución por el Seminario de Título.....	25

Capítulo II:

Diseño de investigación

1.- Introducción.....	27
2.- Planteamiento del Problema.....	28
3.- Fundamentación.....	28
4.- Delimitación del Problema.....	31
5.- Objetivos de investigación.....	31
6.- Preguntas de investigación.....	32
7.- Marco de Referencia.....	33
8.- Tipo de Investigación.....	61
9.- Fuentes de Recolección de datos.....	63
10.- Población y Muestra.....	65
11.- Plan de Análisis.....	66
12.- Técnicas Estadísticas.....	66
13- Matriz de Variables de investigación.....	67

Capítulo III

Diagnóstico

1.- Introducción.....	77
2.- Análisis de datos Cuantitativo.....	78
3.- Variable Nivel Socioeconómico.....	78
4.- Dimensión Socio-familiar.....	78
5.- Dimensión Económica.....	104
6.- Análisis de datos Cualitativos.....	109
7.- Variable Liderazgo.....	109
8.- Dimensión Tipos de Liderazgo.....	109
9.- Dimensión Comportamiento de Tarea.....	113
10- Dimensión preparación de los seguidores.....	113
11- Variable participación.....	115
12- Dimensión Niveles de participación.....	115
13- Variable Comunicación.....	121
14- Dimensión Tipo de Comunicación.....	121
15- Dimensión Niveles de Comunicación.....	123
16- Síntesis Diagnóstica.....	125

Capítulo IV:

Conclusiones y Aportes

1- Introducción.....	126
2- Conclusiones de la Investigación.....	127
3- Conclusiones respecto a la Metodología.....	129
4- Aportes del estudio.....	131
5- Reflexiones en torno al Estudio.....	132
Anexos.....	136
Bibliografía.....	146

CAPÍTULO I
INFORME INSTITUCIONAL

Introducción

El presente capítulo corresponde al contexto institucional, el cual tiene lugar en Fundación Esperanza y Solidaridad (FESOL) perteneciente al Obispado San José de Melipilla, insertándose las alumnas del Seminario de Título de Trabajo Social en el Programa Adulto Mayor.

A continuación se darán a conocer los antecedentes generales de la institución, estructura organizacional, programas, proyectos y recursos, identificando posteriormente el área de intervención profesional de las alumnas seminaristas.

Identificación de la Institución:

Cuadro N°1
Fundación Esperanza y Solidaridad

Nombre de fantasía o sigla	Fundación Esperanza y Solidaridad, Obispado San José de Melipilla
Sigla	FESOL
Rut	75.976.200-2
Dirección	San Agustín # 277- Melipilla
Teléfono	(2) 8323456 anexo 25 o 26
Fax	(2) 8323456 anexo 31
e-mail	dasmelipilla@iglesia.cl
Comuna	Melipilla
Región	Metropolitana
Director ejecutivo	Manuel Gallegos Vicente
Representante legal	Fernando Campino Johnson
Tipo de institución	FESOL es una Institución privada de derecho canónico con personalidad jurídica y patrimonio propio. Según inscripción SII Área de Especialización Fundación de Acción Social y Comunal.

Cobertura y Radio de Acción:

Fundación Esperanza y Solidaridad (FESOL), desarrolla programas y proyectos en toda la Diócesis San José de Melipilla abarcando geográficamente las Provincias de Talagante, Melipilla (Región Metropolitana), San Antonio (V Región) y la Comuna de Navidad (VI Región), con una superficie de 6.284,40 km². Y una población aproximada de 492.029 habitantes. Eclesialmente la Diócesis San José de Melipilla está dividida en cuatro Decanatos: Talagante, Melipilla, San Antonio y Rural, cuya población se especifica a continuación:

Gráfico N°1
Comunas de la diócesis San José de Melipilla

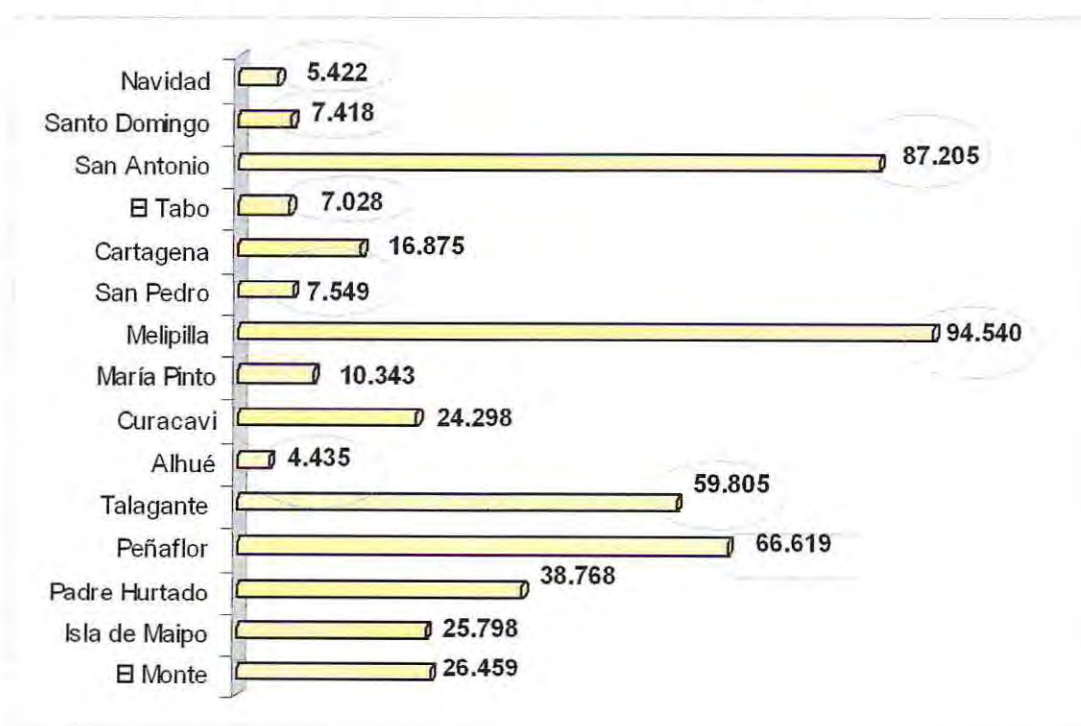
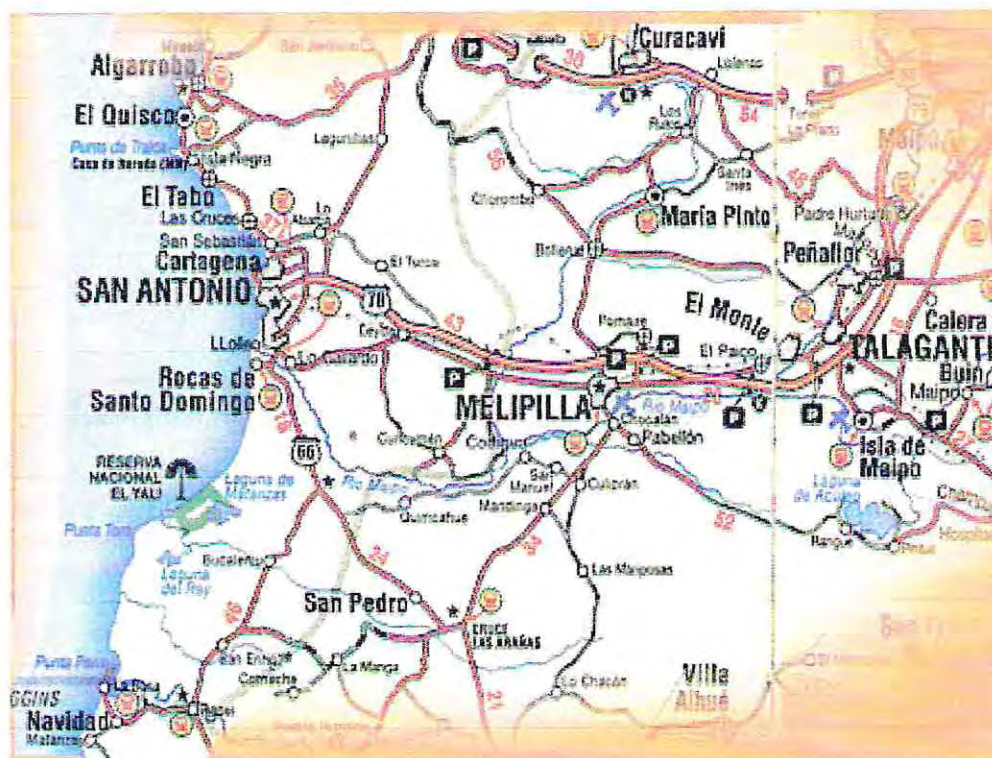


Gráfico N°2

Mapa Diócesis San José de Melipilla



La sede está ubicada en Melipilla, desde allí se supervisan y controlan los proyectos, adjuntando a esto las visitas y trabajos en terreno que los profesionales realizan periódicamente.

Estructura Organizacional:

FESOL es dirigida por un Directorio designado por el Obispo, que cumple funciones directivas, consultivas y resolutivas, acompañando y delineando el trabajo social de los profesionales de la fundación. En la actualidad el directorio esta integrado por 9 personas.

Cuadro N°2
Directorio de Fundación Esperanza y Solidaridad

Fernando Campino Johnson	Presidente y Representante Legal
Monseñor Rafael Vicuña Valdés	Vicario General de la Diócesis Director representante del Obispo
Hernán Sandoval Córdoba	Director Secretario
Padre Luis Borremans Cock	Director
Pedro Quivira Leyton	Director
Rodrigo Errázuriz Fernández	Director
Ernesto Müller López	Director
Alejandro Murillo Bravo	Director Administrador de Bienes
Manuel Gallegos Vicente	Director Ejecutivo

Antecedentes históricos:

Fundación Esperanza y Solidaridad (FESOL) fue constituida el 28 de noviembre de año 2000, según Decreto Canónico N° 21 otorgado por el Obispo de la diócesis San José de Melipilla, Monseñor Enrique Troncoso T. Es una institución privada de Derecho Canónico, sin fines de lucro, que desarrolla su quehacer social a lo largo de las Provincias de San Antonio, Melipilla y Talagante. En su totalidad son 15 comunas las que dan forma a la diócesis de Melipilla: El Monte, Isla de Maipo, Talagante, Padre Hurtado, Peñaflor, Alhué, Curacaví, María Pinto, Melipilla, San Pedro, Cartagena, El Tabo, San Antonio, Santo Domingo y Navidad.

Desde sus inicios FESOL ha focalizado su intervención profesional en la población más necesitada de la diócesis. Esta intervención se ha desarrollado en zonas rurales y urbanas generando una experiencia profesional rica en diversidad, que ha permitido impregnar el quehacer diario de cultural e identidad

FESOL a través de los años ha beneficiado a más de 4.000 personas, interviniendo en distintas realidades y problemáticas sociales: educación preescolar, vivienda social, prevención de alcoholismo y drogadicción, pesca artesanal, microemprendimiento, educación en los niveles primario, secundario y superior, emergencia sanitaria, salud, entre otros.

Criterios orientadores:

Fundación Esperanza y Solidaridad, perteneciente al Obispado San José de Melipilla se sustenta sobre cuatro ejes teológico pastorales, estos son: Ser la cara de Cristo; llegar a los más pobres entre los pobres; administrar adecuadamente los recursos; y lograr una buena cobertura.

Dichos ejes nos permitirán orientar nuestro trabajo social, sobre la base de criterios compartidos por todos los que trabajamos en FESOL y así movilizarlos y evaluarlos permanentemente. Estos cuatro ejes nos permitirán ir fortaleciendo una mística para el trabajo y un sello diferenciador como entidad de Iglesia.

- Ser la cara de Cristo: FESOL será la cara de Cristo en la medida que: valore y promueva la dignidad de las personas.

- Llegar a los más pobres: El se enfocará a las personas de menores recursos y aquellos que estén necesitados social y/o espiritualmente.
- Administrar adecuadamente los recursos: Es necesario que los agentes de pastoral social estén formados de manera que sepan desempeñar profesionalmente su labor y den continuidad a los servicios que desarrollan.” FESOL requiere competencia profesional para un gasto eficiente y eficaz de los recursos tanto humanos como económicos.
- Mejorar la cobertura: Los necesitados son muchos y están dispersos geográficamente, por lo tanto, la institución busca criterios que orienten una mejor focalización del trabajo social que realiza.

Marco Estratégico 2007- 2009.

Visión:

“Impulsar la permanente acción social de la Diócesis San José, que comprende las provincias de Talagante, Melipilla y San Antonio, reflejando el rostro de Cristo en el quehacer que se realiza entre los más pobres y vulnerados, administrando de una forma eficaz los recursos disponibles”.

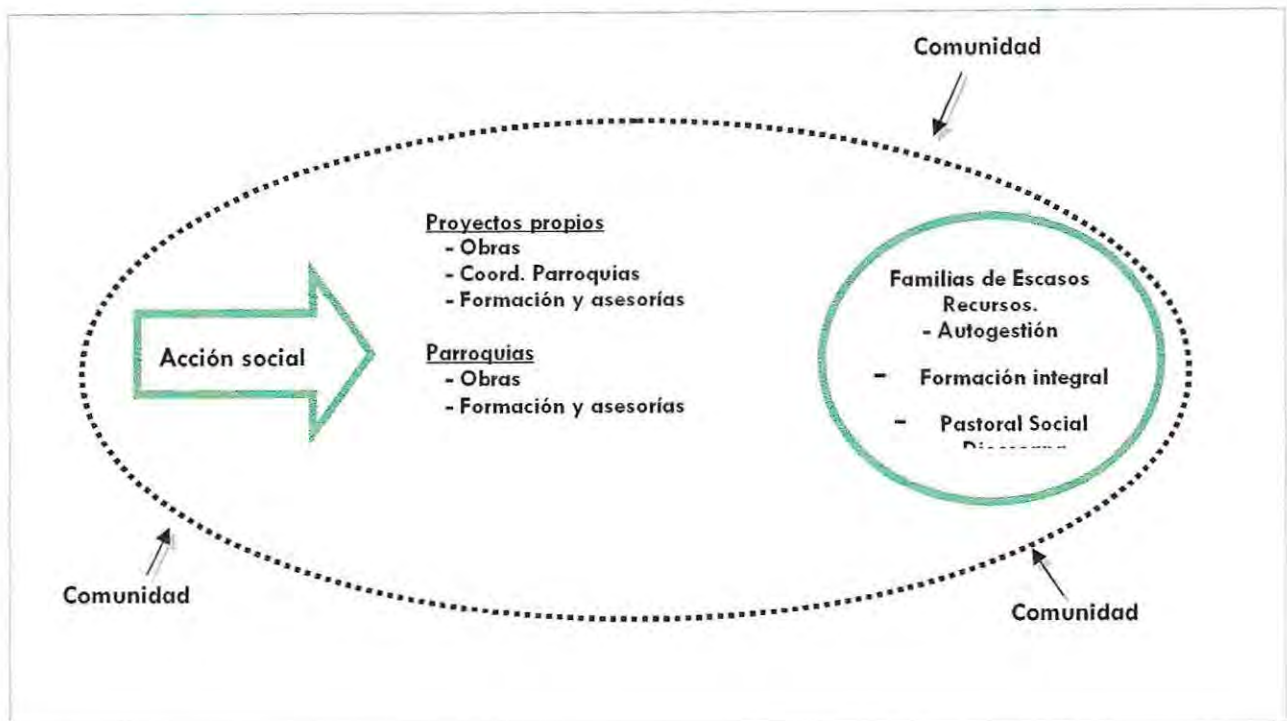
Misión:

Fortalecimiento de las familias de escasos recursos y vulnerables de la Diócesis, a través del quehacer social, basado en la dignificación del hombre y la mujer, y los principios del Evangelio

Ejes Estratégicos

- Administración de proyectos sociales, de amplia cobertura, que fortalezcan la familia.
- Apoyo metodológico y coordinación con las unidades de acción social de las parroquias e instituciones de Iglesia.
- Sensibilización de la comunidad, para comprometer el apoyo hacia los más necesitados.

Gráfico N°3
Articulación de ejes



Objetivos Institucionales:

1. Promover los valores del Evangelio por medio de intervenciones sociales que respeten la diversidad cultural e identidad de las personas y familias de escasos recursos y/o vulnerables de la diócesis de Melipilla.
2. Fomentar la participación y la autogestión de las personas y familias de escasos recursos y/o vulnerables de la diócesis de Melipilla, con el fin de desarrollar en ellos herramientas integrales que les permitan ser protagonistas de su propio proceso de cambio.
3. Promover relaciones democráticas, basadas en el respeto y la tolerancia, en las comunidades con que se trabaje, esforzándose por crear un clima de fraternidad que humanice las relaciones interpersonales, y les abra a la colaboración y responsabilidad social.
4. Contribuir al desarrollo personal, espiritual, familiar, cultural y socioeconómico de las personas y familias de escasos recursos y/o vulneradas de la diócesis de Melipilla, con el fin de generar en ellas un crecimiento integral que les permita alcanzar movilidad social.

Programas y Proyectos:

Desde sus inicios FESOL ha focalizado su intervención profesional en la población más necesitada de la diócesis. Esta intervención se ha desarrollado en zonas rurales y urbanas generando una experiencia profesional rica en diversidad, que ha permitido impregnar el quehacer diario de riqueza espiritual, cultural e identidad.

FESOL a través de los años ha beneficiado a más de 4.000 personas, interviniendo en distintas realidades y problemáticas sociales: educación preescolar, vivienda social, prevención de alcoholismo y drogadicción, pesca artesanal, microemprendimiento, educación en los niveles primario, secundario y superior, emergencia sanitaria, salud, entre otros.

A continuación se presenta un breve resumen de las áreas que FESOL está desarrollando actualmente, con sus respectivos proyectos y programas.

1. Área Educación

Misión: “Contribuir a mejorar el capital humano de las familias diocesanas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad”.

Los programas que actualmente se desarrollan en esta área son:

- Residencia Familiar Estudiantil, co- financiado por JUNAEB Metropolitana
- Jardín Infantil Pequeños Poetas, financiado por Fundación Integra
- Becas para estudiantes de educación superior
- Nivelación de estudios

2. Área Vivienda Social

Misión: “Contribuir a mejorar la calidad de vida de las familias necesitadas de la diócesis a través de una solución habitacional concreta y digna”

Tiene como objetivo promover y apoyar el fortalecimiento de las familias que viven en situación precarias, mediante la organización y capacitación de ellas para orientar su gestión a una alternativa real de solución habitacional que signifique mejorar su calidad de vida.

Los programas que actualmente se desarrollan en esta área son:

- Vivienda rural en la comuna de Melipilla
- Vivienda urbana en la comuna de Melipilla

3. Área infante adolescente

Misión: “Contribuir a restablecer los derechos vulnerados de los(as) niños(as) y jóvenes de la diócesis, a través de una atención integral, que permita la satisfacción de sus necesidades fundamentales y la promoción de sus derechos”.

El programa que actualmente se desarrolla en esta área es:

- Hogar Villa María, financiado por SENAME

4. Área mujer y emprendimiento

Misión: “Desarrollar capacidades productivas de liderazgo y autogestión en mujeres jefas de hogar”.

El programa que actualmente se desarrolla en esta área es:

- Mujeres jefas de hogar

5. Área Adulto Mayor

Misión: “Promover los derechos y deberes de los adultos mayores, potenciando su autonomía y participación social.”

El programa que actualmente se desarrolla en esta área es:

- Adulto mayor

A continuación se presenta un breve resumen de los programas y proyectos que Fesol ha desarrollado durante el año 2007.

Cuadro N°3

Programas y Proyectos del Área Educación

Nombre del proyecto	Objetivo	Resumen	Lugar
Becas para estudiantes de educación superior	Contribuir a que jóvenes de la diócesis puedan tener mayor acceso y permanencia en la Educación Superior sea esta técnica o universitaria.	Programa que tiene sus inicios en el año 2003. Contribuye a que jóvenes de escasos recursos y vulnerados socialmente puedan tener acceso, permanecer y finalizar sus estudios superiores, otorgando un aporte económico mensual a cada beneficiario, aporte que es devuelto por los jóvenes una vez que han finalizado sus estudios y se han insertado en el mundo laboral. En la actualidad cuenta con 68 beneficiarios.	Lonquén, El Monte, Melipilla, María Pinto, Barrancas, Llo Lleo, San Antonio, Talagante, Malloco, Cartagena, Sta. Rosa de Chena, y Padre Hurtado
Residencia familiar estudiantil	Contribuir a que jóvenes provenientes de sectores rurales aislados de la diócesis puedan acceder a la Educación Media, Científico – Humanista o Técnico	Iniciado en el año 1995. El proyecto consiste en procurar a los jóvenes residencia en Melipilla, facilitándoles de esta manera, el acceso y continuidad de	Sectores rurales de la Provincia de Melipilla.

	<p>Profesional, y junto a esto contribuir al desarrollo personal, académico y laboral de los beneficiarios.</p>	<p>los estudios secundarios, evitando su temprana deserción del sistema educacional. Beneficia en la actualidad a 101 jóvenes.</p>
<p>Nivelación de estudios</p>	<p>Contribuir a mejorar los niveles de escolaridad de la población optimizando de esta manera su inserción laboral-social.</p>	<p>Programa iniciado en el año 2006 que se ejecuta enmarcado en el Convenio de Cooperación que firma Fesol con el Centro de Extensión y Servicios (CES) de la Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez (UCSH). Brinda la oportunidad de nivelar los estudios Básicos y Medios a personas que por diferentes motivos, tuvieron que desertar del sistema educacional. Focaliza su intervención principalmente en sectores de escasos recursos y vulnerados socialmente, con énfasis especial en la zona rural.</p> <p>Melipilla y Talagante.</p>

Jardín infantil pequeños poetas

Atender, potenciar, asistir a niños y niñas de 2 a 5 años de edad en su desarrollo como personas.

Tuvo sus inicios en el año 1998 como un centro abierto. A través del tiempo ha aumentado su cobertura pasando de 30 a 128 niños y niñas que presentan un índice de vulnerabilidad social. Melipilla. 100 niños

Cuadro N°4
Proyectos del Área Vivienda Social

Nombre del Proyecto	Beneficiarios	Lugar
Hacia una vivienda digna	Beneficia a 311 familias	Proyecto en actual ejecución que focaliza su intervención en sectores urbanos y rurales de la diócesis: María Pinto, San Pedro y El Monte además de los sectores o localidades de Pahuilmo y Huilco de la comuna de Melipilla.
Proyecto Gobernación de Melipilla	En su primera etapa 216 familias de la comuna de Melipilla. En la segunda etapa se incorporarán 150 familias más.	

Cuadro N°5

Proyecto Área Protección de Derecho Infanto- Juvenil

Nombre del Proyecto	Objetivo	Resumen	Lugar
Hogar Villa María	Promover procesos de reinserción familiar y social y/o preparación para la vida independiente de las jóvenes entre 12 y 18 años de edad, residentes del Hogar, a través de estrategias de intervención individual y/o familiar que involucre la red focal de cada joven desde una perspectiva valórica.	Inició su funcionamiento en el año 1999. El Hogar Villa María acoge a niñas y jóvenes de la provincia de San Antonio que han visto vulnerados sus derechos y requieren de atención personalizada y especializada para mejorar su situación individual y/o familiar o individual y reintegrarse exitosamente en sus familias de origen o en el caso que la situación lo amerite, en sus familias sustitutas.	Llo- Lleo, Provincia de San Antonio.

Cuadro N°6**Proyecto Área Mujer y Emprendimiento**

Nombre del Proyecto	Objetivo	Resumen	Lugar
Mujeres jefas de hogar	Desarrollar capacidades productivas, de liderazgo y autogestión en mujeres jefas de hogar.	Se inicia en el año 2002 extendiendo su programa desarrolla un proyecto anual que tiene como objetivo microempresarialmente a mujeres jefas hogar, capacitándolas servicios además de brindarles desarrollo personal, manejo de contabilidad básica y estrategias de microemprendimiento.	Comunas de Melipilla, El Pomaire, El Llano, Cerro La Cruz), El Monte, El Tabo, San Antonio (sectores de Lleo, Barrancas, Las Lomas y Tejas Verdes).

Cuadro N°7**Proyecto Área Adulto Mayor**

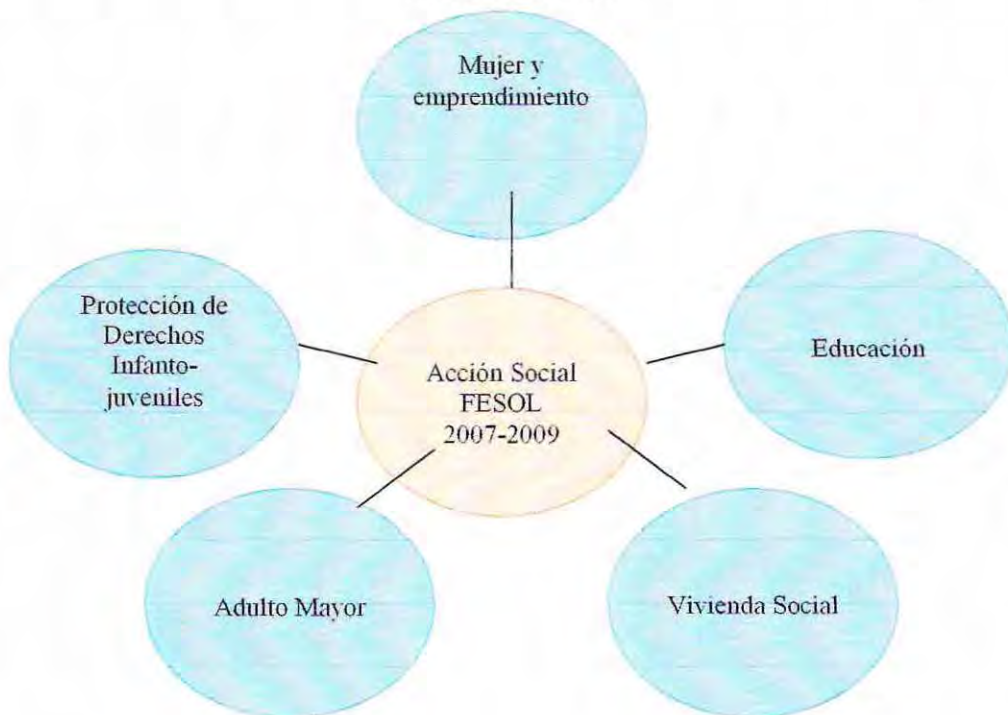
Nombre del Proyecto	Objetivo	Resumen	Lugar
Adulto Mayor	Promover la dignificación de los adultos mayores, potenciando sus derechos y deberes, autonomía y protagonismo promoviendo dentro de la comunidad los espacios de participación y derechos de éstos, considerando sus necesidades de desarrollo personal, espiritual y de integración social	El programa se reanuda en el año 2006 a Provincias de Melipilla, Talagante y San Antonio.	

Proyección de Áreas

El Directorio de Fesol ha querido establecer un Plan de Acción (Planificación Estratégica) para el periodo 2007-2009, periodo en el cual dura su nombramiento, el cual, recogiendo la corta historia de esta institución y la realidad de la diócesis, proponga una guía a la gestión institucional, establecimiento prioridades y áreas de acción.

En la jornada de trabajo del 25 de Octubre de 2006, se optó por continuar con las líneas de acción que ha venido impulsando la fundación en los últimos años, proponiéndose profundizar la acción en cada una de ellas, orientados por las cuatro directrices que nos propuso nuestro Obispo Don Enrique Troncoso. Las áreas de acción que se privilegian son:

Gráfico N° 4
Áreas de acción



Infraestructura de la Institución

La Casa Matriz funciona dentro de las dependencias del Obispado San José de Melipilla.

Su infraestructura consiste en:

- Oficina del Director
- Oficina Administrativa
- Oficina del Programa de Vivienda
- Acceso a 2 salones de reuniones
- Un baño y una cocina para el personal

Recursos de la Institución

Recursos Humanos

- Un director ejecutivo
- 3 asistentes sociales
- 1 psicóloga
- 1 Orientadora Familiar
- 1 parvularia
- 1 técnico social
- 6 técnicos en párvulos
- 3 secretarias
- manipuladoras de alimentos
- personal de aseo

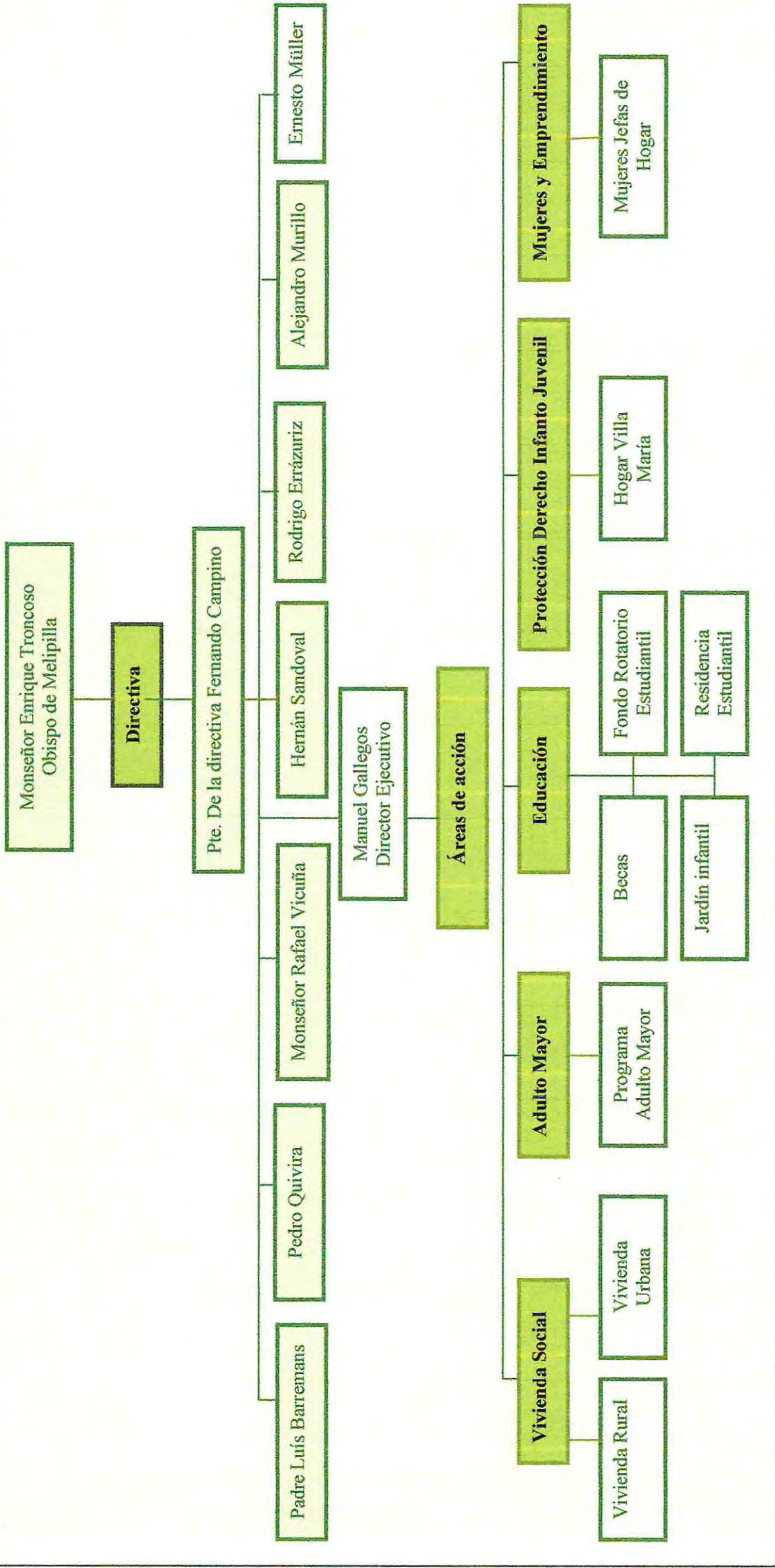
Recursos Financieros

- \$ 2.000.000, que aporta en dinero efectivo, ingresado a caja por el Obispado San José de Melipilla.
- Donaciones, herencias, legados o asignaciones modales que se instituyan a su favor.
- Con las subvenciones que obtengan de personas naturales o jurídicas de derecho eclesiástico público o privado.
- Con cualquier otro ingreso que por cualquier concepto o motivo tenga la Fundación

Recursos Materiales

- Una camioneta que el Obispado San José de Melipilla entrega a la Fundación Esperanza y Solidaridad, avaluada en \$ 7.458.000.
- Oficinas que el Obispado San José de Melipilla, le permite usar en comodato en el edificio Institucional a la Fundación, por un plazo de 5 años renovables, y todo el equipamiento interno que poseen dichas oficinas, ubicadas en calle San Agustín N° 277 en Melipilla.

Organigrama Fundación Esperanza y Solidaridad



Fuente: elaboración propia, Seminario de Título 2007.

Área Adulto Mayor

Programa Adulto Mayor

Antecedentes históricos:

La ayuda hacia los adultos mayores, es uno de los servicios con más historia en la Iglesia, cubierto en gran medida por Cáritas Chile, institución que ha podido sensibilizar frente a las problemáticas presentes en la población de adultos mayores.

Caritas INTERNATIONALIS, es una entidad internacional creada en Alemania en 1897, hoy constituida por una confederación de 162 instituciones católicas de asistencia, desarrollo y servicio social, que trabaja en la construcción de un mundo mejor para pobres y oprimidos en 201 países y territorios.

Caritas Chile es fundada el 23 de abril de 1956 donde se incorpora como organismo de la Conferencia Episcopal de Chile y desarrolla su servicio haciéndose presente en 24 de las 26 jurisdicciones eclesiásticas de Chile donde adquiere distinta institucionalidad, ya sea como fundación eclesial, departamento de pastoral social y en otras, simplemente Caritas Diocesana.

Caritas en Chile como institución al servicio de la Iglesia católica, tiene la misión de ser expresión del amor que Dios tiene para cada persona, promoviendo a su vez los valores de Justicia, Solidaridad y Equidad.

Caritas Chile fue una de las primeras instituciones a nivel nacional, que promovió un servicio a las personas mayores de nuestro país, creándose la Asociación Nacional de Instituciones Privadas al Servicio del Anciano (ANIPSA), como departamento especializado de Caritas. La finalidad era acoger y acompañar a ancianos que vivían en situación de pobreza, abandono y marginalidad.

En el umbral del año 2000 nuestro país mostraba una estabilidad económica y una notable mejoría en el ámbito social a nivel internacional, lo que daba pie a una retirada de muchas agencias y cooperaciones que focalizaron su intervención en otros países.

Este trabajo que el Estado inicio, tomando en cuenta el ya realizado por la Iglesia, derivó en que Caritas Internacional discontinuara la entrega de recursos económicos a favor de ellos en nuestro país; dejando a la Iglesia sin recursos activos para el trabajo con los clubes, lo que trajo consigo el termino en muchas Diócesis del trabajo con las personas mayores. Este fué el caso de la Diócesis San José de Melipilla.

Sin embargo, la Diócesis de Melipilla a través de la Fundaciones Esperanza y Solidaridad ha reanudado el trabajo con los Adultos Mayores a nivel eclesial, a partir del año 2006. Durante este año, se ha implementado la Pastoral del Adulto mayor para trabajar con dicho grupo etáreo.

Identificación del Programa

Nombre	Adulto Mayor
Dirección	San Agustín N°
Teléfono	(02) 8323456 anexo 25
Comuna	Melipilla
Radio de acción	Provincias de Melipilla, Talagante, San Antonio y la comuna de Navidad
Encargado (a)	Sra. Isabel Molina

Pastoral del Adulto Mayor

Es el servicio que la Iglesia Católica desarrolla con, para y desde las personas mayores, para promover el reconocimiento de su dignidad de personas, hijos e hijas de Dios y sus derechos como tales, a través de la generación de espacios para el desarrollo personal y espiritual, la construcción de una imagen social positiva de la vejez y el envejecimiento, el fortalecimiento de su activa participación social como protagonista de su desarrollo y la valoración de su aporte a la Iglesia, a la familia y a la sociedad.

Líneas de Acción

En concordancia con las políticas del Plan Mundial de Envejecimiento Madrid 2002, la Política Nacional del Adulto Mayor y coherentes con los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y los Criterios del Evangelio, se desarrollaron las siguientes líneas de acción:

- Desde la identidad cristiana, animar a las organizaciones de personas mayores en su activa participación social y en la creativa articulación con otros actores en los distintos ámbitos de la sociedad, promoviendo la solidaridad intergeneracional.
- Promover procesos de formación/capacitación para el desarrollo integral de las personas mayores y de quienes intervienen en este amplio servicio pastoral (adultos mayores integrantes de organizaciones comunitarias de base, voluntariado, responsables, entre otros).
- Contribuir al fortalecimiento de las organizaciones de personas mayores, entendidas como:
 - Espacios de convivencia fraterna y solidaria
 - Oportunidad para el desarrollo de capacidades personales y sociales de los mayores
 - Lugares desde los que se construye ciudadanía y desarrollo de conciencia de derechos y deberes.

En función de:

- Promover la participación de las personas mayores para el análisis de políticas públicas
- Desarrollar su capacidad de incidir en la sociedad para provocar procesos de transformación social.
- Generar espacios de reflexión e intercambio con otros organismos nacionales e internacionales en torno a la vejez y el envejecimiento, para contribuir a la construcción de una cultura de respeto y valoración, justicia y solidaridad para una sociedad de todas las edades.

Objetivo del programa

El objetivo de este programa es “Promover la dignificación de los adultos mayores, potenciando sus derechos y deberes, autonomía y protagonismo ampliando espacios de participación y considerando sus necesidades de desarrollo personal, espiritual y de integración social

Esta labor es desarrollada básicamente a través de los clubes de adultos mayores, los cuales son organizaciones que promueven los derechos de los mayores dentro de la comunidad, potenciando acciones y programas en beneficio de sus socios.

Es habitual que los clubes se transformen en lugares donde las personas se encuentran con sus pares, encuentran afecto, solidaridad, se recrean y también viven más plenamente su fe.

En los clubes también se realizan actividades formativas en áreas como el autocuidado, desarrollo personal, actividades culturales y recreativas. Todas estas iniciativas son apoyadas por los encargados zonales del programa así como también por la valiosa colaboración de voluntarios

Objetivos Generales:

- Rearticular la red social eclesial en clubes de adulto mayor de los Decanatos de Talagante, Melipilla y San Antonio.
- Favorecer el desarrollo personal, espiritual y social de los clubes de adultos y adultas mayores de los Decanatos de Talagante, Melipilla y San Antonio.

Objetivos específicos

- Establecer una mesa de trabajo con Dirigentes representantes de Clubes de Adultos Mayores de los Decanatos de Talagante, Melipilla y San Antonio.
- Establecer reuniones y encuentros con los párrocos y sacerdotes de cada sector.
- Generar instancias de encuentro y formación que permitan a los adultos y adultas mayores fortalecer su desarrollo, personal, espiritual y social

Interés de la Institución por el Seminario de Título

Fundación Esperanza y Solidaridad (FESOL) tiene una basta trayectoria en lo que se refiere al trabajo con los Adultos Mayores. Su quehacer social con este grupo etéreo, se inicia en la década de los noventa gracias a la cooperación de Caritas Chile. A través de este programa se brinda inicialmente, atención asistencial a las personas adultas mayores de la diócesis, para posteriormente, pasar a un trabajo de promoción y organización de “clubes parroquiales” de adultos mayores, fomentando de esta manera la participación y la organización de este grupo etéreo.

Este trabajo, sin embargo, declinó al inicio del año 2000, pues el trabajo con adultos mayores empezó a tomar fuerza en el área estatal, generando una disminución y franca retirada de los recursos extranjeros que financiaban el proyecto a nivel eclesial. Es así como el trabajo con adultos mayores en la diócesis, toma un receso, que no esta exento de actividades esporádicas, pero que no tiene la misma fuerza que en sus inicios.

Los cambios sociales que en la actualidad enfrentamos, relacionados con la demografía, longevidad de vida, baja en las tasas de natalidad, entre otros, además de traer como consecuencia el aumento mundial de la población adulta mayor, trae consigo el desafío constante de trabajar con y para las personas adultas mayores, en la construcción de una sociedad para todas las edades, que permita reconocer a los y las adultos/as mayores como personas dignas, con derechos y deberes sociales y como sujetos con plena participación ciudadana.

En la actualidad FESOL ha retomado el trabajo con los adultos mayores, proponiéndose como objetivo primordial, en primera instancia, la rearticulación de la red eclesial de clubes y organizaciones que agrupan a personas adultas mayores, trabajando con ellos en su reconocimiento como personas, ciudadanos y cristianos, en medio de esta sociedad, promoviendo a partir de esta identidad procesos de autogestión, participación e integración desde los adultos mayores, facilitando así, su integración social.

Teniendo como norte este desafío, es valiosa la investigación que están llevando a cabo las estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso, Yasna Marchant y Natalia Huenolaf, pues este trabajo permitirá, tener un primer acercamiento de los tipos de liderazgo, la participación y los canales de comunicación que se presentan en los clubes de adulto mayor en la actualidad, proyectando una efectiva intervención en este ámbito en un futuro no muy lejano. La investigación aportará desde el Trabajo Social, un diagnóstico que permitirá a la institución, adecuar y/o diseñar una metodología eficaz para el trabajo con los clubes, contribuyendo a fortalecer el trabajo de liderazgo, participación y comunicación con los dirigentes y los miembros de cada club. Este trabajo entregará los cimientos necesarios, para que las propias personas adultas mayores inicien con apoyo del equipo profesional de FESOL, la Pastoral del Adulto Mayor (Red Eclesial), reconstruyendo de esta manera la organización eclesial, posicionando a los adultos mayores en su rol activo a nivel eclesial y social.

CAPÍTULO II
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Diseño de Investigación

Introducción:

El siguiente capítulo presenta el Diseño de Investigación que guiará el Seminario de Título, entendiendo éste, como el plan para obtener la información necesaria respecto al tema de estudio.

En esta etapa se planteará el problema de investigación, la fundamentación y delimitación del estudio, los objetivos a los que aspira la investigación y las preguntas de investigación que resumen lo que habrá de ser la misma.

Se presentará el marco de referencia el cual sustentará teóricamente el estudio a través de diversas teorías consideradas valiosas para el encuadre de la investigación.

El tipo de investigación a realizar de acuerdo a las particularidades del estudio será exploratorio, y el muestreo de tipo No Probabilístico, este tipo de muestra permitirá a las alumnas seleccionar organizaciones de adultos mayores que presenten ciertas características que favorezcan el estudio y cuya elección se hará en base a criterios lógicos.

Los instrumentos y técnicas que permitirán recoger los datos serán de tipo mixto, es decir cualitativo y cuantitativo lo que permitirá una complementariedad de enfoques. Por último, se darán a conocer las formas en que se llevará a cabo el análisis de la información recogida mediante técnicas estadísticas y variables de estudio.

Planteamiento del Problema:

El problema social a abordar será la existencia de liderazgo inadecuado, baja participación y deficientes canales de comunicación en organizaciones (clubes de adultos mayores) a nivel de Iglesia Católica, pertenecientes al Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado San José de Melipilla, en la comuna de Melipilla, lo que dificulta la interacción social entre sus miembros.

Fundamentación:

El proceso de envejecimiento de la población humana ha llevado a una preocupación mundial. Chile no escapa a ella, ya que durante los últimos años ha ido aumentando el número de habitantes de edad avanzada, producida por múltiples causas, y entre las más significativas estarían el progreso de la ciencia médica, la disminución de la mortalidad y el progreso tecnológico, lo que ha permitido una mayor prolongación de la vida.

La esperanza de vida de la población ha aumentado de manera considerable. En la primera mitad del siglo XX era de 55 años promedio y en la actualidad ésta es de 74 para los hombres y de 80 para las mujeres. Esta realidad no debe ser bajo ninguna perspectiva un mal para la sociedad, muy por el contrario, debe ser el conjunto de los grupos sociales quienes solucionen cómo coexistir con estas cifras (Caritas Chile, 2006:5).

De acuerdo a datos estadísticos recogidos del Censo de 2002, Chile ocupa el tercer lugar de mayor porcentaje de población envejecida dentro de América Latina y es una tendencia que va en aumento, por lo tanto, se puede pensar con cierta seguridad que llegará el momento en el cuál la sociedad chilena estará conformada mayoritariamente por adultos mayores. Actualmente, los menores de 15 años de edad representan casi el 25,7% de la población chilena actual, y las personas mayores de 60 años el 11,4%. Para el año 2025, los menores de 15 años alcanzarán el 18%, llegando a ser superados en número a partir del 2035 por el grupo de personas mayores de 60 años (Romero et al, 2005:9-10).

En la década de los 90 la Iglesia Católica vuelca su accionar a los adultos mayores, es así como el Programa Adulto Mayor es uno de los servicios con más historia en la Iglesia, cubierto en gran medida por Caritas Chile. Los clubes se transforman así en una de las más interesantes, ricas y valiosas iniciativas al interior de la Iglesia, la que es financiada a través de aportes de instituciones nacionales e internacionales y apoyadas fuertemente por Caritas Chile.

Ya en el umbral del año 2000, nuestro país mostraba una estabilidad económica y una notable mejoría en el ámbito social a nivel internacional, que daba pie a una retirada de muchas agencias y cooperaciones que focalizaron su intervención en otros países.

A nivel gubernamental se implementaron políticas y programas en beneficio de los adultos mayores iniciando así el Estado un trabajo a través de los Municipios y Gobernaciones. Se crea además en el año 2002 el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) que focaliza el trabajo estatal y permite a los clubes que estén formalmente constituidos (personalidad jurídica), concursar en el Fondo Nacional de Adultos Mayores.

Según catastro nacional realizado por el Comité Nacional para el Adulto Mayor, al año 2001 existían en Chile 6.094 clubes de adulto mayor que cuentan con personería jurídica, los que agruparían a 195.049 personas. Conforme a estos datos, los adultos mayores que participan en estas organizaciones corresponderían al 15,4 % de la población chilena mayor de 60 años. Si bien hoy en día existe un aumento de los clubes de adulto mayor esto no significa que presenten en su mayoría un adecuado desarrollo organizacional, a pesar de la creciente participación de las personas mayores. Es así, como en el año 2003 existían 1.859 clubes relacionados a parroquias, de los cuáles 983 (51%) poseían personería jurídica y en los que participaban 58.189 adultos mayores (Hanashiro et al, 2005). Se puede señalar que el número total de habitantes de la comuna de Melipilla es de 94.540, con un porcentaje de adultos mayores del 11,05%, es decir, 10.430 personas.

Es importante destacar que en la comuna de Melipilla existen actualmente 77 clubes de adulto mayor inscritos en la Unión Comunal de Adulto Mayor (U.C.A.M.), incluyendo aproximadamente a 3.200 adultos mayores. En sus inicios en el año 1998 existían 14 clubes, lo que representa un aumento significativo de la participación de este grupo etéreo en organizaciones sociales.

Esto ha significado un crecimiento progresivo de la población de adultos mayores interesada en participar en los clubes, con el fin de recrearse, organizarse, además de postular a proyectos gubernamentales, estableciendo redes con diversas instituciones como por ejemplo, Gobernación, Servicios de Salud, Universidades, Iglesias, entre otros, constituyéndose en una alternativa real para desarrollarse en su tiempo libre.¹

Los clubes de adulto mayor en la comuna, poseen en promedio una existencia de 12 años, mientras que su personalidad jurídica no va más allá de 8 años, es decir, que los adultos mayores han tomado conciencia acerca de la importancia y beneficios de legitimar sus organizaciones, ejemplo de ello son los viajes promocionados por la Oficina Comunal del Adulto Mayor, las postulaciones a proyectos de SENAMA, que en la comuna ascienden alrededor del 90% de los clubes, entre otros.²

Es importante dar respuesta desde Trabajo Social a los problemas de este grupo etéreo, debido a los cambios demográficos que existen y posibilitan una población más envejecida, de allí la importancia de un trabajo con adultos mayores debido al enriquecimiento que se desprende de sus tradiciones, costumbres y valores para la sociedad.³

La participación de los socios de los clubes de adulto mayor es activa, y ha ido de menos a más, sin embargo, ésta podría mejorar en la medida que los dirigentes motiven a las organizaciones. Por otra parte, las organizaciones presentan en su mayoría algunas fallas, por lo cual se debería capacitar constantemente respecto a las funciones que ejerce la directiva, teniendo en cuenta que en algunas ocasiones terceras personas que no corresponden al grupo etéreo toman decisiones lo que influye negativamente en su autonomía para el logro de un trabajo eficiente en el desarrollo organizacional.⁴

La presente investigación contribuirá a conocer la organización y la participación de los actores sociales que existen al interior de los clubes de adulto mayor bajo el alero de la

¹ Entrevista señor Juan Garrido, Presidente de la UCAM de Melipilla, el día viernes 11 de Mayo de 2007.

² Entrevista señora Rosario Rodríguez, Asistente Social UCAM de Melipilla, el día jueves 17 de Mayo de 2007.

³ Entrevista señorita Erika Álvarez, Asistente Social Fundación Esperanza y Solidaridad Obispado de Melipilla, día miércoles 16 de Mayo de 2007.

⁴ En su mayoría los clubes de adulto mayor poseen “voluntarias” termino empleado por los encargados Diocesanos para designar a las mujeres que colaboran en actividades que realizan los clubes.

Iglesia Católica en la comuna de Melipilla, describiendo la calidad de la comunicación, liderazgo y participación de los miembros que componen dichas organizaciones.

El desafío actual para todos los adultos mayores es informarse y formarse para participar activamente como líderes en los procesos de transformación social que se avecinan. Como parte activa de la sociedad los adultos mayores deben estar atentos ante las nuevas necesidades, a fin de elevar sus voces para hacer visibles a otros la realidad que enfrentan, sus necesidades, cuya solución es también responsabilidad de todos.

Delimitación:

Nuestro estudio pretende investigar la estructura organizacional de los integrantes de clubes de adulto mayor a nivel de Iglesia Católica pertenecientes al Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado San José de Melipilla, específicamente en la comuna de Melipilla.

La siguiente investigación estudiará el liderazgo, la comunicación y la participación en los integrantes de organizaciones con el fin de conocer la interacción entre sus miembros. Formarán parte del estudio aquellos integrantes de clubes registrados en el Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado de Melipilla durante el 2007; que posean personalidad jurídica y se encuentren localizados en el área urbana de la comuna de Melipilla. La población objeto de estudio se encuentra conformada por adultos mayores, es decir, personas de 60 años o más, que presenten 1 año de permanencia como mínimo al mes de Abril de 2007, en sus correspondientes organizaciones.

Objetivos de investigación:

Objetivo General:

Identificar el liderazgo, la participación y la comunicación que presentan los miembros de clubes de adulto mayor a nivel de Iglesia Católica pertenecientes al Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado San José de Melipilla, con el fin de conocer su estructura organizacional y lograr un mejor desarrollo de la misma.

**Objetivos Específicos:**

- Conocer el tipo de liderazgo que presentan los integrantes de clubes de adulto mayor en la comuna de Melipilla y la influencia que éste genera en dichas organizaciones.
- Describir el grado de participación de los adultos mayores pertenecientes a clubes en las actividades propuestas en la comuna de Melipilla para dichas organizaciones.
- Distinguir los patrones de comunicación que presentan los integrantes de clubes de adulto mayor en la comuna de Melipilla.

Preguntas de investigación

1. ¿Influye el tipo de estructura organizacional de los integrantes de clubes de adulto mayor en la inadecuada interacción de éstos?
2. ¿Cómo influye el tipo de comunicación, la participación y el liderazgo, en la interacción social de los miembros de clubes de adulto mayor?

Marco de Referencia

Introducción:

A continuación se presenta el marco de referencia que da sentido y sustento al desarrollo de la investigación. Para ello se indagó y estudió una serie de referencias, teorías, investigaciones previas y antecedentes de la institución, seleccionando aquellas más representativas para la temática del Seminario de Título.

De esta manera se encontrará una conceptualización del envejecimiento, permitiendo una definición de la misma, refiriéndose luego, a los aspectos que la componen, permitiendo concebir de manera más adecuada este fenómeno como parte de la vida.

Posteriormente se señalarán los referentes teóricos que permitirán concebir de manera más adecuada la etapa de la vejez y la temática a desarrollar. Finalizando con la organización de los adultos mayores, la participación social en los clubes, además, de la red de apoyo social de los adultos mayores.

I. Conceptualización del Envejecimiento.

Con el avance de la medicina y la mejoría de la calidad de vida, se está produciendo un aumento progresivo del grupo de personas mayores en nuestra sociedad. La mayoría de ellos son personas con muchas potencialidades por desarrollar, a los cuales nuestra sociedad tiende a desestimar por el sólo hecho de haber llegado a cierta edad cronológica.

“Dos de los cambios demográficos más extraordinarios y significativos ocurridos en la época actual han sido el aumento del número, así como en la proporción de personas mayores de 60 años o más, en relación a la población total. El envejecimiento de la población es un fenómeno global y relativamente reciente en el mundo” (Sánchez, 2005:13).

La esperanza de vida de la población ha aumentado de manera considerable. En la primera mitad del siglo XX era de 55 años promedio y en la actualidad esta es de 74 años para los hombres y de 80 años para las mujeres.⁵

A esto se suma la disminución de la mortalidad infantil, lo que nos presenta desafíos en todos los ámbitos de la vida social. Las nuevas formas de organización de las familias, los nuevos desafíos de bienestar, integración social y el empleo de tiempo libre de los adultos mayores; el cambio de la demanda de bienes y servicios; la competencia entre las generaciones por los puestos de trabajo; los cambios en las relaciones de dependencia económica entre las distintas edades, por mencionar algunos (Caritas, 2006:5).

La 1º Asamblea Mundial de Envejecimiento, convocada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el año 1982 en Viena, atrajo la atención pública y a los autores de la política pública por igual el hecho fundamental de que todas las naciones del mundo estaban envejeciendo.

A medida que envejece la población mundialmente, se presta más atención a los asuntos que tienen que ver con el adulto mayor, es decir, persona de 60 o más años de edad.⁶

El envejecimiento es un fenómeno natural que se refiere a los cambios que ocurren a través del ciclo de la vida y que resultan en diferencias entre las generaciones jóvenes y las viejas. El mismo se define como un proceso natural, gradual, de cambios y transformaciones a nivel biológico, psicológico y social, que ocurren a través del tiempo (Sánchez, 2005:33).

El envejecimiento biológico se refiere a los cambios físicos que reducen la eficiencia del sistema de órganos del cuerpo, tales como pulmones, corazón o sistema circulatorio. La causa principal del envejecimiento biológico es la declinación en la duplicación de células según el organismo envejece cronológicamente.

⁵ Según Catastro del INE Censo de 2002.

⁶ Esta definición es el resultado del acuerdo tomado en la primera Asamblea Mundial Sobre Envejecimiento para países en vías de desarrollo, Viena, 1982.

Otro factor es la pérdida de cierto tipo de células que no se reproducen. Lo que distingue al envejecimiento de otros procesos biológicos es que el envejecimiento físico llega gradualmente desde dentro del organismo en lugar del ambiente externo. Además, tiene un efecto negativo en el funcionamiento físico y es universal, ya que los cambios físicos acontecen en todas las personas (Sánchez, 2005:34).

El envejecimiento biológico no ocurre en todas las personas de igual manera. Los diferentes sistemas de órganos no envejecen al mismo ritmo, algunos experimentan una pérdida mayor de funciones que otros.

El envejecimiento psicológico trata de los cambios que ocurren en los procesos sensoriales y perceptuales, destrezas motoras, funcionamiento mental (memoria, aprendizaje e inteligencia), la personalidad, los impulsos, emociones y las motivaciones. El envejecimiento cognitivo se refiere a una habilidad decreciente para asimilar información nueva y la dificultad en aprender nuevas conductas. El envejecimiento afectivo se refiere a la reducción en las capacidades adaptativas del individuo en relación al ambiente cambiante. Los cambios biológicos y psicológicos que concurren a medida que se avanza en edad, se relacionan con el ambiente social del individuo y afectan el comportamiento. Este comportamiento es congruente con las actitudes, expectativas, motivación, imagen propia, funciones sociales, personalidad y ajustes psicológicos de la vejez (Sánchez, 2005:35).

La dimensión sociológica del envejecimiento se vincula con lo siguiente: la sociedad en que ocurre este proceso, la influencia que la sociedad ejerce en las personas según envejecen y el poder que a su vez, éstas tienen en la sociedad. El envejecimiento social se refiere a los hábitos sociales, papeles cambiantes y las relaciones en el ámbito social con familiares y amigos, relaciones de trabajo y dentro de las organizaciones tales como religiosas, recreativas y grupos políticos. Según las personas envejecen cronológica, biológica y psicológicamente, sus funciones y relaciones sociales también se alteran. Usualmente la persona experimenta una reducción en sus interacciones sociales importantes. El medio social, el cual varía considerablemente, determina el significado de la vejez para una persona y si esa experiencia de envejecer será positiva o negativa (Sánchez, 2005:36).

Cada una de las dimensiones: biológica, psicológica y social, están interrelacionadas entre sí en las vidas de las personas de edad avanzada. El producto final del envejecimiento es el resultado de la interacción entre el componente genético, el organismo y el ambiente en que se desenvuelve cada ser humano (Sánchez, 2005:36).

El progresivo interés en comprender el proceso de envejecimiento ha ocasionado la creación del campo interdisciplinario de la Gerontología. La finalidad de esta ciencia es la investigación de las causas y condiciones del envejecimiento, así como el estudio y descripción cuidadosa de los cambios del comportamiento regularmente progresivos y que se hallan relacionados con la edad (Lehr, 1988). Se precisa como el estudio científico de los asuntos biológicos, psicológicos y sociales de la vejez. La Gerontología concibe la vejez en diferentes procesos. Incluye tres dimensiones: biológica, psicológica y social, y comprende conocimientos de muchos campos académicos, o sea, estudia la vejez desde la perspectiva de muchas disciplinas interdependientes (Sánchez, 2005:32).

II. Principales Referentes Teóricos.

La gerontología, o el estudio de la vejez, es un campo en búsqueda de una teoría. Al presente no existe una teoría exclusiva y única referente a la vejez en las ciencias sociales. El descubrimiento de que las pérdidas en la vejez son a consecuencia de factores físicos, psicológicos y sociales, tales como: posición, funciones sociales y personalidad, es la base fundamental para el desarrollo de las principales teorías sociales del envejecimiento.

Las primeras teorías gerontológicas sociales se enfocaban principalmente en las dificultades individuales de adaptación a la vejez. Actualmente se ha reflexionado en asuntos más amplios respecto a esta etapa de la vida y su relación con la sociedad.

Ninguna teoría por sí sola explica todo el fenómeno social. Cada una se enfoca en una particularidad del comportamiento social. Algunas teorías tratan asuntos macroestructurales del proceso del envejecimiento y otras están más interesadas en esclarecer las relaciones sociales o el análisis microsocial. De ahí que éstos lleguen a conclusiones diversas en lo relativo a la naturaleza humana en los últimos años del ciclo de la vida (Sánchez, 2005:78).

En la teoría del desarrollo, la vejez es la última etapa de la vida. El envejecer es un proceso complejo que experimentan todos los seres humanos. Es un cambio continuo que ocurre a través de toda la vida desde el mismo momento del nacimiento. Se manifiesta de una forma compleja por todas las múltiples facetas: fisiológicas, emocionales, cognitivas, sociológicas, económicas e interpersonales, que influyen en el funcionamiento y bienestar social (Sánchez, 2005:111).

El desarrollo humano y la vejez pueden entenderse aplicando la teoría del desarrollo por etapas. De acuerdo a esta proposición, el desarrollo no es un proceso de progreso continuo ni la vejez es una declinación persistente. Más bien, se cree que el progreso y la declinación ocurren en cualquier punto del ciclo de vida (Hultsch y Deutsch, 1981). En esta conceptualización adquieren relevancia las interacciones entre el individuo y los variados ambientes ya sean familiares, sociales o históricos. Por consiguiente, se puede conceder que la vejez es una etapa más de la vida, al igual que la niñez o la juventud y el envejecimiento es un proceso en constante evolución (Sánchez, 2005:118).

La vejez puede razonarse como una etapa en el ciclo de vida en la cual las personas poseen menos control de lo que les ocurre que en otras etapas del desarrollo. En esta etapa de la vida se confrontan una serie de eventos, algunos de los cuáles pueden verse como positivos o negativos dependiendo de muchos factores. Por ejemplo, los hijos deciden independizarse y procrear; la sociedad dicta cuando es el tiempo de retirarse; el esposo o esposa muere; y, la persona tiene que ubicarse en otro lugar por diversas circunstancias. El retiro del empleo, al igual que otros eventos, pueden ser vistos como algo negativo por algunas personas y como algo positivo por otras. Independientemente de que los eventos sean positivos o negativos, debe ocurrir un ajuste a los cambios si los individuos quieren alcanzar un nivel de satisfacción en cualquier etapa de su ciclo de vida. Muchas personas de mayor edad están satisfechas con su vejez y la entienden como una extensión de su pasado (Sánchez, 2005:119).

El ciclo de vida es un concepto idóneo para conducir investigaciones e interpretar datos. Los elementos claves de este concepto incluyen el reconocimiento de que: (1) El envejecimiento ocurre desde el nacimiento hasta la muerte; (2) el envejecimiento envuelve procesos sociales, psicológicos y biológicos; y (3) las experiencias de la vejez están moldeadas por los factores históricos de los cohortes o generaciones. De acuerdo a esta

conceptualización el estrato por edad puede ser definido por la edad cronológica o por las etapas en el ciclo de vida (infancia, niñez, adolescencia, adultez, vejez).

La edad cronológica es importante no sólo en un sentido absoluto, sino también como un indicador aproximado de las experiencias personales del individuo (biológicas, psicológicas y sociales), y de las posibilidades variadas de conductas y actitudes resultantes. Las personas en la misma etapa del curso de la vida tienen mucho en común: su desarrollo biológico, las clases de funciones que desempeñan, el número de años tras de ellos, y los años potenciales por delante. De igual manera, las personas en diferentes etapas de la vida difieren en este respecto (Sánchez, 2005:92).

Anteriormente se pensaba que el ser humano estaba completo en su desarrollo al llegar a su etapa adulta. Se dejaba una brecha hasta la vejez la cual era considerada como la etapa de la decrepitud y de “deshacer lo hecho”. Las investigaciones precedentes respecto al desarrollo humano, principalmente las freudianas fuertemente influenciadas por concepciones psicológicas y psiquiátricas, se concentraban en las etapas de la infancia y niñez. Su postulado era que la personalidad estaba esencialmente determinada por las experiencias tempranas en la vida y que a partir de la edad mediana ocurría poco cambio en el desarrollo humano. Hoy día, se presta atención a la influencia de factores ambientales sociales, además, se considera que la personalidad y los patrones de comportamiento continúan cambiando a través del ciclo de vida en respuesta a una variedad de sucesos y condiciones (Sánchez, 2005:112).

Esta reforma ha provocado un movimiento de cambio del enfoque centralizado en la infancia temprana y la niñez hacia una mirada del ciclo de vida total, destacando también la segunda mitad del ciclo de vida. Erik Erikson (1963) fue uno de los pocos teóricos que fijó su atención en períodos del desarrollo más allá de la adolescencia, incluyendo la vejez como la última de estas etapas. Este autor suponía que existía un patrón inherente a todo el desarrollo humano (Sánchez, 2005:112).

Erikson pone énfasis en los estadios de la adultez y relaciona en su teoría la edad de la madurez con la integridad del Yo v/s la desesperación, en la cuál la persona se acepta con sus éxitos, fracasos y limitaciones. Una persona está integrada cuando busca trascendencia en su vida, otorgándole conocimientos y experiencia; por el contrario, cuando hay desintegración del yo, este proceso lleva al adulto mayor a un estado de desesperación por

el tiempo que pasa y por la imposibilidad de comenzar nuevamente la vida (Marín et al, 2002:209).

Según Erikson los logros de esta etapa son adquirir la aceptación del ciclo de vida y la muerte. De esta manera se adquieren las virtudes de aceptación y sabiduría. La no consecución de estas tareas del desarrollo trae como consecuencia temor a morir, desesperanza, negación, rebeldía, malestar y desesperación. Quizás la última tarea evolutiva sea aceptar la muerte como algo inevitable, pero con una actitud positiva (merecido descanso).

De esta manera el adulto mayor puede hacer una revisión de su vida en cuatro aspectos:

- **Ratificación:** se hace una exploración del pasado para enfrentar el presente, buscando aquellas situaciones que le ayuden a enfrentar de mejor manera el momento actual.
- **Establecimiento de límites:** a través de sus recuerdos se colocan sus propios límites frente a lo que quieren y pueden hacer.
- **Perpetuación del pasado:** es hacer presente el pasado manteniendo las tradiciones y acciones del pasado como reglas, ceremonias, estilos, etc.
- **Repeticiones:** se reafirman y se sienten seguros contando una y otra vez las mismas anécdotas y aquellos hechos que fueron importantes para ellos.

Para ayudar a los adultos mayores al logro de esta tarea evolutiva es necesario fortalecer sus recursos internos y ofrecerles recursos de ayuda externos. De esta manera, es posible lograr una actitud positiva hacia los adultos mayores y la adaptación a todos los cambios que experimentan, favoreciendo la integración y la satisfacción personal con lo que han vivido (Marín et al, 2002:210).

“Los que tienen éxito en esta labor final, integral, construida sobre los resultados de las 7 crisis anteriores, adquieren un sentido del orden y significado de sus vidas, como parte de un orden social más amplio del pasado, presente y futuro. La “virtud” que se desarrolla durante este estado es la sabiduría, “un interés por informarse en detalle de la vida, a las puertas de la misma muerte”. Así, la sabiduría es un importante recurso psicológico de estos años y, además, un poder intelectual” (Papalia et al, 1992:561).

La sabiduría, según Erikson, incluye la aceptación de la vida que se ha llevado sin grandes arrepentimientos por lo que pudo haber sido o lo que pudo haberse hecho de otro modo. Abarca la aceptación de los propios padres como personas que hicieron lo mejor que pudieron y, por tanto, merecen amor, incluso así no fueran perfectos. Implica aceptar la propia muerte como el fin inevitable de una vida desarrollada de la mejor manera. Implica aceptar las imperfecciones de sí mismo, de los padres y de la vida misma (Papalia et al, 1992:561).

Quién no logra esta aceptación se ve abrumado por la desesperación, sintiendo que el tiempo es muy corto para probar vías alternativas a la integridad. Mientras la integridad pesa más que la desesperación para resolver exitosamente esta crisis, algo de desespero es inevitable. Según Erikson, es un sentido de desconsuelo no sólo por las adversidades y oportunidades perdidas en nuestra propia vida, sino por la vulnerabilidad y brevedad de la condición humana (Papalia et al, 1992:561).

No obstante, los últimos años de la vida son también tiempo para jugar, para recobrar cualidades infantiles, tan esenciales para la creatividad. Si bien se ha terminado la etapa de la procreación, es posible aún la creación. Incluso al debilitarse las funciones del cuerpo y disminuirse la capacidad sexual, dice Erikson, se puede disfrutar de una “experiencia mental y corporal enriquecedora” (Papalia et al, 1992:562).

Peck (1955) en su ampliación de la discusión de Erikson sobre el desarrollo psicológico en la última etapa de la vida, hizo énfasis en tres crisis principales que la gente mayor debe resolver en aras de un funcionamiento psicológico saludable. Resolver exitosamente estas crisis permite que una persona mire más allá de su trabajo, bienestar físico o la sola existencia para una concepción más amplia de sí mismo y de los objetivos de la vida (Papalia et al, 1992:562).

Estas tres crisis son:

1. Una autodefinición más amplia versus una preocupación con los papeles laborales: es el grado de definición de una persona por el trabajo que hace. Cada persona debe preguntarse: “¿Tendré méritos sólo mientras pueda trabajar de tiempo completo? o ¿cómo puedo ser importante de otras formas- desempeñando otros papeles- y también por la clase de persona que soy?”

Especialmente al momento de la jubilación, estas personas necesitan redefinir su valor como seres humanos, más allá de sus roles laborales. Es más probable que los que puedan encontrar otros atributos personales de los cuales enorgullecerse, logren mantener su vitalidad y un sentido de sí mismos. Las mujeres que tuvieron como ocupación principal ser dueñas de casa y madres se enfrentan a esta situación cuando sus hijos dejan el hogar o sus esposos mueren. Ya sea que su profesión centrada o no en el hogar, las personas empiezan a adaptarse a la pérdida de sus papeles laborales, necesitan explorarse a sí mismas y encontrar otros intereses que reemplacen los que hasta ese momento guiaron y estructuraron su vida.

2. Trascendencia del cuerpo versus preocupación por el cuerpo: la necesidad de superar la preocupación por la condición física y encontrar otras satisfacciones en compensación. Las personas que han acentuado el bienestar físico como la base de una vida feliz pueden precipitarse en la desesperación a causa de cualquier disminución de sus facultades o por dolores y molestias. Los que por el contrario se concentran en las relaciones con la gente y en actividades absorbentes que no demandan una salud perfecta, pueden superar las incomodidades físicas.

Se debería desarrollar una orientación más allá de la preocupación por el cuerpo en los primeros años de la edad adulta, pues ésta es estrictamente evaluada en los últimos años de la vida.

3. Trascendencia del ego versus preocupación por el ego: probablemente la tarea más difícil que enfrentan los ancianos es trascender de su preocupación por ellos mismos y su vida aquí y ahora, y aceptar la certeza de su muerte inminente.

La gente puede ser positiva frente a la idea de su propia muerte al reconocer que la forma como han conducido su vida les permitirá alcanzar una capacidad de resistencia considerable, a través de los hijos que han criado, las contribuciones que han hecho a la cultura y las relaciones personales que han forjado. En esencia, estas personas trascienden de su ego contribuyendo a la felicidad o al bienestar de otros (Papalia et al, 1992:563).

Con el auge de la gerontología social, como una disciplina separada, surgió un interés marcado en el tema de las transiciones a la viudez o al retiro del empleo. Se dejó atrás la idea de representar la vejez como un periodo vital de crisis o como una etapa problemática, y se decidió destacar las transiciones (o puntos de demarcación en nuestras vidas, pasajes, temporadas y tareas del desarrollo continuo) al describir los cambios comunes en la adultez y adultez tardía. Recientemente los gerontólogos han intentado combinar el estudio de la estructura cambiante de la edad y el envejecimiento individual en un esquema general del curso de la vida. Un concepto clave de este razonamiento son las transiciones. Estos cambios se perciben como situaciones normales que posiblemente todas las personas tendrán que encarar. Una transición puede definirse sencillamente como el moverse de una etapa o evento de vida a otro con varios grados de inestabilidad en el proceso adaptativo, además incluye los cambios en las funciones sociales que hace la persona (Sánchez, 2005:113).

Cada transición trae consigo un período que se caracteriza usualmente por sentimientos de inseguridad e inestabilidad. Este paso envuelve también reestructuración y adaptabilidad en la vida así como modificaciones en el comportamiento. Durante este intervalo, la persona experimenta diversos grados de adaptaciones psicológicas y sociológicas por las situaciones cambiantes en su vida.

El acercamiento del curso de la vida reconoce que los cambios en el desarrollo se apoyan en procesos biológicos y éstos moldean la conducta humana desde el nacimiento hasta la muerte, pero también el desarrollo humano está influenciado por un conjunto de factores psicológicos, sociales, históricos y económicos (Sánchez, 2005:114).

Las principales transiciones en la etapa de la vejez son las siguientes: la sobrevivencia a los años de adultez mediana y vejez; el sentido del nido vacío; el retiro del empleo; la etapa de ser abuelo o abuela; la soltería en la edad avanzada y los cambios en vivienda (Sánchez, 2005:114).

Las etapas del desarrollo del individuo en el ciclo de vida, también han sido consideradas a base de unos relojes. El reloj biológico mide la edad cronológica según la persona avanza en edad, considerando su desarrollo físico. El reloj social opera en términos de las funciones y posición social que la persona ocupa en el transcurso de su vida. Estas se relacionan íntimamente con las crisis, tareas del desarrollo y la edad cronológica. El reloj psicológico mide cómo los individuos se sienten hacia ellos mismos y hacia sus habilidades. Este reloj revela cómo se perciben las expectativas y el comportamiento. Un ejemplo de éste es que algunas personas que tienen 35 años se sienten como de 60 años (Sánchez, 2005:115).

En la sociedad las personas se jerarquizan y se clasifican según sus papeles sobre la base de algunos patrones culturales institucionalizados o legitimados. El rol implica ocupar un papel o posición relativa que involucre expectativas de conducta. Cada posición y papel desempeñado es valorado de algún modo por los miembros del grupo como positivo o negativo, esencialmente en lo referido a las cualidades personales y de capacidad de relacionamiento afectiva y comunicacional.

Focalizando los roles completos de la ancianidad, se produce un fenómeno especial que consiste en la “contracción de los roles”. Significa que las personas se encuentran menos implicadas en roles funcionales importantes con estatus muy definidos. Los adultos mayores se ven más involucrados, en su mayor parte, en roles simbólicos y menos significativos. La pérdida de los roles funcionales es lo que ocasiona la exclusión de los ancianos de una participación significativa en el grupo familiar y social, lo que conlleva por lo general a una disminución del aprecio personal, familiar y social (Cordero et al, 2003).

En todo grupo, organización o institución el rol de importancia trascendente es el del líder, en tanto éste asume los aspectos positivos depositados por el grupo y es el que lleva adelante la acción. Características personales y ciertas necesidades y propiedades grupales, producen la emergencia de su rol y que encuentre seguidores en el grupo, asumiendo decisiones y poder (Palladino et al, 1998).

Todo grupo tiende a tener uno o varios miembros más activos y con mayor iniciativa que los demás. Esto hace que se estructure en relaciones de liderazgo y subordinación.

“Según Etzioni (1961), el liderazgo es la capacidad basada en las cualidades personales del líder, para inducir la aceptación voluntaria de los seguidores a un amplio rango de aspectos. El liderazgo se distingue del concepto de poder en suponer influencia, es decir cambio de preferencias, basada en el reconocimiento de las cualidades del líder y en el grado de interpretación que éste hace de las aspiraciones de personas y grupos” (Krieger, 2001:381).

El líder ejerce en consecuencia, una influencia sobre lo que los miembros del grupo hacen y piensan.

Un líder de un grupo es un miembro que influye, de una manera decisiva, en las actividades de los demás miembros y que juega un rol principal para definir los objetivos y la ideología del grupo. No debe olvidarse que el poder o influencia del líder se apoya sobre los miembros del grupo. En efecto, aquél es líder sólo en tanto que éstos le consideran como “uno de nosotros”, como “el que se apoya en la mayoría de nosotros”, o como “el mejor de todos nosotros” (Munné 1979).

La confianza o la falta de confianza es un tema de liderazgo cada vez más importante en las organizaciones. La confianza es la esperanza positiva de que otra persona no se conducirá de forma oportunista, por medio de palabras, obras o decisiones (Robbins, 2004:336).

La frase esperanza positiva asume que hay conocimiento y familiaridad sobre la otra parte. La confianza es un proceso que se da en el tiempo y se basa en muestras relevantes pero limitadas de experiencia. Tarda en formarse, se fortalece gradualmente y se acumula. La expresión de forma oportunista se refiere al riesgo inherente y la vulnerabilidad de cualquier relación de confianza. La confianza consiste en hacerse vulnerable, como cuando revelamos información íntima o confiamos en las promesas de otros. Por su propia naturaleza, la confianza deja abierta la posibilidad de sufrir decepciones o una disposición a correr riesgos.

“Las dimensiones que constituyen el concepto de confianza son: integridad, competencia, congruencia, lealtad y franqueza” (Robbins, 2004:336).

La integridad atañe a la honestidad y la veracidad. De las cinco dimensiones, está, parece la más importante cuando alguien evalúa que tan confiable es otro. La competencia abarca las habilidades y los conocimientos técnicos e interpersonales del individuo. La congruencia se relaciona con qué tanto se puede depender de un individuo, qué tan previsible y de buen juicio es al manejar una situación. La lealtad es la disposición a defender y dar la cara por otra persona. La última dimensión de la confianza es la franqueza.

Cuando los seguidores confían en su líder, están dispuestos a hacerse vulnerables a los actos de éste, seguros de que no abusará de sus derechos e intereses.

El rol de líder es muy complejo. Desempeña sendas funciones de: 1) planificación, 2) estrategia, 3) experiencia, 4) representación externa del grupo, 5) control de las relaciones externas, 6) concesión de recompensas y sanciones, 7) arbitraje y mediación, 8) paradigma, modelo o ejemplo, 9) símbolo del grupo, 10) sustituto de la responsabilidad personal, 11) ideólogo, 12) figura paternal y 13) víctima propiciatoria. Hay casos en que el rol de líder se subdivide, quedando distribuidas sus funciones entre dos o más personas (Munné, 1979)

Algunas de las características dinámicas de un grupo se explican por el modo como ejerce su rol el líder. La observación experimental de Lippitt y White sobre grupos ha permitido tipificar tres clases diferentes de liderazgo:

- Autoritario: En el que el líder decide qué y cómo hacer las cosas, sin fundamentar sus decisiones.
- Democrático: Procura que los miembros acuerden aquello que él estima más conveniente para los objetivos del grupo.
- Liberal (*laissez faire*): Se abstiene de intervenir en las decisiones de no pedírsele el grupo.

Cada uno de estos tipos de liderazgo tiende a condicionar la estructura comunicativa del grupo. Otro aspecto relevante de los diferentes tipos de liderazgo es que cada uno proporciona una diferente atmósfera grupal.

En el liderazgo autoritario el líder complica los canales para simplificar las posibilidades de comunicación intragrupal, a base de centralizarlas en su persona, desestimando las necesidades de sus seguidores. Ordena y espera ser obedecido, es dogmático y dirige con un sistema de recompensas arbitrarias. El futuro del grupo que dirige está en sus manos, y en la mayoría de las ocasiones éste suele ser incierto, ya que depende de las decisiones que él adopte personalmente en un momento dado.

El liderazgo democrático se caracteriza porque trata de mantener un equilibrio entre las prioridades de la organización y las de los seguidores. Es tolerante y respetuoso con las cualidades humanas, y consulta a sus colaboradores al margen que después tome sus propias decisiones o las consensue con su equipo. En el trabajo es un miembro más del grupo, lo que provoca en él un gran desgaste de energía, ya que realiza su trabajo a la vez que actúa como comunicador. Planifica, organiza y dirige contando con la participación del equipo y tomando parte activa en la realización de los objetivos previstos por la organización.

El liderazgo liberal o *laissez-faire* se caracteriza porque provee a sus seguidores de los medios, la información y la opinión necesaria para tomar decisiones. Él no interviene por iniciativa propia, ni ejerce su autoridad o influencia, deja estas tareas a la organización.

El liderazgo está estrechamente vinculado con la estructura del grupo y sus formas de trabajo. Es obvio que un liderazgo autoritario al igual que uno paternalista o permisivo no ayudan al grupo a madurar como personas ni hacer responsables ni efectivos en la toma de decisiones.

El liderazgo democrático es el que los grupos desean y necesitan para cumplir mejor sus tareas, haciéndose una generalización a todos los contextos culturales y tipos de organización.

Hay que tender, por lo tanto, a lograr una estructura grupal lo más democrática y participativa posible. El sentimiento de igualdad entre los miembros debe ser real, e independiente de las lógicas diferencias entre las personas que integran el grupo (Aguilar, 1990:23).

Existiría una correlación entre características de personalidad o tipo psicológico y situaciones que dan lugar a que emerja un líder, es decir, que habría momentos en que son necesarios determinados conductores ante una situación que un grupo enfrenta.

Por lo anterior existirían una serie de factores conjugados que, articulados de determinada manera, lo producen, y que serían, además del líder y sus seguidores, una causa o preocupación común que es la base de su unión, y una situación presente que varía constantemente y exige formas de acción mancomunadas para llevarla adelante (Dupont, 1969:56-57).

El líder surge para resolver una situación, un problema, o para conseguir un objetivo; es por consiguiente, posible, que para cada problema u objetivo surja un líder nuevo (Mendras). Además del liderazgo formal, frecuentemente aparecen también líderes informales en el seno de las organizaciones formales, que no tienen ningún cargo en la organización, pero que ejercen una influencia considerable a tal punto que para ejercer un liderazgo efectivo un líder formal debe estar en contacto con los líderes informales, ya que si éstos están contra él tiene pocas probabilidades de éxito (Munné, 1979).

De todas maneras, no es posible olvidar que a esta altura del conocimiento científico sobre el tema, sabemos bien que el líder no lo es porque tenga condiciones natas o por casualidad, sino porque se han conjugado una serie de factores, entre los cuáles la situación o circunstancia han jugado un papel esencial, al hacer emerger con el rol de líder, a uno de los integrantes del grupo que es, precisamente, el que reúne ciertas condiciones necesarias para manejarse con los problemas que ese grupo tiene que enfrentar (Dupont, 1969:59).

Todo grupo tiende a tener uno o varios miembros más activos y con mayor iniciativa que los demás. Esto hace que se estructure en relaciones de liderazgo y subordinación.

El liderazgo, además de personal, puede ser grupal. En el seno de un grupo compuesto tiende a haber un subgrupo líder, con funciones análogas a las del líder personal.

El liderazgo y las demás posiciones sociales que estructuran un grupo pueden responder a una organización prevista de antemano o no. Si no están predeterminadas, la organización tiene una estructura informal. Junto a estos grupos informales hay los formales, en los que las distintas posiciones vienen determinadas, más o menos rígidamente, por una organización formalmente institucionalizada, mediante reglamentos, programas, estatutos, etc.

El liderazgo puede presentarse en cualquier grupo o cualquier nivel dentro de la organización, por lo tanto supone decisiones críticas. Las tareas críticas del liderazgo pueden resumirse en cuatro categorías:

- La primera supone la definición de la misión y el papel institucional.
- La segunda tarea es la internalización de la visión y misión, que incluye la definición de metas y la selección de los medios para alcanzar los fines deseados.
- La tercera tarea es defender el campo de acción de la organización.
- La tarea final del liderazgo es la de encauzar el conflicto interno (Krieger, 2001:382).

El liderazgo se puede presentar en todos los niveles de la organización, pero su impacto sobre ella va a variar de acuerdo con el nivel en el cual se ejerza. El liderazgo en la cúspide de la organización produce el mayor impacto para el desarrollo de los objetivos estratégicos de ésta en los niveles inferiores (Krieger, 2001:382).

La teoría situacional de Hersey et al (1998), parte de la premisa empírica de que diferentes situaciones exigen diferentes formas de liderazgo y, por ende, se pedirán individuos, habilidades y comportamientos específicos que son distintos en general, en cada situación. También resalta como elemento importante la interacción entre el líder y sus seguidores. El líder influencia a los seguidores en el proceso de interacción y, desde luego, las reacciones de éstos, que tienen impacto sobre el comportamiento del propio líder (Krieger, 2001:385).

Para Hersey, et al, (1998), el liderazgo situacional se basa en la interacción de:

- El grado de conducción y dirección que ofrece el líder;
- El grado de apoyo social y emocional que brinda;
- El nivel de preparación que muestran los seguidores al desempeñar cierta tarea, función u objetivo.

El liderazgo situacional es un modelo, no una teoría; sus conceptos, métodos, actos y resultados se basan en metodologías probadas que son prácticas y fáciles de aplicar, y pretende ayudar a la gente a que intente el liderazgo, cualquiera sea su función, para ser más eficaz en su trato diario con los otros (Krieger, 2001:385).

En relación al comportamiento del líder existen cuatro funciones:

- Comportamiento de relación: es el grado en que los líderes, para tener relaciones personales entre ellos y los miembros de su grupo (seguidores), se inclinan a abrir canales de comunicación en dos o más direcciones, brindar apoyo socioeconómico, escuchar de forma activa, facilitar las conductas, motivar, desestructurar e influir psicológicamente.
- Comportamiento de tarea: es el grado en que los líderes se inclinan a organizar y definir las funciones de los miembros de su grupo y a explicar qué actividades hace quién y cuándo, dónde y cómo se realizan las tareas. Establece metas, patrones de desempeño, mecanismos de comunicación y brinda los medios para realizar la tarea.
- Preparación de los seguidores: mientras más pueda el líder adaptar su conducta a la situación, más eficaces serán sus esfuerzos por influir. No hay liderazgo sin seguidores.
- Definición de preparación: el grado en el que el seguidor demuestra la capacidad y la disposición para cumplir con cierta tarea. Los dos principales componentes de la preparación son la capacidad y la disposición.

- La capacidad: es el conocimiento, la experiencia y las habilidades que el individuo o el grupo aportan a determinada tarea o actividad.
- La disposición: es el grado al que el individuo o el grupo muestran la confianza, el compromiso y la motivación para realizar cierta tarea.

En el liderazgo situacional, es el seguidor, el que determina cuál es el comportamiento apropiado del líder. De acuerdo con su propia conducta, el seguidor recibe el trato que desea. Tiene implícita la idea de que el líder ha de colaborar con sus seguidores para que aumenten su preparación hasta donde sean capaces y estén dispuestos a llegar (Krieger, 2001:389).

Para que los seguidores con escasa preparación se vuelvan productivos, es adecuada una dirección firme. Del mismo modo, propone que un aumento en la preparación de individuos que de algún modo no están listos debe ser recompensado con más refuerzo positivo o apoyo socioemocional. Por último, cuando los seguidores alcanzan los niveles superiores de preparación, el líder no sólo debe seguir disminuyendo el control sobre sus actividades, sino también el comportamiento de relación (Krieger, 2001:390).

Por varias razones puede cambiar un líder: porque varía la dimensión de un grupo, por la presión de algún miembro o subgrupo que desea hacerse con el liderazgo, por un fracaso del líder, por crisis intergrupales provocada por una insatisfacción de los miembros, por crisis externa que afecta a la existencia del grupo, etc.

Resumiendo, entre líder y seguidores existe una interacción permanente con comunicación y mutua adaptación, imprescindibles para que en conjunto y de acuerdo, puedan llevar a cabo la empresa en que están empeñados (Dupont, 1969:59).

Entendemos por comunicación humana al circuito espacio temporal de sucesos concatenados que implica la presencia de dos o más personas situadas cada una de ellas dentro del campo perceptual de la otra (Cordero et al, 2003). El proceso comunicativo obedece las proposiciones respecto de las funciones de la comunicación que pueden denominarse como:

- Función orientada a la actividad
- Función orientada a la relación

Los mensajes informativos expresan lo que se consideran hechos (contenido) mientras que los mensajes relacionales son utilizados para determinar las relaciones interpersonales (forma). Ambos mensajes constituyen simultáneamente aspectos del mismo proceso comunicacional (Cordero et al, 2003).

Existe una estrecha relación entre la relación interpersonal y el proceso de comunicación. El hombre y la mujer no son seres aislados, viven en comunidad, en todo momento se están relacionando y utilizan para ello, la comunicación.

La comunicación es el vehículo primario en la medida que todo es comunicación y que es imposible no comunicarse. Las teorías de la comunicación se refieren a la forma como se trasmite la información y a los efectos de sus contenidos y de sus formas de transmisión en los seres humanos (Aylwin et al, 2002).

Se pueden diferenciar modos de comunicarse que Watzlawick (1985) define como “digital” y “analógicos”. El primero es denotativo de la forma y es utilizado para compartir información nominal, mientras que el segundo es esencialmente icónico y se utiliza para representar el significado, incorpora también otros indicadores comunicacionales presentes en el contexto donde el proceso comunicativo tiene lugar.

El proceso comunicacional se puede dar de modo verbal (lingüístico) o no verbal (extralingüístico). Dentro del segundo modo se puede incluir: postura corporal, gestos, expresión facial, mirada, etc. Curiosamente, gran parte de la comunicación de las personas se produce de forma no verbal, a pesar de que una de las características distintivas del ser humano es el habla. A pesar de su importancia, a menudo esta modalidad de comunicación pasa desapercibida aunque la consideremos esencial. En función de esto, el lenguaje de gestos, posturas y demás índices no verbales contextualizan la información que recibimos y ofrecemos y, además, constituyen uno de los principales elementos de evaluación sobre lo que decimos y nos dicen.

El estudio de la comunicación implica estar al tanto de dos niveles principales: el circuito abierto y el circuito cerrado. El circuito abierto constituye el mensaje verbal evidente a todos y el cerrado es el que posee un significado específico para los miembros que están iniciados en el sistema de comunicación de la organización (Cordero et al, 2003:64).

En el caso del trabajo con adultos mayores, la comunicación eficaz es quizás uno de los principales pilares, ya que a menudo el anciano no dispone de espacios para la escucha atenta de sus molestias y necesidades. Establecer un buen vínculo comunicacional suele ser el primer paso para la mejor expresión de: conflictos, emociones, la percepción del propio rol y el de los demás, el sentido de pertenencia, la estima, entre otros.

Watzlawick, et al, (1981) presentan axiomas o principios básicos de la comunicación, a partir de estos principios se pueden estudiar los problemas que afectan con mayor frecuencia a la comunicación humana. Su objetivo se centra en cómo se da la comunicación y no en por qué se da.

El primer axioma es que es imposible no comunicarse. Comportamiento o ausencia de comportamiento, siempre se está transmitiendo información. Todo es comportamiento y por lo tanto todo es mensaje.

El segundo axioma es que toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional, de modo que la comunicación incluye no solo un contenido explícito, sino también mensajes implícitos que definen la naturaleza de la relación entre los participantes de esa comunicación.

El tercer axioma es que la naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre quienes se comunican. Quienes participan en la comunicación siempre introducen la puntuación de las secuencias de los hechos, intentando establecer quién empezó una determinada comunicación.

El cuarto axioma es que los seres humanos se comunican de dos formas: digital y analógica. La comunicación digital utiliza palabras y conceptos, es verbal. La comunicación analógica utiliza símiles, gestos, tonos de voz, etc, y es no verbal. En su

necesidad de combinar estos dos lenguajes, las personas sean receptoras o emisoras, deben traducir constantemente lo digital a lo analógico y viceversa.

El quinto axioma se refiere al poder en la comunicación y establece que todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o la diferencia. Si los participantes en la relación tienen igual poder, la comunicación es simétrica, y de lo contrario es complementaria.

Utilizando estos cinco axiomas, se puede observar que los miembros de una diada o de cualquier sistema humano desarrollan patrones regulares de comunicación que pueden ser observados los que constituyen las normas o reglas de operación que definen qué puede decir y hacer cada participante y el poder que tiene en relación a los otros.

“La comunicación cumple cuatro funciones principales en un grupo u organización: control, motivación, expresión emocional e información” (Robbins, 2004: 284).

La comunicación sirve para controlar de varias maneras la conducta de los miembros. Las organizaciones tienen jerarquías de autoridad y lineamientos formales que requieren que los empleados sigan. Pero la comunicación informal también controla el comportamiento.

Cuando en un grupo se molesta y hostiga a un integrante que es muy productivo se están comunicando informalmente con ese integrante y están controlando su conducta. (Robbins, 2004: 284).

La comunicación fomenta la motivación al aclarar a los seguidores lo que hay que hacer, qué tan bien lo están haciendo y qué puede hacerse para mejorar el desempeño, sino es el óptimo. El establecimiento de metas específicas, la retroalimentación sobre el avance hacia las metas y el reforzamiento de una conducta deseada estimulan la motivación y requieren comunicación.

La comunicación que tiene lugar dentro del grupo es un mecanismo fundamental por el que los miembros manifiestan sus frustraciones y sentimientos de satisfacción. Por lo tanto, la comunicación proporciona un escape para la expresión emocional de sentimientos de satisfacción de necesidades sociales.

La última función de la comunicación es la que facilita la toma de decisiones. Ofrece la información que individuos y grupos necesitan para tomar decisiones al transmitir datos para identificar y evaluar opciones alternativas.

Ninguna de estas funciones ha de considerarse más importante que las otras. Para que los grupos tengan un buen desempeño, deben ejercer alguna forma de control sobre sus integrantes, además de que deben ofrecer estímulos para trabajar, medios para la expresión de emociones y opciones de toma de decisiones. Por lo tanto, en casi todo acto de comunicación que tiene lugar en un grupo u organización se realiza una o más de estas funciones.

Para que haya comunicación se necesita una intención, manifestada como un mensaje que va a transmitirse. Va de un origen (el emisor) a un receptor. El mensaje se codifica (se convierte en una forma simbólica) y se transmite por obra de algún medio (canal) al receptor, quien retraduce (decodifica) el mensaje enviado por el emisor.

El modelo está compuesto por siete partes: la fuente de la comunicación, codificación, mensaje, canal, decodificación, receptor y retroalimentación.

La fuente inicia un mensaje al decodificar un pensamiento. El mensaje es el producto material concreto de la codificación del origen. Cuando hablamos, el discurso es el mensaje. Cuando escribimos, es el texto. Cuando gesticulamos, son los movimientos de brazos y las expresiones del rostro. El canal es el medio por el que pasa el mensaje. Lo elige el emisor quien también determina que sea un canal formal o informal. Los canales formales los establece la comunicación y transmiten mensajes que se relacionan con las actividades de sus miembros. Otros mensajes, como los de carácter personal o social, utilizan los canales informales de la organización. El receptor es aquel al que se dirige el mensaje.

Pero para recibir el mensaje, los signos que contiene deben adquirir una forma que el receptor comprenda. Es la fase de decodificación del mensaje. El último eslabón es la retroalimentación, definida como la comprobación de qué tan exitosos hemos sido al transferir nuestro mensaje, como se pretendía originalmente. Aquí se determina si el mensaje fue bien comprendido (Robbins, 2004:285).

Una buena comunicación debe ser bidireccional. Es erróneo suponer que la comunicación ha sido expedita, clara y comprendida por las personas por el sólo hecho de haber transmitido una información escrita, verbal o visual, se requiere por tanto, verificar si esa información ha sido verdaderamente asimilada.

Las comunicaciones en una organización pueden discurrir en sentido horizontal, entre posiciones iguales, o en sentido vertical, entre rangos diferentes, de arriba abajo o bien de abajo arriba. Pueden ser transmitidas de distintas maneras, por ejemplo oralmente, por teléfono o por escrito. Aparte de la dirección y del medio de transmisión, hay que distinguir también diferentes contenidos de las comunicaciones: órdenes, informes, quejas, informaciones objetivas, notificaciones de contenido ideológico o de principios, notificaciones tendientes a convencer, enseñar o influir y notificaciones privadas que nada tienen que ver con las actividades de los miembros, orientadas hacia el fin de la organización (sin que por eso hayan de carecer de importancia para el acontecer en la organización) (Mayntz, 1972:117).

En el ámbito organizacional, la comunicación juega un papel preponderante. Un efectivo y claro sistema de comunicación, siempre resulta ser el mejor medio para motivar a las personas, para optimizar las relaciones interpersonales entre los integrantes de la organización, para comprometer la participación de las personas en cada uno de los procesos y en el desarrollo de ella. Todos los integrantes están mejor informados, por lo tanto los problemas grupales e individuales serán mejor comprendidos y se estará más cerca de resolverlos (Sandoval, 2003:60).

Las redes formales de las organizaciones se clasifican en tres: la cadena, la rueda y la multicanal. Aunque estas tres han sido muy simplificadas, nos permiten describir las características peculiares de cada una.

La cadena sigue rígidamente la línea formal de mando. Esta red se aproxima a los canales de comunicación que se encuentran en una organización rígida de tres niveles. La rueda tiene una figura central que funge como el conducto para la comunicación de todo el grupo. Simula la red de comunicación que se encuentra en un equipo con un líder fuerte. La red multicanal permite a todos los miembros del grupo comunicarse unos con otros. La eficacia de cada red se relaciona con las variables dependientes que a uno le interesen. Por ejemplo, la estructura de la rueda facilita el surgimiento de un líder, la red multicanal es mejor si se quiere que los seguidores estén más satisfechos y la cadena es preferible si es importante la exactitud.

El sistema formal no es la única red de comunicaciones en un grupo u organización, pues también hay una informal llamada rumores. Éstos poseen tres características. Primera, que no los controla la administración. Segunda, que la mayoría de los seguidores les conceden más credibilidad que a los comunicados formales emitidos por la dirección. Tercera, sirven sobre todo a los intereses personales de los involucrados.

III. Organización social de los adultos mayores.

Genéricamente organizar significa “dar un orden numérico o formal a un conjunto de partes, de modo que sirvan a un fin determinado” (García, 1995:50).

En cuanto a las organizaciones sociales, éstas constituyen asociaciones entre diversos individuos para desarrollar ciertas actividades que interesan en común y que no pueden llevarse a cabo sin el concurso de varios miembros. Asimismo, la organización social implica la asignación de roles dentro de la estructura, de modo que, mediante la división del trabajo, se puede ordenar el intercambio de actividades, cuyo resultado es la consecución de los objetivos de la organización, lo que se manifiesta en la síntesis de los intereses individuales, en una expresión colectiva (García, 1995:50).

Los clubes son organizaciones institucionales que aglutinan a personas pertenecientes a la tercer edad por distintas motivaciones: recreacionales, de orientación previsional, de servicios, por pertenencia y seguridad, por intereses políticos, gremiales, reivindicativos, etc, y que ejercen cierto poder e influencia sobre distintas áreas territoriales y de población.

En general ayudan indirectamente a que la persona mayor permanezca en su domicilio, en particular cuando refuerzan los procesos de consolidación de lazos sociales primarios (Paola et al, 2003).

Con arreglo a su objetivo una de las categorías de organización, es aquella en que las organizaciones se limitan a la coexistencia de los miembros, a su actuación común y al contacto recíproco que esto exige. A esta categoría pertenecen los círculos de esparcimiento, clubes y otras muchas asociaciones recreativas. Estos objetivos recreativos pueden estar naturalmente combinados con objetivos secundarios recreativos. Aquí interesa siempre el objetivo primario.

Las organizaciones con objetivos recreativos están estructuradas, por regla general, conforme al modelo democrático; los miembros deciden en común, los dirigentes son elegidos. La pertenencia a estas organizaciones es voluntaria, lo que no quiere decir que éste necesariamente abierta para todos. La estructura de estas organizaciones se muestra relativamente poco diferenciada, no está muy burocratizada ni ordenada de una manera excesivamente racional, y los papeles de los miembros en las mismas están casi siempre tan sólo bosquejados. Las organizaciones de este tipo poseen, muchos rasgos característicos de una organización cuya fisonomía está sólo débilmente marcada (Mayntz, 1972:77).

Desde una perspectiva puramente sociológica la participación social parece surgir de la necesidad humana de expresar los intereses comunes de varios individuos, hecho que los conduce a formar colectivamente algún tipo de relaciones sociales más o menos estructuradas. La participación comienza a cobrar un nivel de significación cuando se busca ampliar al máximo dichos vínculos y a crear conciencia generalizada acerca de la necesidad o problema común de que se trate (García, 1995:53).

Si bien el proceso participativo surge espontáneamente, es indudable que existen factores asociados que favorecen el fenómeno estos son:

- La conciencia de la necesidad de participar: puesto que se trata de un acto consciente, o al menos lo es en cuanto a la existencia de la voluntad grupal de ejercer presión organizada, de crear estructuras de vínculos destinados a ocupar un “espacio social” dentro del espectro de la sociedad.
- La organización: es el modo o vehículo a través del cual se materializa la participación.

- El número: en el sentido de fuerza numérica cuantitativa, aunque por sí mismo este factor tiene un peso relativo.
- El poder económico: algunos sectores de la población, en virtud de la posesión de bienes económicos, manejan mayor control de recursos y con ello tienen mayor presencia en el proceso de desarrollo económico y social y, consecuentemente, una mayor capacidad de presión.
- El prestigio: contribuye como factor psicosocial, generalmente asociado al poder económico, el estatus, entre otros.
- Los elementos de fuerza: sea que se trata de la posesión de instrumentos de fuerza e intimidación, o bien de estructuras sociales de dominación.
- La institucionalidad legal y administrativa: la legislación y existencia de organismos de promoción de la participación activa de la población constituyen medios eficaces para canalizar las aspiraciones de ciertos grupos que buscan ver satisfechas sus necesidades particulares.

Hay muchas formas de participar en la sociedad organizada, desde la participación política en los partidos a la sindical, en movimientos vecinales, en asociaciones de padres, comunidades de vecinos, entre otros. Todas ellas son aprovechables en el proceso comunitario, y, por supuesto, legítimas y deseables (Marchioni, 2001:26).

La Asamblea General de las Naciones Unidas, en 1995, estimula a los gobiernos a incorporar en sus programas nacionales una serie de principios, entre éstos, el de la participación, estableciendo que:

- Las personas de mayor edad deben permanecer integradas en la sociedad, participar activamente en la formulación e implantación de políticas que le afecten directamente su bienestar y compartir sus conocimientos y destrezas con las generaciones jóvenes.
- Las personas de mayor edad deben ser capaces de buscar y desarrollar oportunidades de servicio a la comunidad y servir de voluntarias en posiciones apropiadas a sus intereses y capacidades.

- Las personas de mayor edad deben poder formar movimientos o asociaciones de personas mayores (Sánchez, 2005:230).

El concepto de participación social de los adultos mayores comprende la inserción activa de las personas mayores a las organizaciones sociales tanto a nivel comunal, provincial, regional y nacional. Por lo anterior, la promoción de acciones en estas cuatro instancias y su disposición a través de programas y acciones para ofrecer distintas ofertas a los adultos mayores, es esencial mantenerse permanentemente informados.

El fomento de la participación social del grupo adulto mayor está orientado a que estas personas, desde un escenario distinto al que antes estaban acostumbrados, puedan iniciar nuevas actividades para procurar seguir manteniéndose activos, integrados, participando en forma interesada y comprometida en el quehacer de su comunidad.

La participación de las personas adultas mayores en sus respectivos clubes se debe a que comparten en su mayoría, las mismas costumbres, nivel generacional y las mismas creencias ideológicas, convirtiéndose en un grupo principalmente homogéneo por las características anteriormente mencionadas.

IV. Apoyo Social del adulto mayor.

“Red social es un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o una familia” (Chadi, 2000: 27).

La dinámica de las redes sociales se instituye por el contexto al que pertenece cada una. Por lo anterior las redes sociales se clasifican en:

- Redes primarias: la conforman la familia, los amigos, los vecinos.
- Redes secundarias: aquellas que tienen lugar en un contexto más lejano a este grupo primario y se rigen por una menor proximidad. Están situadas en el mundo externo de la familia.
- Redes institucionales: se hallan en una disposición exógena. Su distancia en cuanto al criterio de la relación, es mayor y el trato con las mismas es indirecto.

Si bien los grupos recreativos no alcanzan altos grados de significación, es importante describirlos, ya que el tiempo de descanso y esparcimiento suele tener trascendencia, dado su incidencia en los grados de salud física y mental.

No obstante, es importante destacar que dentro de estos grupos, pueden estar presentes “redes amistosas”, con todas las características de magnitud que el “amigo” ocupa en los lugares de relación. Es decir que los grupos recreativos no son excluyentes de entablar lazos que se trasladen por su diferente condición a las redes primarias.

Cuando hablamos de amistad, estamos refiriéndonos a un tipo de relación interpersonal que tiene como características esenciales: igualdad, confianza, asistencia, respeto, aceptación, tolerancia, espontaneidad, comprensión, afecto y diversión (Subirats, 1992:47).

El significado de la amistad, una relación que implica concesiones mutuas, cambia poco a lo largo de la vida, pero si cambian su contexto y su contenido. Entre los adultos mayores, las amistades por lo general ya no están ligadas al trabajo y a la crianza, como en periodos anteriores de la edad adulta. En lugar de ello se concentran en la compañía y el apoyo (Papalia, 2004:748).

“La mayoría de los ancianos tienen amigos cercanos, y los que cuentan con un círculo activo de amigos son más saludables y felices (Antonucci, et al, 1995). Los amigos suavizan el impacto del estrés sobre la salud física y mental (Cutrona et al, 1986). Las personas que tienen a quién confiar sus sentimientos y pensamientos y que además hablan con amigos acerca de sus preocupaciones y dolor manejan mejor los cambios y crisis del envejecimiento” (Papalia, 2004:748).

Por lo regular, la gente recurre a los vecinos durante las emergencias y a los familiares para los compromisos a largo plazo, como el cuidado; pero, en ocasiones los amigos cumplen ambas funciones. Los amigos y los vecinos a menudo toman el lugar de los familiares que están lejos, y aunque los amigos no pueden reemplazar a un cónyuge o compañero, sí ayudan a compensar su ausencia. La amistad aparece como el tipo de relación interpersonal menos institucional, más voluntaria y más libremente aceptada. Una de sus características esenciales es que parte de condiciones de igualdad entre sus protagonistas, al mismo tiempo que se ve rodeada de un sentido de “gratuidad” que no se acostumbra a dar en otro tipo de interrelaciones (familiares, de trabajo, vecindario, etc.) (Subirats, 1992:43).

La amistad, por otra parte, acostumbra a darse entre personas de una misma cohorte, o grupo de edad, mientras las relaciones familiares, de vecindario o de trabajo presentan porcentajes mayores de situaciones intergeneracionales. La coincidencia de edad implica frecuentemente formas similares de compartir problemas, de sentir “perdidas” o decadencias físicas o psíquicas de forma parecida, o, al revés, de gozar de recursos o capacidades equivalentes. Todo ello implica que la amistad establece vínculos de socialización entre iguales.

Por otro lado, la gente mayor no sólo comparte una misma o parecida realidad personal, sino que comparte también unas experiencias similares. (Subirats, 1992:44).

Respecto a las relaciones religiosas, frecuentemente éstas son significativas. Este hecho se fundamenta en que estos sistemas comparten las mismas creencias y por ende iguales sistemas de valores. Por otra parte, se comparten los “ritos religiosos” como hechos significativos que cumplen y alimentan las ya mencionadas creencias. La práctica religiosa ocupa un lugar destacado en la vida de las personas ancianas. La tercera edad parece favorecer una apertura especial a la trascendencia. Lo confirman entre otras cosas su participación, en gran número, en las asambleas litúrgicas; el cambio decisivo en muchos ancianos que se acercan nuevamente a la Iglesia después de años de alejamiento y el espacio importante que se da a la oración: ésta representa una aportación invaluable al aspecto espiritual de las oraciones (Marín et al, 2002).

Vivir en forma sencilla, pero no por esto menos profunda, la religiosidad de las personas ancianas, hombres y mujeres- determinada también por la mayor o menor intensidad que ha tenido su modo de vivir la fe en las etapas anteriores de la vida- se presenta en forma bastante diversificadas (Marín et al, 2002).

Lo que podríamos denominar prácticas religiosas parecen aumentar con la edad, y son más frecuentes también entre las mujeres que entre los hombres. La participación en otras asociaciones, de carácter político, deportivo, recreativo, es, en cambio, más frecuente entre los hombres (Subirats, 1992:35).

Tipo de investigación:

El tipo de investigación que se llevará a cabo en el Seminario de Título, será exploratoria descriptiva, ya que se efectúa normalmente, cuando el objetivo es examinar un

tema o problema de investigación poco estudiado, del cuál se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, se estudiará el funcionamiento de la estructura organizacional de los clubes de adulto mayor a nivel de Iglesia Católica en el Obispado San José de Melipilla, comuna de Melipilla.

“Los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular, investigar problemas del comportamiento humanos que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones o postulados” (Hernández et al, 2003:116).

Los estudios descriptivos son aquellos en que se señalan las características o rasgos de la situación o fenómeno objeto de investigación, seleccionando las características fundamentales del estudio y la descripción detallada del mismo.

La investigación descriptiva se guía por las preguntas de investigación que formula el investigador, basándose principalmente en técnicas como la entrevista, la observación y la revisión documental (Bernal, 2006:112-113).

El estudio identificará, la participación, el liderazgo existente en los integrantes de clubes de adulto mayor que pertenecen al Obispado de Melipilla. Además, de los patrones de comunicación que estos presentan, sirviendo de base para investigaciones futuras respecto a estas organizaciones ligadas a la Iglesia Católica en la comuna de Melipilla.

El estudio exploratorio descriptivo es común en la investigación, sobre todo en situaciones donde existe poca información como es el caso del Obispado San José de Melipilla en su Programa Adulto Mayor, que a pesar de haber retomado su trabajo durante el año 2006 no ha ahondado en esta problemática.

“El enfoque de investigación a utilizar en el presente estudio es de tipo mixto, este modelo representa el más alto grado de integración o combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo”. “Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, o al menos en la mayoría de sus etapas” (Hernández et al, 2003, 21).

Se utilizará el enfoque cuantitativo, ya que permitirá generalizar los resultados del estudio, controlando los sucesos y la magnitud de éstos. Además, permitirá comparar para

estudios posteriores sobre la misma problemática ya sea por parte de la institución que quiera abordar o replicar la investigación u otros investigadores que se interesen en el tema.

Por otra parte, el enfoque cualitativo aportará las experiencias propias de las organizaciones contextualizando el entorno donde se desenvuelve y los procesos que de ellos se derivan.

El presente estudio involucrará los dos enfoques ya que, a partir de esta integración entre lo cuantitativo, es decir, el uso de teorías para conocer la realidad y lo cualitativo, conocer los fenómenos en el propio contexto en que se desarrollan; se pretende lograr la identificación de la problemática de los clubes de adulto mayor aplicando las teorías, relacionándolos además, con su propio entorno.

La combinación contribuirá a un mayor desarrollo de la investigación y resolución del problema.

Fuentes de recolección de datos:

El presente estudio utilizará fuentes primarias, de las cuales se obtendrá información directa, ésta corresponde a los clubes de adulto mayor, los acontecimientos que en ellos ocurren, el ambiente natural en que se desarrollan, etc. Asimismo, fuentes secundarias, como libros, revistas, documentos escritos, noticias y medios de información.

Técnicas de recolección de información:

Las técnicas de investigación que se desarrollarán corresponden al enfoque mixto o bimodal (cualitativo y cuantitativo), y al tipo de investigación exploratoria descriptiva.

Las técnicas cuantitativas permitirán la obtención de datos de manejo numérico a través de recursos tecnificados, de tipo estadístico.

La utilización de técnicas cualitativas permitirá la descripción de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observables. Además incorporará lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos (Pastén, 2000:13).

Para el enfoque cualitativo, al igual que para el cuantitativo, la recolección de datos resulta fundamental, solamente que su propósito no es medir variables para llevar a cabo inferencias y análisis estadístico. Lo que busca es obtener información de sujetos, comunidades, contextos o situaciones en las propias “palabras” de los sujetos.

Ambas técnicas poseen elementos en comunes diferenciándose en los propósitos y en los procedimientos para abordar una situación o fenómeno social.

Para el estudio se utilizarán las siguientes técnicas:

- **Entrevista semiestructurada:**

Se utilizará la entrevista semiestructurada ya que ésta permitirá recoger la información de los integrantes de clubes de adulto mayor, en una atmósfera adecuada generando confianza con el entrevistado a través de un proceso directo de comunicación entre las alumnas seminarista y los adultos mayores mediante una pauta con relativo grado de flexibilidad para obtener una información amplia y de mayor calidad.

La aplicación de la entrevista semiestructurada se realizará por medio de visitas domiciliarias a los integrantes de clubes de adulto mayor.

- **Cuestionario:**

Se empleará este instrumento pues, es de gran utilidad dada la naturaleza de la información de carácter cuantitativo utilizando preguntas de tipo abierto cuando se desconozca la información; y en su mayoría de tipo cerradas, permitiendo a los entrevistados anticipar las posibles alternativas de respuesta, logrando estandarizar y uniformar el análisis de datos.

La aplicación del presente instrumento se efectuará a través de entrevista personal dadas las características de la población, quienes presentan similares condiciones etáreas y socioculturales, lo que facilitará la aplicación del instrumento por parte de las investigadoras, aplicándose el cuestionario en las reuniones de los clubes de adulto mayor.

- **Observación Estructurada:**

La observación estructurada permitirá que el equipo seminaristas logre conocer la realidad, al interactuar en las organizaciones con los adultos mayores en forma directa percibiendo los hechos en forma organizada y sistematizada. Elaborando además, un plan

de observación, precisando lo que merece ser observado, en razón de los objetivos de la investigación.

Este tipo de observación se llevará a cabo en las reuniones de los clubes de adulto mayor pues permitirá conocer la realidad de los integrantes de clubes de adulto mayor en su ambiente natural

- **Análisis de documentos:**

Esta técnica basada en fichas bibliográficas tiene como propósito analizar material impreso, en este caso, nominas de clubes, registros institucionales, material informativo de instituciones ligadas al trabajo con adultos mayores (Caritas Chile, Instituto Nacional del Envejecimiento, entre otros), lo que contribuirá a obtener un mayor conocimiento de la realidad que vivencian las personas de la tercera edad como miembros de clubes de adultos mayores en la comuna de Melipilla.

Población y muestra:

La población objeto de investigación estará constituida por los adultos mayores pertenecientes a clubes registrados en el Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado San José de Melipilla, localizados en la comuna de Melipilla. El número total de miembros de clubes que pertenecen al Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad es de 166 integrantes aproximadamente.

De acuerdo a las características del estudio, éste será de tipo No Probabilístico de Sujetos-Tipo, seleccionando una muestra de adultos mayores integrantes de clubes que presenten los criterios señalados a continuación:

Territorialidad:

- adultos mayores que pertenezcan a clubes del área urbana de la comuna de Melipilla.
- adultos mayores que presenten domicilio en el área urbana de la comuna de Melipilla.

Organizaciones comunitarias funcionales:

- adultos mayores que pertenezcan a organizaciones de adulto mayor que posean personalidad jurídica.

Permanencia en el tiempo:

- adultos mayores que pertenezcan 1 año como mínimo en organizaciones de adulto mayor (Clubes de adulto mayor).

Religión:

- adultos mayores pertenecientes a organizaciones que profesen la religión católica, registrados en el Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado San José de Melipilla.

Para alcanzar una representatividad del 20 % de la población, se necesitará una muestra de 33 personas pertenecientes a clubes de adultos mayores.

La muestra corresponde a integrantes de dos clubes del Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad, *Club Sagrado Corazón y Adulto Mayor Nueva Esperanza*, los cuales presentan todos los criterios señalados anteriormente.

La muestra con sujetos tipo permitirá la riqueza, profundidad y calidad de la información respecto a la identificación de la problemática, es decir la estructura organizacional de los clubes de adulto mayor y los factores que inciden en ella, profundizando en liderazgo, comunicación y participación, contribuyendo de esta manera, al Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad pertenecientes al Obispado San José de Melipilla.

Plan de Análisis:

El análisis de los datos para la presente investigación se realizará a través del enfoque mixto. Para el análisis de datos cuantitativos éste se efectuará a través del programa computacional SPSS, el cual procesará los datos a través de las siguientes técnicas.

Técnicas estadísticas:

Para la presente investigación las variables utilizadas serán en su mayoría nominales, presentándose una de tipo intervalar y una de razón siendo todas éstas analizadas mediante técnicas estadísticas: Estadística descriptiva, Gráficos. Para el análisis de datos cualitativos se efectuará: Revisión de material, Interpretación de datos, Descripción contexto(s), situaciones y sujetos de estudio.

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicadores
Nivel socioeconómico	Socio-familiar	Nivel de escolaridad.	Analfabeto Básico incompleto. Básico Completo. Medio incompleto. Medio completo. Ed. Superior incompleta. Ed. Superior completa.
		Nº de hijos	Sin hijos 1 2 3 4 5 6 o más
		Nº de personas en el hogar	1 2 3 4 5 6 o más

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicadores
Nivel socioeconómico	Socio-familiar	Tipo de hogar	Unipersonal Nuclear Extenso Compuesto
		Religión	Católica Evangélica Testigo de Jehová Mormón Otra religión Ninguna Ateo Agnóstico
		Tenencia de la vivienda	Arrendada Propia Cedida Gratuita
		Afiliación a sistema de salud	Arrendada Propia Cedida Gratuita

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicadores
Nivel socioeconómico	Socio-familiar	Sistema de seguridad social.	No tiene AFP INP Caja de compensación Otro
		Presencia de enfermedad	Hipertensión Diabetes Osteoporosis Artritis Sordera Otra
Económica Se refiere a los ingresos de un individuo o familia producto de su trabajo u otras fuentes.	Económica	Participación laboral	Económicamente activo No económicamente activo
		Nivel de ingresos	0-\$75.000 \$75.000-\$150.000 \$150.000-\$225.000 \$225.000-\$300.000 \$300.000-\$375.000 \$375.000 y más
		Procedencia de ingresos	Trabajo Jubilación Pensión asistencial Pensión de viudez Aporte familiar

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Sub-indicador
<p>Liderazgo Se refiere a la pertinencia o eficacia de los estilos del líder según la preparación para la tarea de los seguidores.</p>	<p>Tipos de Liderazgo Clases diferentes de poder que justifican un determinado comportamiento humano en un proceso de toma de decisiones en que cada uno proporciona una diferente atmósfera grupal.</p>	<p>Liderazgo Autoritario</p> <p>Liderazgo Democrático</p>	<p>Sanciones disciplinarias.</p> <p>Tensiones al exponerse a críticas entre los miembros.</p> <p>Se toman en cuenta las necesidades de los integrantes de la organización.</p> <p>Definición de objetivos de la organización.</p> <p>Sentimiento de igualdad entre los miembros.</p>	<p>Si-No-A veces</p> <p>Si-No-A veces</p>

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Sub-indicador
Liderazgo	Tipos de Liderazgo	Liderazgo Liberal (laissez faire)	Intervención escasa de la directiva en la toma de decisiones.	Si-No-A veces
	Comportamiento de tarea Es el grado en que los líderes se inclinan a organizar y definir las funciones de los miembros de su grupo y explicar qué actividades hace quién y cuándo, donde y como se realizan las tareas.	Establecimiento de metas.	Metas conocidas por todos los miembros.	Si-No-A veces
	Preparación de los seguidores , Grado en que el seguidor demuestra la capacidad y la disposición para cumplir con cierta tarea.	Patrones de desempeño	Identificación de habilidades personales entre los miembros.	Si-No-A veces
		Capacidad	Aceptación de las funciones señaladas por el líder o líderes de la organización. Aceptación de las metas propuestas por el líder o líderes de la organización.	Si-No-A veces
		Disposición	Compromiso con el desarrollo de la organización.	Si-No-A veces

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Sub-indicador
<p>Participación Significa tomar parte en forma activa y responsable en el proceso de toma de decisiones que tienden al bien personal y comunitario.</p>	<p>Niveles de participación Dimensiones en las que el individuo decide sobre su propio destino y sus formas de atender al bien común.</p>	Activo	<p>Cooperación en las actividades programadas. Interés en participar Integración entre los integrantes de la organización. Motivación para participar en actividades. Integración en las actividades de la organización Responsabilidad en las tareas que se le otorgan en la organización. Participación en cargos directivos.</p>	Si- No

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Sub-indicador
Participación	Niveles de participación	Activo	Participación en proyectos de desarrollo comunitario. Vinculación con organizaciones sociales.	Si-No
		Pasivo	Escaso interés en la toma de decisiones de la organización.	Si-No

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Sub-indicador
Comunicación Transferencia de información de una persona a otra utilizando para esto la forma escrita, verbal o visual.	Tipo de Comunicación Transmisión de mensajes en forma verbal, analógica y escrita		Comunicación al interior de la organización. Comunicación de objetivos y metas en la organización. Barreras que dificultan la comunicación. Existencia de actas y documentos en la organización.	Si-No-A veces
	Niveles de comunicación Dimensiones de la comunicación en el ámbito social.	Interpersonal Intragrupal	Sentimiento de estima entre los integrantes de la organización. Sentimiento de pertenencia en la organización. Integración interna.	Alta-Media-Baja Alta-Media-Baja

		Intergruppal	Mantencción de vnculos con otras organizaciones	Alta-Media-Baja
--	--	--------------	---	-----------------

CAPÍTULO III
DIAGNÓSTICO

Introducción

El siguiente capítulo corresponde al análisis de datos, el cual presenta los antecedentes recabados durante el proceso investigativo y el análisis descriptivo de los resultados alcanzados, por medio de la ejecución de los instrumentos de recolección de datos efectuados a adultos mayores que integran organizaciones de adulto mayor pertenecientes al Programa Adulto Mayor del Obispado San José de Melipilla en la Comuna de Melipilla.

Iniciaremos la presentación con los datos obtenidos de las variables Nivel Socioeconómico, Liderazgo, Participación y Comunicación profundizando en la información alcanzada, presentando los resultados según dimensiones.

Posteriormente finalizará el capítulo con la presentación de la síntesis diagnóstica dando a conocer a través de ésta, los hallazgos obtenidos según los objetivos planteados durante la investigación.

I. Análisis Cuantitativo

El análisis cuantitativo de los datos recabados a integrantes de clubes de adulto mayor pertenecientes a FESOL, del Obispado San José de Melipilla, dará a conocer las dimensiones que fueron establecidas por las alumnas seminaristas a través de las técnicas de recolección de datos utilizadas para la variable Nivel Socioeconómico que será analizada a continuación.

1. Variable Nivel Socioeconómico

La variable Nivel Socioeconómico, entendida como aquellas características que definen a la familia en lo social y económico, se analizarán a través de las dimensiones: socio-familiar y económica.

1.1. Dimensión socio-familiar

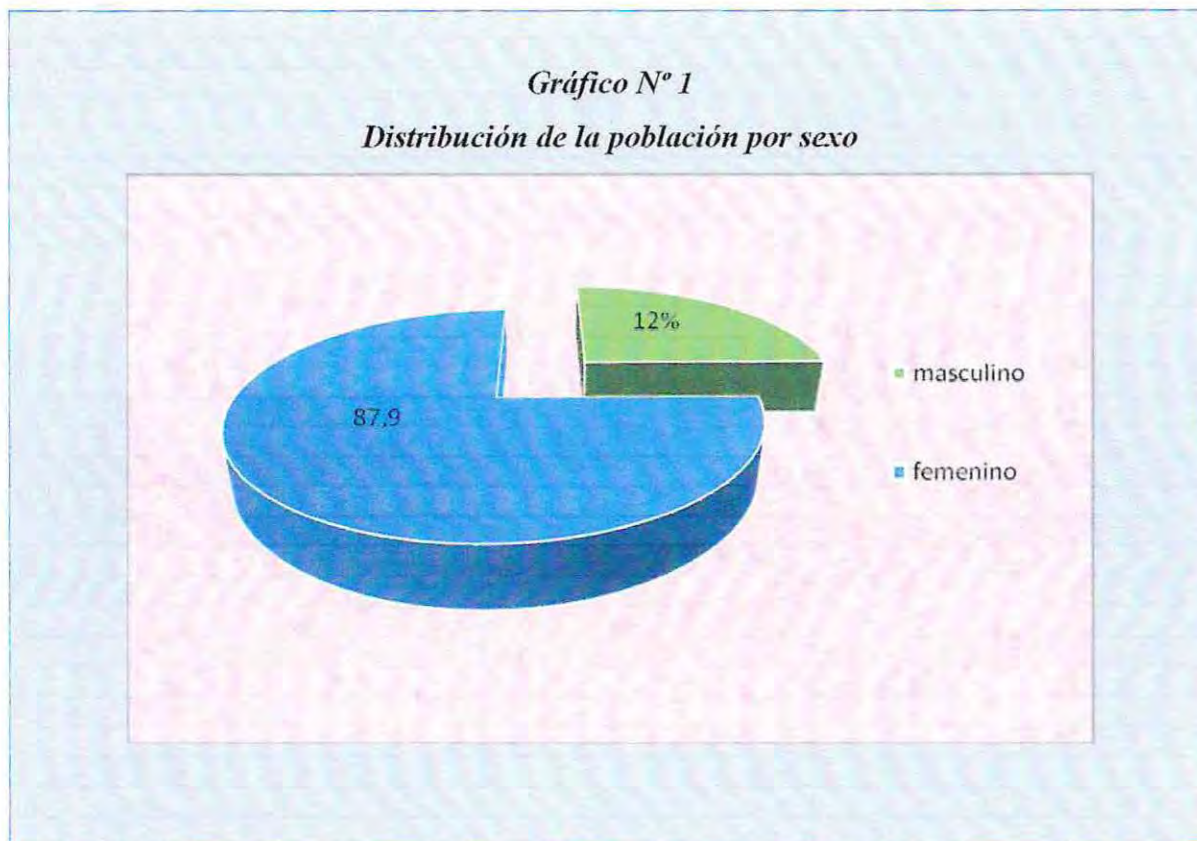
La dimensión socio-familiar se refiere al conjunto de características sociales y de la estructura familiar de los sujetos de estudio.

Para efectos de la presente dimensión se analizarán las siguientes sub- dimensiones: sexo, edad, estado civil, nivel de escolaridad, número de hijos, número de personas en el hogar, tipo de hogar, tenencia de la vivienda, afiliación a sistema de salud, sistema de seguridad social, presencia de enfermedad, nivel de ingresos y procedencia de ingresos.

1. Sexo

El sexo se define como la condición orgánica que distingue a los hombres de las mujeres. Esta sub-dimensión es relevante para caracterizar la población sujeto de estudio.

Del total de la población de Chile, (10%) corresponde a adultos mayores de 60 años, destacándose una mayor concentración de mujeres (56%), respecto de hombres, situación explicada por la mayor esperanza de vida de este sector.⁶



Estos antecedentes coinciden con la población sujeto de estudio, como se evidencia en el gráfico, existiendo una mayor proporción de población femenina en las organizaciones investigadas.

En la comuna de Melipilla, al igual que en el resto del país predomina la población adulto mayor femenina con un total de 5.396 mujeres (52%) en relación a 5.054 hombres (48%).⁷

⁶ Según el Censo 2002, Síntesis de Resultados del INE, consultado en Junio 2007.

⁷ Según el Censo 2002, Síntesis de Resultados del INE, consultado en Junio 2007.

La mayor expectativa de vida en la mujer y una mayor mortalidad masculina, a toda edad, determina que en la población predomine el sexo femenino, caracterizándose a la vejez como femenina. Esta es una de las razones por la cual en las organizaciones de adulto mayor predomina este sexo.

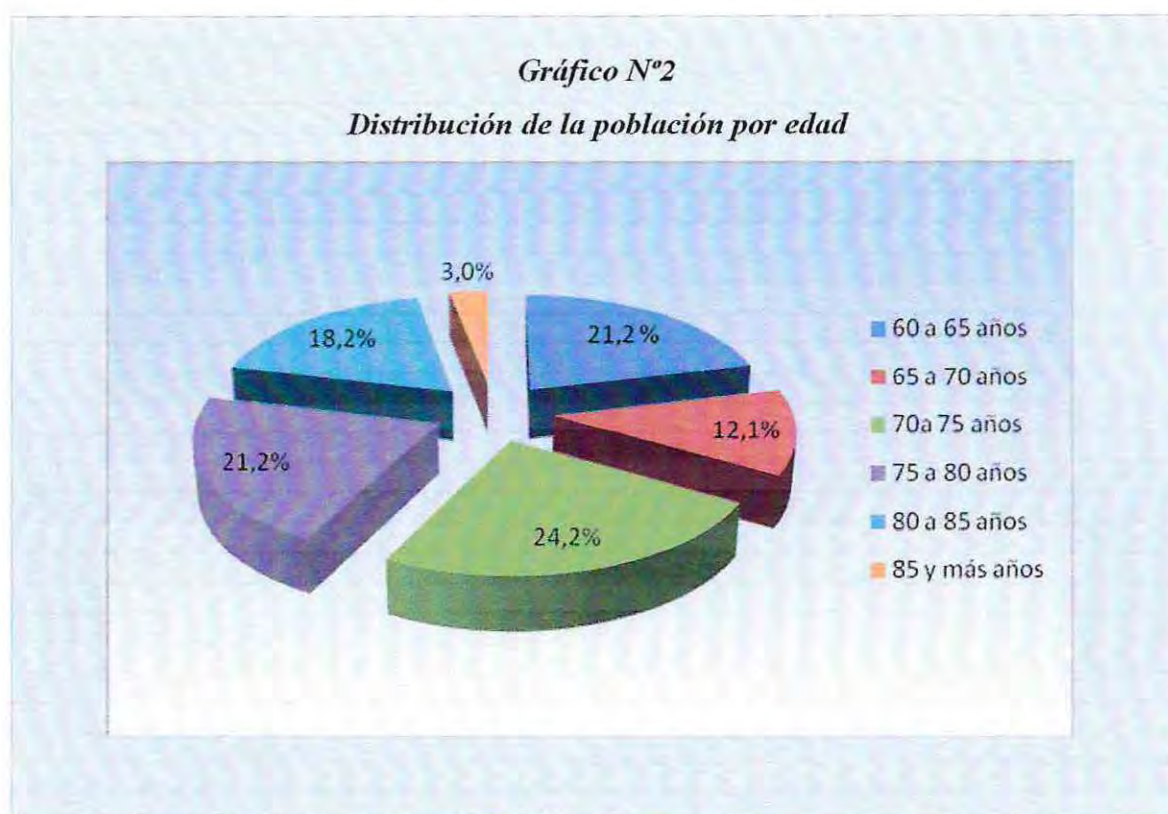
Según Kinsella et al, (2001), “En casi todo el mundo las mujeres suelen vivir más tiempo que los hombres. La vida más larga de las mujeres ha sido atribuida a varios factores: su mayor tendencia a cuidarse y buscar atención médica, el nivel más alto de apoyo social del que disfrutaban y la mayor vulnerabilidad biológica de los hombres a lo largo de la vida” (Papalia, 2005:679).

Los adultos mayores especialmente las mujeres entrevistadas, en general, han dejado de realizar labores: crianza de los hijos, labores domesticas, etc., contando así, con mayor tiempo libre para asistir a las reuniones de sus clubes y socializar con sus pares.

2. Edad

Se refiere al tiempo que ha vivido una persona contando desde su nacimiento, ésta suele expresarse en años. En nuestro estudio consideraremos a los adultos mayores, es decir personas de 60 años en adelante.

En la actualidad, 1.800.000 chilenos pertenecen a este segmento de la población, siendo la mayoría mujeres. Este grupo etario ha experimentado un fuerte crecimiento producto del aumento de la esperanza de vida en nuestro país.⁸



Fuente: elaboración propia, Seminario de Título 2007.

La sociedad moderna tiende a definir la vejez en términos de edad cronológica, utilizándola para establecer la demarcación entre las etapas de la vida. La mayoría de las personas centra el concepto de vejez en cuanto a número de años vividos. A mayor número de años vividos, más avanzada la vejez y mayores las consecuencias de ésta. La edad cronológica o edad de calendario es el método más común de medir los años vividos. Sin embargo, ésta en ocasiones no tiene relación con las capacidades que pueda presentar una

⁸ De acuerdo al Censo (2002) la población nacional considerada adulta mayor asciende a 1.785.218.

persona, pues muchas veces una persona mayor puede estar más saludable que una más joven (Sánchez, 2005: 32).

La vejez se entiende como una etapa de la vida en la que ocurren una serie de cambios y transformaciones en la vida de los adultos mayores, por lo tanto, deben alcanzar un nivel de satisfacción para lograr un buen desarrollo en su vida. Los miembros de clubes lo hacen a través de la participación en sus respectivas organizaciones.

A partir de los 60 años, la edad en la cual pueden integrarse o hacerse socios de las organizaciones de adultos mayores, sintiéndose integrados y útiles, buscando trascendencia en sus vidas, ofreciendo sus conocimientos y experiencias a los demás miembros del club logran llevar este proceso de manera más activa y saludable.

El estudio demuestra que las edades donde se concentra el mayor número de población corresponden al rango de 70 a 75 años, con una media de 73 años. Esto evidencia que los adultos mayores están participando cada día más debido a las mayores y mejores condiciones de vida que existen actualmente. Además, el sentirse activos les permite visualizar su etapa de vida no como una etapa de término sino más bien como una etapa de empoderamiento lo que los hace formar parte de organizaciones en la comunidad.

Según Kinsella et al, (2001), en la actualidad la gente esta viviendo más tiempo, debido al crecimiento económico, la mayor nutrición, los estilos de vida más saludables, el mayor control de enfermedades infecciosas y a la atención médica. (Papalia, 2005: 674).

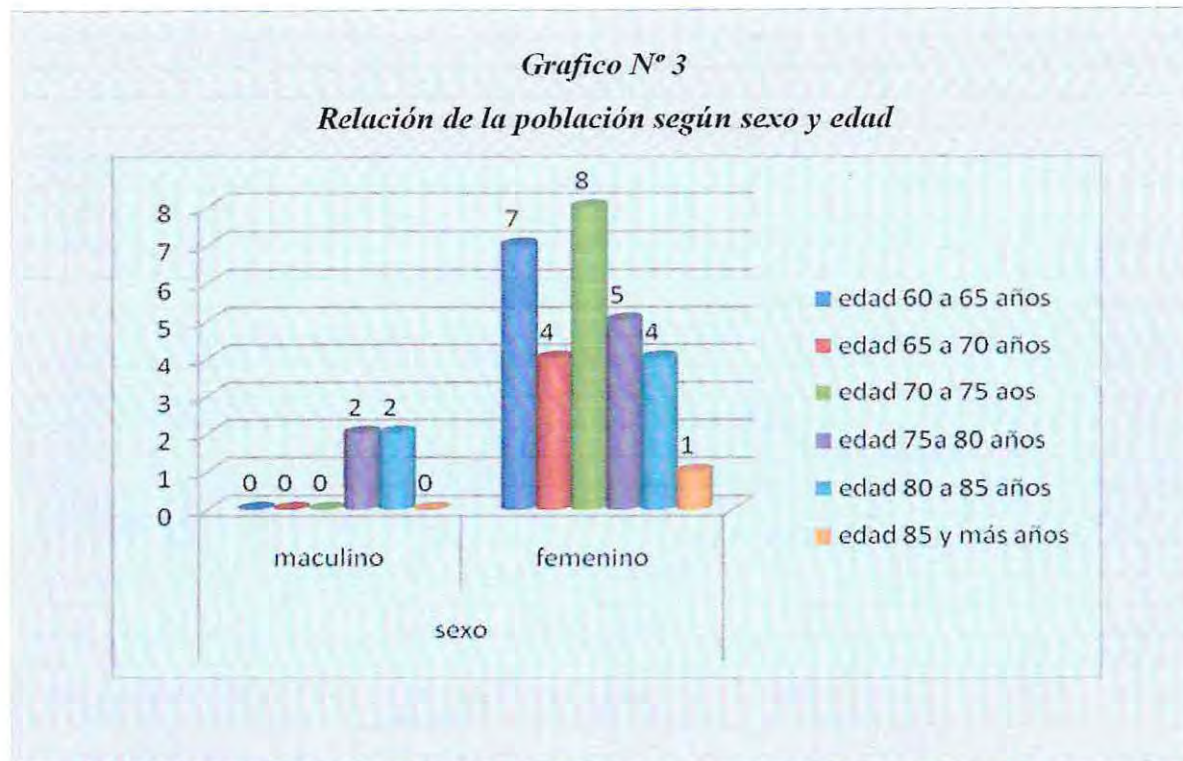
Chile no se encuentra ajeno a esta realidad, encontrándose a nivel Latinoamericano entre los países con un envejecimiento moderado avanzado de la población adulto mayor.⁹

Este nuevo escenario demográfico, da cuenta del proceso al cual nos adentramos, es esperable que tenga repercusiones en el corto, mediano y largo plazo, asimismo, estos cambios incidirán directamente en las condiciones de vida, distribución del ingreso y situación previsional y ocupacional del país.

⁹ Según CEPAL año 2003, Sistematización del trabajo de iglesia con clubes parroquiales de adulto mayor en Chile., Caritas 2005.

3. Sexo y Edad

Los cambios demográficos: natalidad, mortalidad y migración, influyen directamente en la estructura de la población por sexo y edad a través del tiempo, cambios que son consecuencias de factores sociales, económicos y culturales.¹⁰



Fuente: elaboración propia, Seminario de Título 2007.

La composición por sexo y edades de la población, genera importantes consecuencias, ya que ésta es un factor determinante en la proporción de habitantes que participan en la actividad económica, en el sistema educativo, en la necesidad de viviendas, de asistencia médica y de servicios de seguridad social.

Los integrantes de clubes de adulto mayor del estudio, nacieron bajo el alero de la Iglesia Católica, conformándose mayoritariamente por mujeres en estado autovalente; quienes en su mayoría participaban realizando alguna otra actividad dentro de la comunidad parroquial.

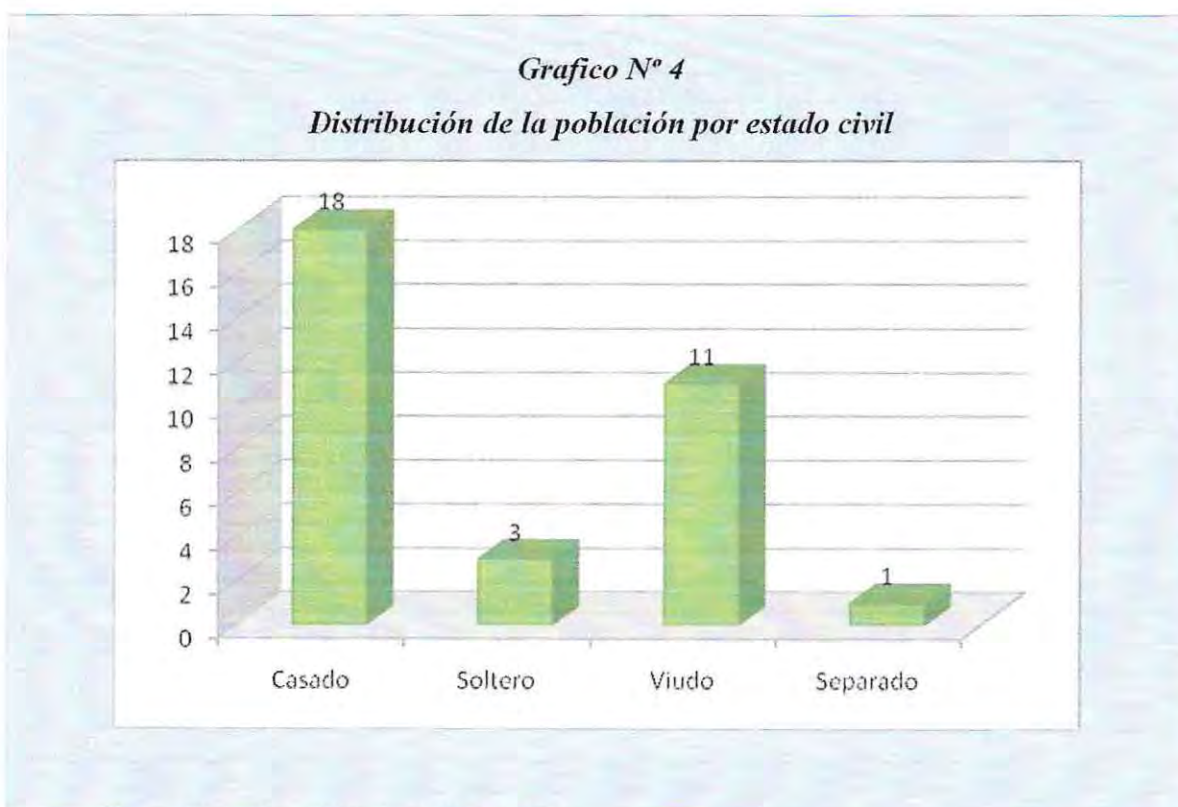
¹⁰ Censo 2002, Síntesis de Resultados del INE, Consultado en Junio 2007 Página web: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesiscensal.pdf>.

Como se ilustra en el gráfico, existe una mayor presencia de población femenina en todos los rangos etáreos. La población femenina continúa participando a través del tiempo en estas organizaciones debido al significado que le atribuyen al club y las experiencias enriquecedoras que vivencian al interior de éste.

Actualmente, existe una participación más activa de la población masculina en relación a años anteriores. Sin embargo, se establece durante la investigación que la asistencia de los varones a los clubes había sido principalmente por invitación de su esposa u otro familiar y no por iniciativa propia como es el caso de la mayoría de las mujeres que integran los clubes.

4. Estado Civil

El estado civil es un aspecto importante a considerar durante la etapa de la vejez, pues se encuentra asociada a riesgos de mortalidad. Según las estadísticas los adultos mayores que presentan estado civil casado poseen una mayor sobrevivencia en comparación con los solteros, divorciados y viudos. La mayoría de los adultos mayores en Chile vive acompañado, ya sea de su cónyuge o de sus hijos. Sin embargo, alrededor del 40% no tiene pareja es decir es soltero, viudo, anulado o separado. Esta situación se observa con mayor frecuencia en las mujeres. La condición de viudo aumenta a partir de los 55 años, siendo más frecuente en el sexo femenino y es especialmente marcada después de los 80 años. Los hombres viudos en cambio, tienden a casarse nuevamente. (Marín, 2002:49).



Fuente: elaboración propia, Seminario de Título 2007.

Según estudios de Kinsella et al, (2001), determinan que a lo largo del mundo desarrollado, las personas que presentan estado civil casado son más saludables y viven más tiempo que quienes no lo están (Papalia, 2005:744).

Los antecedentes mencionados anteriormente, avalan los datos recabados durante la investigación, ya que el 55% (18) de los sujetos entrevistados presentaron estado civil casado. Concentrándose además, entre quienes poseen edad avanzada (75 y 80 años) lo que indicaría la mayor sobrevivencia de este sector.

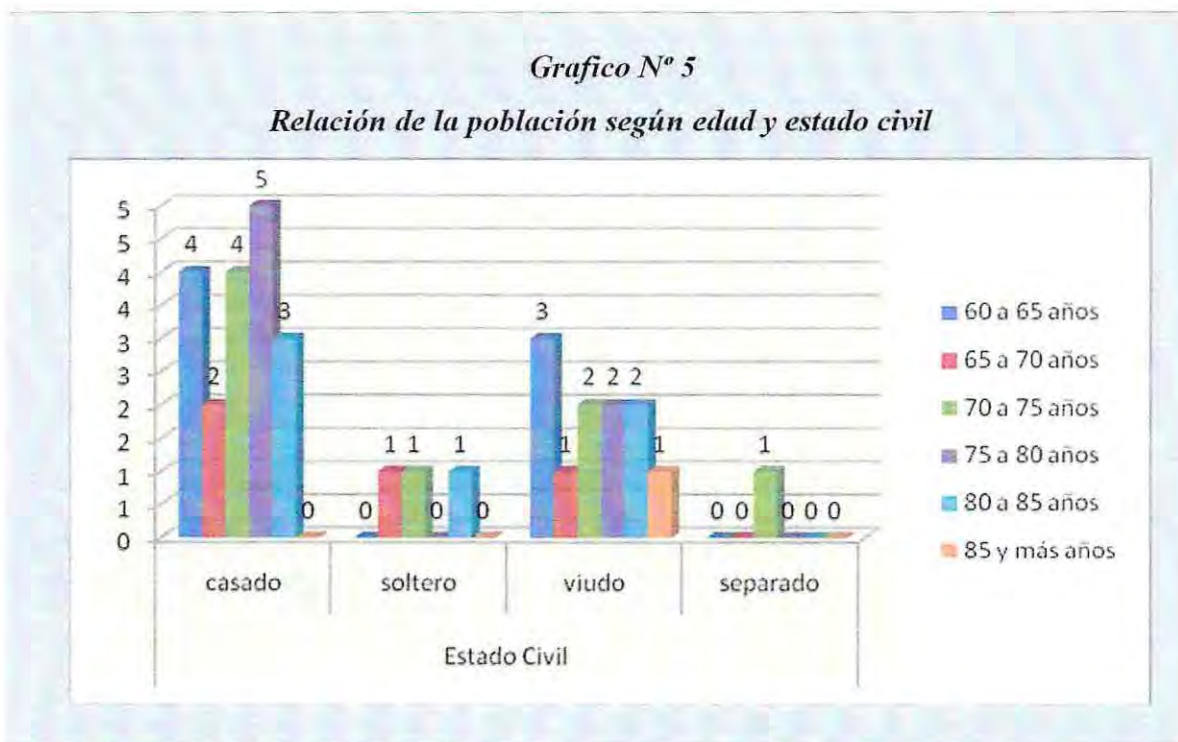
El estar casado ha sido considerado una característica favorable a la configuración de las relaciones informales en la edad mayor. El matrimonio proporciona un conjunto de experiencias compartidas y un nivel de interdependencia que no tiene paralelo en ningún otro tipo de relación, además, facilita los vínculos con hijas e hijos y otros familiares (Kendig, 1986).

El hecho de convertirse en viudo o viuda no se produce a una edad concreta, sin embargo, constituye un acontecimiento predecible y más común en la etapa de la vejez. Este evento cambia la vida de las personas a nivel emocional y práctico.

De acuerdo a la representatividad del estudio se puede precisar que la población femenina que presentó estado civil de viudez corresponde al 33%, (11) quienes decidieron ingresar al club con el fin de recibir apoyo, distracción y contención emocional por parte de sus pares. Es por este motivo que el club y sus miembros, se convierten en una red social de apoyo para el adulto mayor, incidiendo su participación en el grado de salud física y mental que presentan.

5. Edad y estado civil

El matrimonio a largo plazo es un fenómeno nuevo. Anteriormente la mayoría de los matrimonios, al igual que la mayor parte de las personas, solían tener una vida corta. En la actualidad, cerca de uno de cada cinco matrimonios, dura 50 años o más (Brubaker, 1993). Como las mujeres por lo regular se casan con hombres mayores y los sobreviven, y dado que es más probable que los hombres vuelvan a casarse después de enviudar, en la mayoría de los países muchos más hombres que mujeres están casados durante la vejez (Papalia, 2005:745).



Fuente: elaboración propia, Seminario de Título 2007.

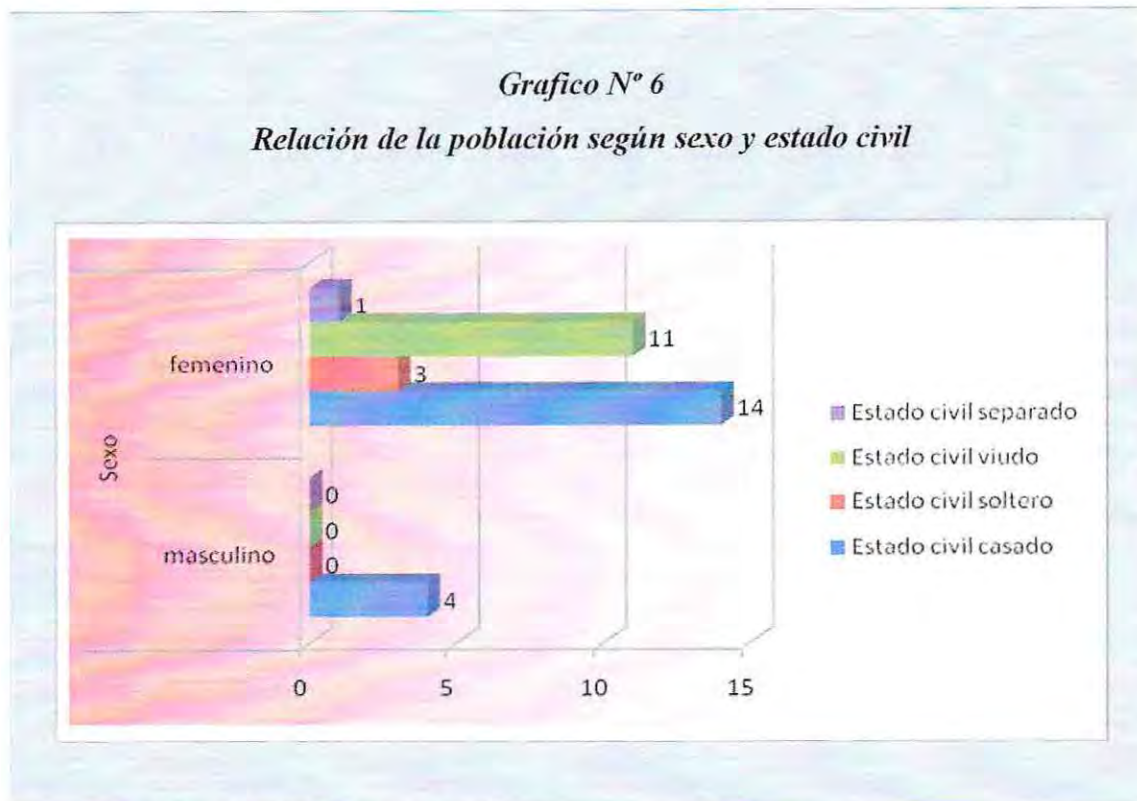
La mayoría de los adultos mayores entrevistados presentan estado civil casado (28%). Según los antecedentes obtenidos pertenecer a éste estado civil es visualizado positivamente por ellos, ya que constituye un vínculo importante de ayuda emocional, física, económica, entre otras.

Entre los sujetos de estudio se puede determinar que un porcentaje elevado optó por el vínculo matrimonial (88%) 30 personas, opuestamente a lo que sucede hoy en día, presentándose un mayor número de convivencias y divorcios.

Antiguamente, el matrimonio era considerado en nuestra sociedad un vínculo sagrado que debía durar toda la vida, preparando especialmente a las mujeres para la vida matrimonial, asumiendo este compromiso a temprana edad. Esto ligado a una visión religiosa católica.

6. Sexo y Estado civil

Así como los ancianos tienen mayor probabilidad que las mujeres de estar casados, las ancianas tienen una probabilidad mucho mayor que los hombres de ser viudas, y por razones similares, las mujeres tienden a vivir más que sus maridos y tienen menor probabilidad que los hombres de volver a casarse. En la mayoría de los países más de la mitad de las ancianas son viudas (Papalia, 2005:747).



Fuente: elaboración propia, Seminario de Título 2007.

La viudez en la vejez se ve como un evento “normal” y la mujer adulta mayor recibe más apoyo de familiares, amigos y de la comunidad, ya que culturalmente se espera que la mujer viuda se dedique a mantener vivo el recuerdo de su cónyuge.

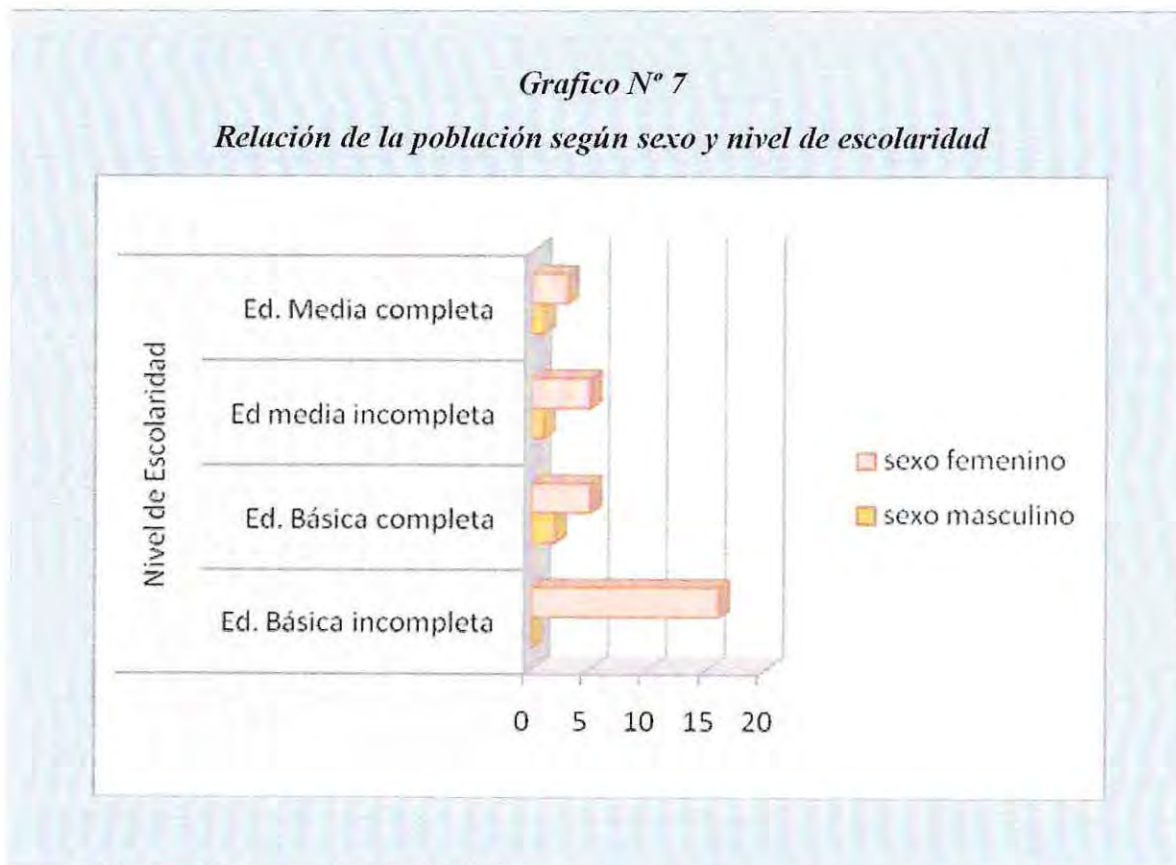
Es importante mencionar que de los adultos mayores entrevistados en el proceso investigativo, quienes presentaron estado civil de viudez correspondían en su totalidad a población femenina (33%). En relación a la población masculina (100%) 4 personas, presentan estado civil casado, por participar junto a sus cónyuges en las organizaciones. Por este motivo no se evidencian varones viudos en el estudio a diferencia de las mujeres

en su mismo estado, quienes tienen una mayor predisposición a pertenecer a organizaciones de adulto mayor.

7. Sexo y nivel de escolaridad

Esta sub-dimensión se entenderá como el conjunto de cursos que alcanzaron hombres y mujeres en un establecimiento educacional.

Según estadísticas nacionales¹¹, sobre el 80% de los adultos mayores saben leer y escribir. Esta proporción de alfabetos es significativamente más alta en los varones, quienes, además, tienen un mayor número de años con estudios aprobados. El grado de instrucción que actualmente tienen los adultos mayores, corresponde a las políticas y costumbres de tiempos pasados.



¹¹ Según el Censo 2002, de la Síntesis de resultados del INE consultada en Junio de 2007.

Página web <http://www.ine.cl/cd2002/sintesiscensal.pdf>

Según el Censo de 2002, en el área urbana de Chile se concentra el mayor porcentaje de población alfabeta (97%). La población sujeto de estudio se localiza en esta zona coincidiendo con la cifra nacional, ya que el 100% de los adultos mayores pertenecientes al estudio saben leer y escribir presentando alfabetización en uso; sin embargo, quienes alcanzan un mayor número de años con estudios aprobados son los varones.

En la actualidad ha surgido la tendencia a la educación permanente, en la cual el aprendizaje se genera a lo largo de toda la vida, en el caso de los adultos mayores, la educación tendría que tomar en cuenta las características de la población, como la lentitud, dificultades en ciertas funciones del intelecto (atención, memoria, escritura), a pesar de ello pueden aprender de manera diferente, con otro ritmo que la población de otro segmento etéreo (Sánchez, 2005:72).

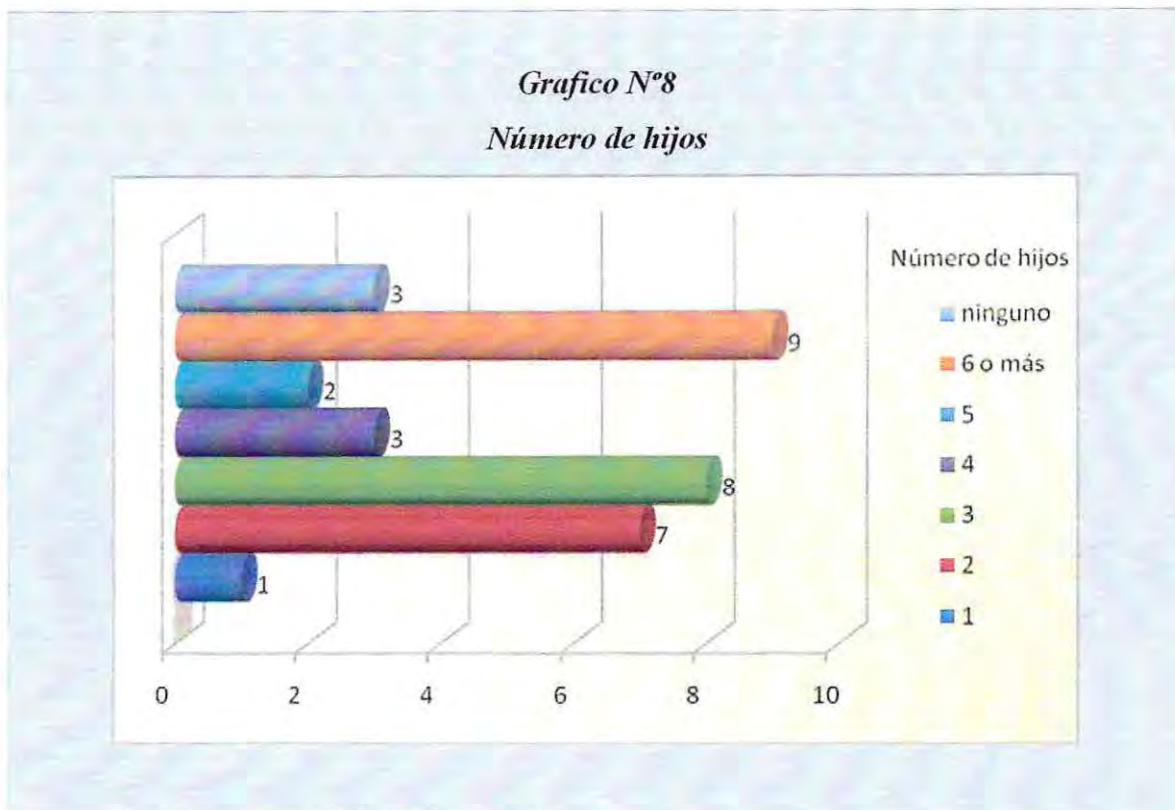
Según Moskow (1994), en la compleja sociedad actual, la necesidad de educación nunca termina. Hay un auge de programas educativos diseñados específicamente para los adultos maduros. En una categoría se encuentran las clases gratuitas o de bajo costo, enseñadas por profesionales o voluntarios, en los centros del vecindario, para personas mayores, centros comunitarios e instituciones religiosas. Por lo general, esas clases tienen un énfasis práctico o social.

Hoy en día existe preocupación por el derecho de acceso a la educación que poseen los adultos mayores creándose para ello diversos programas. En “Chile Califica” existe un programa especial de alfabetización dirigido a los adultos mayores, diversas Universidades entre ellas, Universidad de Santiago de Chile, Metropolitana y de Valparaíso disponen de programas especiales de estudios de carreras para este grupo etéreo. Estas iniciativas permiten a los adultos mayores mejorar su propia autoestima, proyectándose como un aporte a la sociedad.

Es necesario disponer los conocimientos y experiencias de los adultos mayores a las generaciones más jóvenes con el fin de transmitir valores culturales, espirituales y de responsabilidad de la comunidad. Lo anterior es esencial para lograr una sociedad que defienda la plena integración intergeneracional.

8. Número de hijos

Chile es hoy una sociedad en transición demográfica avanzada. Este proceso es resultado de dos importantes fenómenos: el aumento de la expectativa de vida y la baja en las tasas de fecundidad. El número de hijos por mujer bajó de 2,39 en 1992, a 2,26 en el 2002¹². De este modo, el grupo etáreo de mayores de 60 años tiene cada vez más peso relativo en el total de la población. Este es un proceso que ya se ha producido en los países desarrollados y que hoy cobra fuerza en los países en desarrollo como el nuestro.



Del gráfico se puede desprender que la mayoría de las mujeres sujetos de investigación presentaron elevadas tasas de natalidad, el 27% de ellas (9) tuvo 6 o más hijos. Los sujetos de estudio mantienen matrimonios durables en el tiempo con una cantidad elevada de hijos, ya que sus funciones y roles se encontraban orientados mayoritariamente a la vida familiar, no insertándose las mujeres plenamente en el campo laboral.

¹² Según el Censo 2002, de la Síntesis de resultados del INE consultada en Junio 2007.
Página web: [http:// www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf](http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf)

Hoy en nuestro país tenemos una sociedad más vieja, con una bajísima tasa de natalidad, familias más pequeñas, menos matrimonios, aumento de las convivencias, más mujeres solas jefas de hogar y una mayor proporción de personas hombres y mujeres viviendo sin compañía.

La presencia de hijos es importante en la etapa de vida de los adultos mayores, ya que pueden proporcionar apoyo y vinculación con otros miembros de la familia, en especial con los nietos.

Tradicionalmente, la mayor parte de las personas ancianas están vinculadas a una red social informal en la cual la familia en primer lugar y los amigos y vecinos en segundo lugar proveen unos servicios de apoyo muy importantes. Las relaciones familiares continúan siendo un recurso fundamental en la vida de las personas ancianas. Las relaciones maritales son una prioridad para las personas de mayor edad, seguidas por las relaciones con hijas o hijos. La convivencia familiar y el sistema de apoyo de la familia es una de las fuentes de satisfacción y valía para la persona de mayor edad (Sánchez, 2005:177-178).

La familia sigue siendo la institución social primaria de ayuda para las personas de edad avanzada a pesar de su estructura y funciones cambiantes. La familia brinda al adulto de edad avanzada un auxilio de tipo material, emocional y social durante los tiempos normales y también en los de crisis (Sánchez, 2005:178).

9. Número de personas en el hogar

El número de personas con las que habite el adulto mayor es de vital importancia, pues ello contribuirá a la compañía, entablar conversaciones e intercambiar opiniones. A pesar de la autovalencia de los sujetos de estudio, estos requerirán algún grado de apoyo en caso de surgir algún problema y/o enfermedad que requiera cuidados o compañía.

Los datos del estudio indican que del total de los adultos mayores entrevistados el 88% vive acompañado (29 personas), teniendo una red social de apoyo que les brinda protección.

Es importante que las personas con las que vive el adulto mayor brinden un buen trato hacia éste, respeten su espacio y autonomía, conociendo los cambios que se producen en esta etapa del ciclo de vida y logren aceptar sus pensamientos y costumbres.

10. Tipo de Hogar

El tipo de hogar más frecuente a nivel nacional es el nuclear cuya proporción creció según el último censo, en un 23%.¹³

Tabla N° 1
Relación de la Población según el tipo de hogar.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Unipersonal	4	12	12	12
Nuclear	12	36	36	48
Extenso	13	39	39	87
Compuesto	4	12	12	100
Total	33	100	100	

Fuente: elaboración propia. Seminario de Título 2007.

El hogar nuclear padre, madre e hijos sigue siendo predominante a nivel nacional (57%). respecto a otros tipos. Sin embargo, el Censo 2002 muestra la persistencia de un aumento de los hogares extensos. Según nuestro estudio si bien se presentan ambos tipo de hogar predomina el de tipo extenso sucedido por el de tipo nuclear.

Los adultos mayores del estudio comparten con hijos, nietos, entre otros familiares teniendo un rol significativo dentro del hogar, contradiciendo lo que generalmente sucede en la sociedad actual. El porcentaje de mujeres mayores de 60 años que viven solas supera en todos los tramos de edad al de hombres y aumenta a medida que se eleva la edad,

¹³ Según el Censo 2002, de la Síntesis de resultados del INE consultada en Junio de 2007.

Página web: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf>

aspecto que en todo caso, es congruente con las características demográficas de este segmento de la población.¹⁴

Según la encuesta Casen 2006, uno de cada diez adultos mayores vive solo en su hogar. Esta realidad promueve la autonomía con los años, pero exige el desafío de contar con redes de apoyo y servicios que faciliten la rutina.

Las relaciones con la familia nuclear se encuentran entre las más vitales y esenciales. A mayor edad, más vital la relación (Sánchez, 2005:178).

Es por esta razón que el factor familia es clave para los adultos mayores. Vivir con los parientes es, en términos generales, recomendable; seguir ligado a su familia lo fortalece emocional y afectivamente. La vida en común representa también una cierta vigilancia para su integridad física, porque a una determinada edad el adulto mayor, aunque esté sano, estará más expuesto a sufrir accidentes. Sin embargo, existe poca conciencia sobre este punto en la sociedad. Son muchas las personas de la tercera edad que viven sin sus familias. En Chile, casi el 30% de los hogares tiene algún Adulto Mayor viviendo con otras generaciones.

La familia tiene características especiales durante la etapa de la vejez, antiguamente donde predominaba la familia multigeneracional esta nunca abarcaba más de tres generaciones. Actualmente, en los países desarrollados están incluyen cuatro y hasta cinco generaciones (Papalia, 2005:745).

Si bien la presencia de tantos miembros en la familia es enriquecedora también genera presiones especiales, pues muchas veces los adultos mayores deben asumir roles que no les corresponden.

¹⁴ Enfoques Estadísticos N° 16 Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas, Octubre 2003.
Página web: http://200.29.21.4/~gerontol/postnuke/pdf/adultos_mayores16.pdf, visitada en Junio 2007.

11. Tenencia de la vivienda

El 94% de la población en Chile de 75 o más años habita en viviendas permanentes. A mayor edad la población tiende a ubicarse en viviendas de mayor estabilidad.¹⁵

Es importante también destacar que el 53% de las viviendas pertenecen en propiedad a quienes las habitan¹⁶.

Esta cifra se relaciona con los datos recabados durante el trabajo de campo, donde se obtiene que el 85% (28) de los adultos mayores sujetos de estudio pertenecientes a organizaciones de adulto mayor son propietarios de las viviendas que habitan. El poseer una vivienda propia es significativo durante esta etapa para la mayoría de los adultos mayores, ya que les permite continuar con su estilo de vida, manteniendo su espacio en ambientes que le son familiares, rechazando la institucionalización la cual es visualizada negativamente.

En la Región Metropolitana, los adultos mayores habitantes de casas alcanzan al 79%¹⁷.

Esta cifra concuerda con los sujetos de estudio, ya que el 100% (33 personas) habita en casas. En cuanto al estado de conservación y materialidad de sus viviendas podemos destacar que la mayoría presentó buen estado.

Existen múltiples factores que inciden en los arreglos de la vivienda de las personas mayores: el estado civil, las finanzas, la salud y el tamaño de la familia. Las decisiones acerca de dónde y con quién vivir también son afectadas por influencias sociales más amplias: tradiciones y valores culturales, acceso a servicios sociales y los tipos de viviendas disponibles (Kinsella et al, 2001).

¹⁵ Según el Censo 2002, de la Síntesis de resultados del INE consultada en Junio de 2007.

Página web: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesisencensal.pdf>

¹⁶ Según el Censo 2002, de la Síntesis de resultados del INE consultada en Junio de 2007.

Página web: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesisencensal.pdf>

¹⁷ Enfoques Estadísticos N° 16 Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas, Octubre 2003

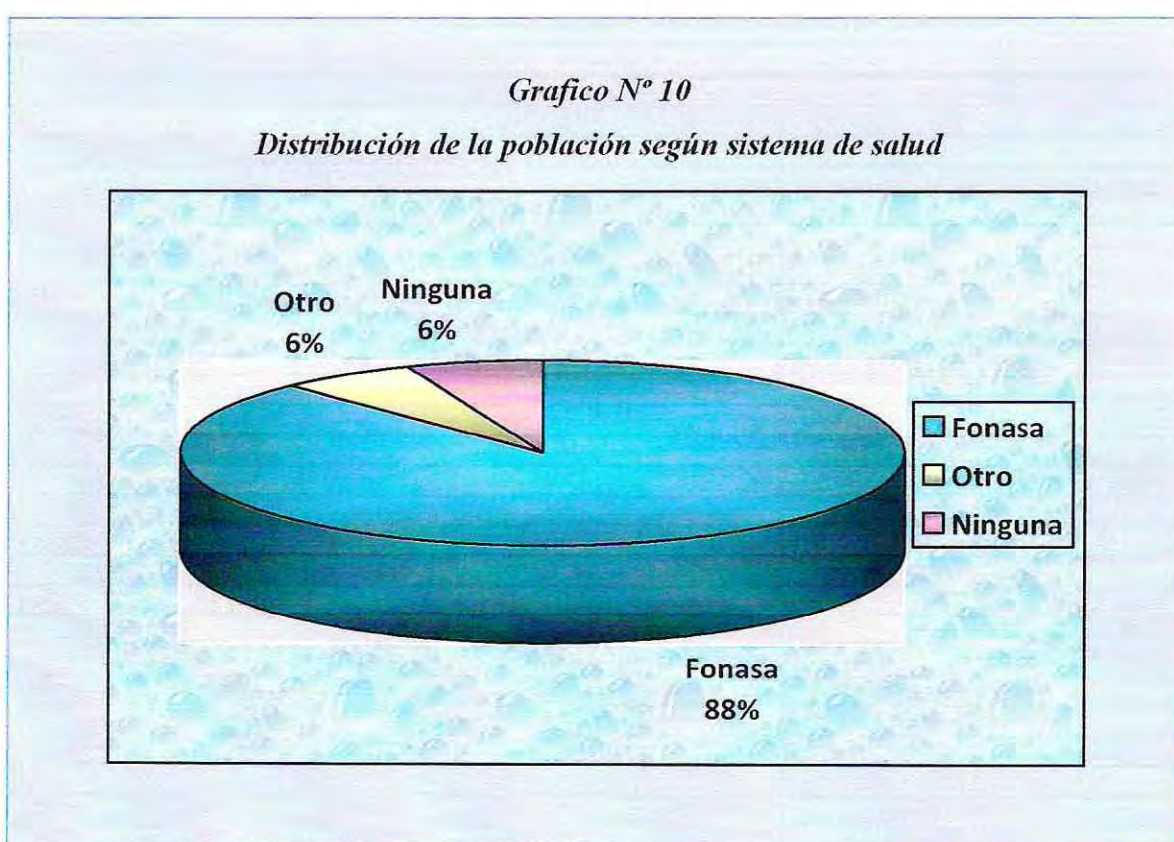
Página web: http://200.29.21.4/~gerontol/postnuke/pdf/adultos_mayores16.pdf visitada en mayo de 2007.

Según Rubinstein (1989), existe una relación directa y significativa entre el sentido de independencia y la vivienda. Tener un hogar propio y vivir en el mismo dan un sentido de coherencia personal e independencia (Sánchez, 2005:155-156).

En opinión del equipo seminarista es importante incentivar la permanencia de los adultos mayores en sus propios hogares, mediante el fomento de las políticas referentes al mejoramiento de la calidad de habitabilidad de las viviendas para este grupo etáreo.

12. Afiliación a sistema de salud

Los cambios demográficos y epidemiológicos del país adquieren gran importancia en la asignación de recursos para financiar el sistema de salud chileno.



El Fondo Nacional de Salud (FONASA), es una institución del Estado, cuya misión es satisfacer las necesidades y expectativas de los beneficiarios del Seguro Público, en el ámbito de la protección en salud, garantizando el cumplimiento de los beneficios con servicios de excelencia y contribuyendo a mejorar la calidad de vida de la población.

FONASA constituye el principal sistema de salud para 29 adultos mayores sujetos de estudio (88%). El 67% de la población general en nuestro país es beneficiaria de éste, en el caso de los adultos mayores este porcentaje aumenta a un 93%. Los adultos mayores no pueden permanecer en las Isapres porque éstas aplican cobros muy altos en la medida que el usuario envejece.¹⁸

Los problemas de salud tienden a aumentar con el paso de la edad, lo que implica un aumento de la prima o reducción de la cobertura del plan de salud de la Isapre, cuando se produce el nuevo contrato anual. Además, estos beneficiarios mayores aumentan notablemente los costos de su atención, así como el gasto privado de los hogares, entendido como el gasto directo del bolsillo para la compra de bienes y servicios de salud. Es por esto que muchos de ellos migran a Fonasa.

Por tanto, la seguridad social del sector público debe hacerse cargo de parte importante de este grupo social, que tiene características heterogéneas. Se está implementando actualmente el Programa de Salud del Adulto Mayor en el Ministerio de Salud, para dar respuesta a una demanda creciente de prestaciones de salud en el sector público para este grupo etáreo.¹⁹

Para alcanzar una longevidad satisfactoria, debe lograrse un envejecimiento saludable, proceso que comienza mucho antes de los 60 años. Esta sólo puede obtenerse desarrollando desde edades tempranas hábitos y estilos de vida saludables, así como realizando prevención temprana de algunas enfermedades y discapacidades.

¹⁸La Seguridad Social en salud y la tercera edad, boletín de la escuela de medicina año 2000. Página web: <http://escuela.med.puc.cl/publ/boletin/Geriatria/Seguridad%20Social.html> visitada en Mayo de 2007.

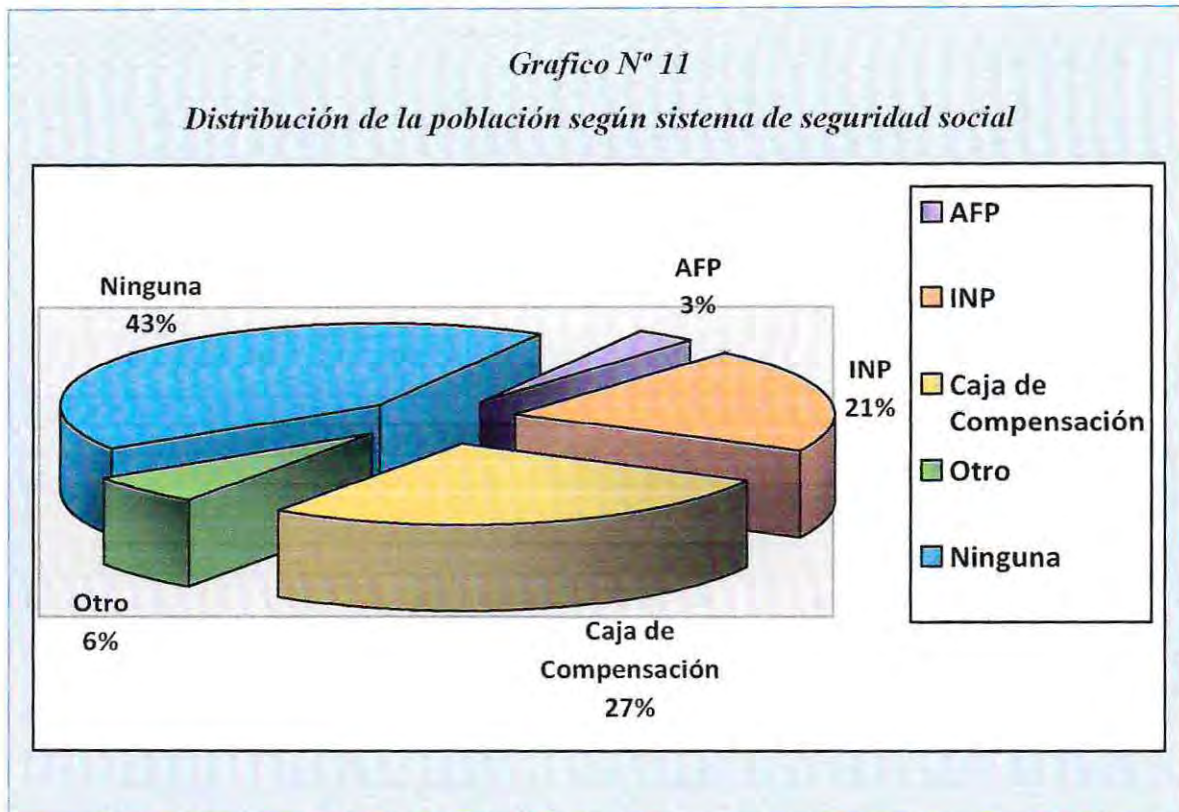
¹⁹ La Seguridad Social en Salud y la Tercera edad, boletín Universidad Católica de Chile año2000. página web: <http://escuela.med.puc.cl/publ/boletin/Geriatria/Seguridad%20Social.html>. visitada en Mayo de 2007.

Si bien la mayor parte de los adultos mayores está en condiciones de mantenerse libre de discapacidad, la falta de un envejecimiento saludable desemboca en una vejez patológica. Una parte de los adultos mayores, a medida que aumenta su edad, se torna frágil y necesita de apoyo, atención o institucionalización, muchas veces por el resto de sus vidas. Esto determina que el crecimiento de la población más vieja conduzca a una creciente demanda de servicios sociales de salud.

Las necesidades, expectativas y demandas por servicios de salud de grupos de personas de edad crecerán sustancialmente en el futuro. Se proyecta un incremento de los costos de los servicios de salud en nuestro país del 38% para el año 2030, como consecuencia del comportamiento de la morbilidad y mortalidad más frecuente del adulto mayor.

13. Sistema de Seguridad Social

En Chile, la Seguridad Social es un derecho establecido en la Constitución para todos los ciudadanos y ciudadana sin distinción de edad, sexo o condición social con el objetivo de garantizar una real protección ante la vejez, la muerte, la discapacidad, las enfermedades o accidentes, la maternidad, el desempleo y todas las llamadas contingencias sociales que crean estados de necesidad.



La Seguridad Social en Chile contempla una visión global de la protección, mediante la cual se busca tanto asegurar la cobertura de las necesidades económicas y sanitarias como promover la igualdad de oportunidades e integración social de todas las personas. Esto cobra gran relevancia si se consideran los grandes cambios demográficos, sociales, económicos y culturales que han generado nuevas contingencias sociales que obligan al Estado y a la sociedad crear las condiciones mínimas o brindar los apoyos necesarios para que las familias y sus integrantes, se adapten de mejor forma al medio que los rodea.

En Chile, el 15% de adultos mayores recibe su jubilación a través del sistema de AFP, un 8,6% de una compañía de seguros y el 6,5% de una caja de las Fuerzas Armadas. Seis de cada diez adultos mayores son pensionados del Instituto de Normalización Previsional (INP), de los cuales cinco pertenecen al quintil de menores ingresos.²⁰

Como ilustra el gráfico, el 43% de los sujetos de estudio (14 personas) no se encuentra afiliado a un sistema de seguridad social, debido a que la mayoría no se insertó en el mercado laboral o muchas veces no cotizaron.

Los medios financieros disponibles para la gente en su edad avanzada son un reflejo de los patrones de actividad productiva en el transcurso de la vida.

Se debiera reconocer el derecho de toda persona a la seguridad social, debiéndose garantizar prestaciones especialmente a los adultos mayores que viendo fallecido su cónyuge ven disminuidos sus ingresos, especialmente aquellos que carecen de otras fuentes de ingresos.

14. Presencia de enfermedades

La población mayor se enferma con mayor frecuencia que la población más joven y sus enfermedades generalmente son más prolongadas y requieren del consumo de un mayor número de medicamentos. Esas enfermedades tienden a ser, a diferencia de otras edades, de tipo crónico y degenerativo, es importante considerarlas porque pueden conducir a dependencia física y éstas a su vez al aislamiento social. Otras enfermedades son invalidantes y requieren que el adulto mayor sea ayudado por otras personas.

En Chile, como en muchos otros países del mundo, los adultos mayores se ven enfrentados a una atención de salud limitada. Por su condición de salud, ellos requieren de atención integral, es decir, de modelos de atención en salud más centrados en la prevención, que respondan a sus necesidades biosicosociales, considerando el entorno físico y social del adulto mayor con el cual éste interactúa en forma constante. Los modelos deben estar

²⁰ Adulto Mayor Más año a la vida: más vida a los años.

Página web: http://www.educared.cl/images/ficheros/articulos/10855/libroriscl_amayor.pdf visitada en mayo de 2007.

orientados a mantener la salud, controlar factores de riesgo, promover la autonomía del adulto mayor, su independencia funcional y su inserción en la familia y sociedad.

La mayoría de los ancianos tiene una o más condiciones físicas, crónicas o discapacidades. Dichas condiciones se hacen más frecuentes con la edad; pero cuando una condición no es severa, usualmente es manejada de manera que no interfiera en la vida diaria

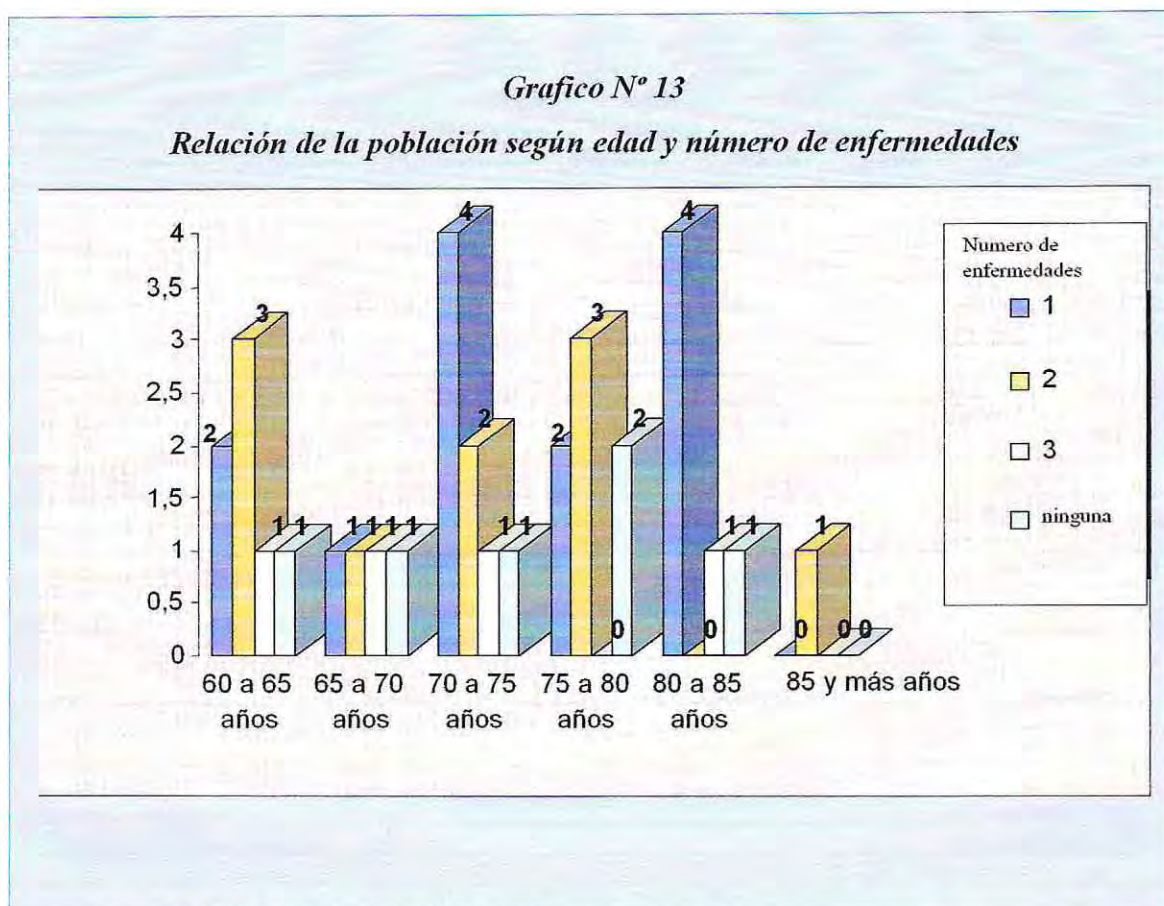
El 82 % de los adultos mayores del estudio (27) padecen algún tipo de enfermedad, una proporción bastante elevada es afectada por enfermedades crónicas no transmisibles, entre las que se encuentran, la hipertensión arterial, la diabetes mellitus, problemas osteoarticulares, problemas bronquiales, entre otros.

“A medida que las personas envejecen tienden a experimentar problemas de salud más persistentes y potencialmente incapacitantes. La presencia de enfermedades crónicas y la pérdida de capacidades, una enfermedad o lesión menor puede tener serias repercusiones” (Papalia, 2005:692). De allí que la red social es de crucial importancia, pues brinda apoyo ante el padecimiento de estas enfermedades, que aunque no son discapacitantes afectan la vida del adulto mayor.

Incrementar el nivel de salud de la población de adultos mayores es una tarea compleja. No sólo es importante mejorar la cantidad y la calidad de los servicios asistenciales, sino que también es indispensable que toda la población tome conciencia de que, una mejoría en este plano, supone cambiar estilos de vida o conductas no saludables como: malos hábitos alimentarios, tabaquismo, falta de ejercicio físico, consumo excesivo de alcohol y automedicación. Existe un enorme potencial para mejorar la salud a través de la adopción de conductas saludables. Éstas constituyen el fundamento más sólido de las acciones preventivas y se deben impulsar desde temprana edad.

Un programa permanente de ejercicios durante la etapa de la vejez, previenen muchos cambios asociados al envejecimiento, el ejercicio regular fortalece el corazón, pulmones y disminuye el estrés. Además protege contra la hipertensión, el endurecimiento de las arterias, la osteoporosis y la diabetes. Ayuda a mantener la velocidad, el vigor, la fortaleza y la resistencia y funciones básicas como la circulación y la respiración.

15. Edad y número de enfermedades



Fuente: elaboración propia, Seminario de Título 2007.

El 82% de las personas mayores entrevistadas (27), padecían una o dos condiciones crónicas, tales como: diabetes e hipertensión, no obstante, la mayoría indicó que esas condiciones no limitaban sus actividades. El 18% (6 personas) no presentaba enfermedades.

Según el gráfico de nuestro estudio, podemos señalar que la presencia de enfermedades se observa en todos los rangos etáreos del adulto mayor, evidenciándose que estas no aumentan con la edad.

Más de un tercio de las muertes en el grupo de 60 y más años son producidas por enfermedades cardiovasculares, fundamentalmente infarto al miocardio y derrame o trombosis cerebral. Los tumores malignos o cáncer es la segunda causa de muerte.

Si bien es cierto que al envejecer el sistema inmunológico no trabaja con la misma efectividad que en años previos, el envejecimiento no es sinónimo de enfermedad (Sánchez, 2005:68).

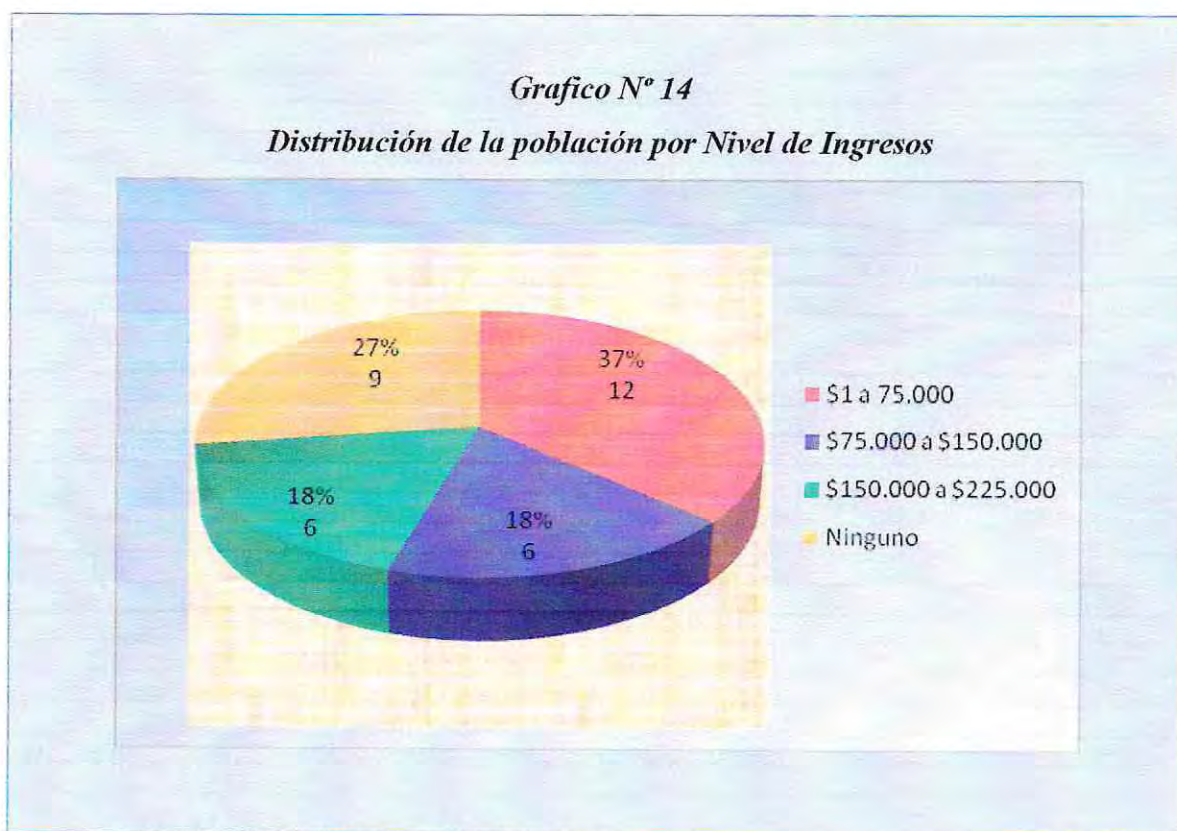
Las enfermedades en la vejez son un factor presente e inevitable y que en su gran mayoría comienzan a manifestarse como enfermedades crónicas, disminuyendo el grado de autovalencia física, psíquica y social, lo que conlleva que se experimenten cambios bruscos y/o notorios en sus vidas.

1.2. Dimensión Económica

La dimensión económica dice relación a los ingresos percibidos por los adultos mayores sujetos de estudio.

1. Nivel de Ingresos

“Un ingreso adecuado al retirarse es un buen precursor de actitudes positivas hacia el retiro (Sánchez, 1995:127).



La población sujeto de estudio presenta similares niveles de ingresos socioeconómicos, siendo en su mayoría, menores a \$75.000, con un promedio del grupo de \$70.455. Señalando además, que existe un elevado porcentaje de adultos mayores que no poseen ingresos económicos lo que va en desmedro de sus condiciones de vida a nivel biosicosocial.

La población que generalmente presenta problemas económicos corresponde a la que se encuentra en el estado civil de viudez, ya que con frecuencia el cónyuge era el proveedor económico de la familia, de allí a una inseguridad, ya que sus ingresos económicos en ocasiones no pueden cubrir la totalidad de necesidades.

El que las personas mayores presenten alguna enfermedad catastrófica puede afectar seriamente sus ingresos económicos por los gastos que deben efectuar en medicinas, controles u otros.

De nuestra investigación podemos referir que la mayoría de los adultos mayores entrevistados no padecen enfermedades catastróficas lo que no genera un desmedro grave en sus condiciones económicas ni tampoco en su bienestar biosicosocial.

El ingreso y unos recursos económicos adecuados son de supremo valor en virtualmente todas las dimensiones del bienestar en la edad avanzada, más allá de las necesidades inmediatas básicas de comida, techo y el manejo diario de un hogar. La seguridad económica de los adultos mayores de edad depende no sólo del ingreso que reciben sino también del grado en que la economía se adapta para atender sus necesidades y proporcionarles los bienes y servicios requeridos, particularmente a los más frágiles.

La inseguridad económica traducida muchas veces en pobreza, no solo se asocia con desnutrición, cuidado y estado de salud pobre, sino también con la disminución, cuidado y el acceso a los servicios necesarios de salud (Sánchez: 2005, 172).

En los años previos a la jubilación, se deberían poner en marcha programas preparatorios de jubilación, para ayudar a los trabajadores de edad avanzada a enfrentarse a su nueva situación. Estos programas deberían facilitar información acerca de sus derechos y obligaciones como pensionistas, medios para combatir los efectos perjudiciales del envejecimiento, oportunidades para poder continuar una actividad o trabajo voluntario,

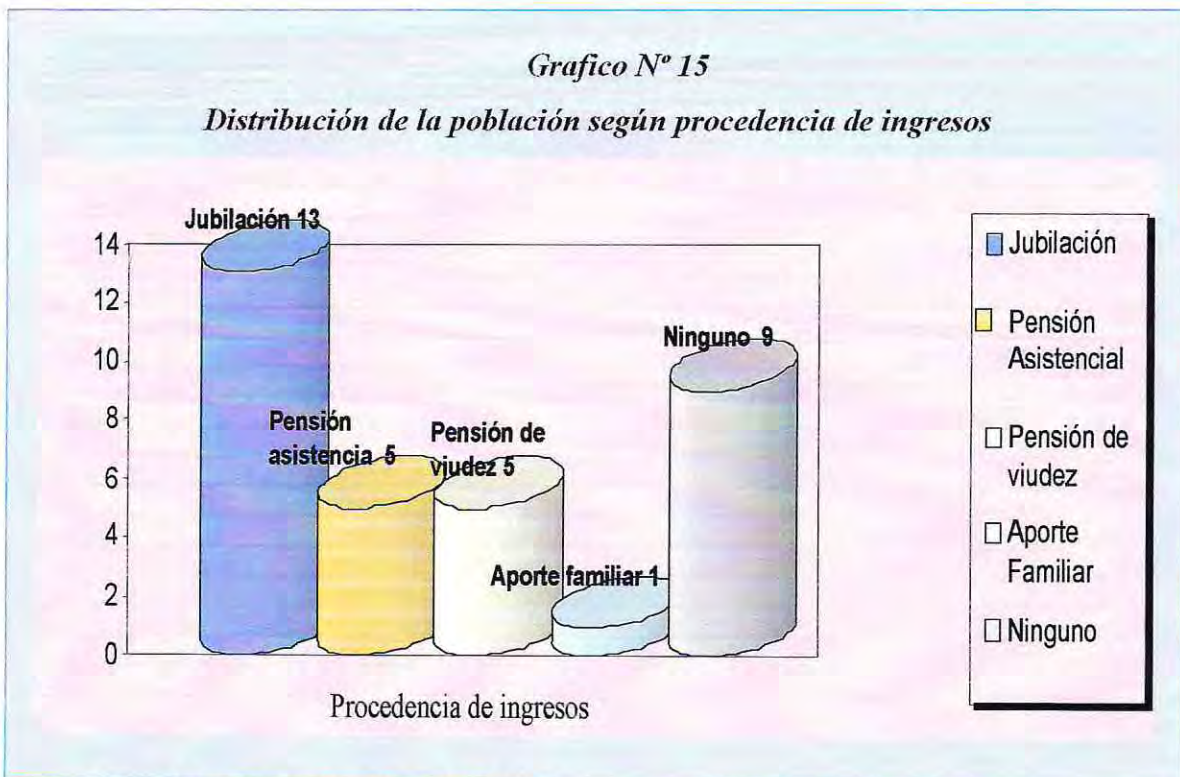
entre otros. Para que el adulto mayor continúe desarrollándose en esta etapa del ciclo de vida.

El club genera oportunidades de esparcimiento para los socios realizando actividades recreativas como viajes, paseos que de manera individual sería imposible solventar, pues sus ingresos se encuentran principalmente destinados a su alimentación, salud y abrigo.

Se puede establecer que respecto a nuestra muestra, el sexo femenino presenta una desventaja respecto a los varones en cuanto a nivel de ingresos, ya que las personas que no perciben ingresos corresponden exclusivamente a población femenina, ello puede deberse a la participación laboral anterior de las categorías de sexo.

2. Procedencia de Ingresos

Se puede señalar que la mayor procedencia de ingresos de los adultos mayores es a través del retiro o jubilación, entendida ésta como la separación del individuo de la fuerza de trabajo por el cual recibe remuneración, recibiendo un ingreso en forma de pensión por los años trabajados (Sánchez, 2005:125).



Fuente: elaboración propia, Seminario de Título 2007.

Lo señalado por Sánchez (2005), corrobora los antecedentes derivados de la investigación, ya que en relación a la procedencia de ingresos de los sujetos de estudio, se desprende que el 39% (13 personas) percibe su ingreso a través de jubilación, el 30% (10 personas) a través de una pensión (pensión asistencial y pensión de viudez), y el 27% (9 personas) refiere no percibir ningún tipo de ingreso.

En la mayoría de los países de la región más de la mitad de los adultos mayores no reciben jubilaciones y pensiones, lo que refuerza la necesidad de obtener ingresos a través de su participación en el mercado laboral. A ello se agrega que entre el 40% y el 60% de la población adulta mayor no obtiene ingresos de ninguna de estas fuentes, aumentando su

dependencia económica y vulnerabilidad social, y la necesidad de residir en hogares multigeneracionales.²¹

De nuestro estudio se puede interpretar, que un gran número de adultos mayores señala no percibir ningún tipo de ingreso, esto se relaciona especialmente en las mujeres porque sus cónyuges o familias, asumen los gastos debido a la participación inactiva que poseen.

Ningún adulto mayor del estudio presenta actualmente participación laboral, es decir no tienen un trabajo activo que sea remunerado percibiendo ingresos provenientes únicamente de pensiones, jubilaciones, entre otros

Cada día se acepta más la jubilación como parte de la vida. Es un hecho real para el cual muchas personas se preparan pero a veces resulta amenazante, no sólo porque representa el término del ciclo de vida productivo, sino que también afecta la identidad y las relaciones con otras personas (Sánchez, 1995:128).

En reiteradas ocasiones las pensiones son insuficientes para solventar las necesidades que se presentan durante la vejez, viéndose acrecentadas sus necesidades por los gastos en salud, alimentación y otros. Esta pensión es en la mayoría de los casos menor a lo que obtendrían en su vida laboral, por lo tanto, será casi siempre insuficiente, alcanzando en algunos casos apenas para sobrevivir.

Sin duda, el hecho de jubilar genera consecuencias importantes. No sólo altera el ingreso del hogar sino que también cambia la división del trabajo doméstico, la calidad matrimonial, la distribución del poder y la toma de decisiones. De allí la importancia del nivel económico que presente el adulto mayor y el tipo de hogar que posee.

Según Tarnowski et al (1988), durante los primeros años después de la jubilación las personas tienen una necesidad especial de apoyo emocional que las haga sentir que todavía son valoradas y pueden enfrentar los cambios en sus vidas. En un estudio longitudinal, el predictor más poderoso de la satisfacción en la jubilación era el tamaño de la red de apoyo social del jubilado. En este aspecto el club juega un papel muy importante como red social primaria después de la familia. (Papalia, 2005:735).

²¹Caracterización socioeconómica de las condiciones de vida del adulto mayor. Panorama social de América Latina 1999-2000. Página web http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/4422/Capitulo_IV_2000.pdf, visitada en junio de 2007.

II. Análisis Cualitativo

El análisis cualitativo de los datos recolectados a integrantes de clubes del Programa Adulto Mayor de FESOL, recogerá la información obtenida a través de categorías de análisis por dimensiones, para las variables Liderazgo, Participación y Comunicación recolectadas a través de técnicas aplicadas a los sujetos de investigación.

Variable Liderazgo

La variable Liderazgo se refiere a la pertinencia o eficacia de los estilos del líder según la preparación para la tarea de los seguidores, ésta se analizará a través de las siguientes dimensiones: tipos de liderazgo, comportamiento de tarea y preparación de los seguidores.

Dimensión: tipos de liderazgo

La dimensión tipos de liderazgo, hace referencia a las distintas clases de poder que justifican un determinado comportamiento en el proceso de toma de decisiones, proporcionando una determinada atmósfera.

“El liderazgo está estrechamente vinculado con la estructura del grupo y sus formas de trabajo” (Aguilar, 1990:23).

Si bien es el líder quien debe ejercer recompensas y sanciones, se puede establecer que los sujetos de estudio no han aplicado ni les han sido impuestas sanciones disciplinarias en sus respectivas organizaciones sociales. Los adultos mayores señalan que no existen sanciones disciplinarias en sus clubes debido principalmente al grado de amistad y compañerismo que han desarrollado a lo largo del tiempo que han permanecido unidos.

Para los socios y para el grupo es conveniente que no existan sanciones disciplinarias, pues estas permiten una atmósfera grupal armoniosa y equilibrada.

Si bien, una de las funciones del líder es la de ejercer arbitraje o mediación frente a los conflictos que ocurren al interior del club entre los adultos mayores, éste en ocasiones no encauza el conflicto interno, ya que según lo registrado por las alumnas seminaristas los sujetos de investigación prefieren desestimar sus opiniones o comentarios para no ser señalados “conflictivos” por sus pares.

Es importante destacar que muchas veces en las organizaciones los adultos mayores prefieren guardarse sus opiniones o reclamos para no parecer “conflictivos” ante los demás miembros del grupo, no afrontando las situaciones críticas que se pudieran presentar, lo que permitiría una madurez grupal.

Mayoritariamente los adultos mayores sujetos de estudio, expresaron la no existencia de tensiones. Lo que pudo corroborarse en la asistencia a sus reuniones semanales por las alumnas seminaristas. Lo anterior afecta al crecimiento grupal, pues es necesario que existan tensiones atmosféricas al interior de los grupos y que éstas sean descargadas. Lo importante es que los miembros puedan manejar las tensiones a través de una comunicación efectiva y normal.

Según los datos recabados se observa una estimación de las necesidades de los adultos mayores sujetos de investigación, ya que siempre son escuchadas sus inquietudes y son conocidos sus problemas y necesidades.

Las necesidades son tomadas en cuenta, pues la mayoría de los sujetos de investigación indican que al presentarse problemas a integrantes de la organización, el grupo brinda apoyo afectivo, económico, entre otros. Algunos miembros señalan que en ocasiones es escasa la preocupación, esto es corroborado por el equipo seminarista, durante su asistencia a las reuniones, existiendo una situación puntual en la cual los líderes desconocieron las necesidades de los miembros principalmente de apoyo y compañía, en relación al fallecimiento y acompañamiento durante enfermedad de una integrante, lo que evidencia que en este caso no ejercieron plenamente sus funciones

Sin embargo, existe un reconocimiento de la expresión de necesidades de los integrantes de las organizaciones, debido al similar nivel socioeconómico y étéreo que presentan.

Para que el club mantenga una sólida organización y relación entre sus miembros es necesario que se tomen en cuenta las necesidades de los mismos y exista una preocupación por el bienestar integral de cada uno de ellos. Lo que se manifiesta en las entrevistas efectuadas a cada uno de los integrantes de las organizaciones que en su mayoría afirmaron que éstas eran cumplidas.

Existe un grado de confianza en las relaciones sociales establecidas entre los miembros de la organización, dado el nivel de conocimiento de sus pares, a nivel personal y el grado de familiaridad producto del tiempo, medido en años de membrecía en el club y lugar geográfico, medido por la cercanía física a sus domicilios. Esto incide en la cohesión que presentan los miembros del club como grupo social

Según la literatura revisada, las principales tareas del liderazgo es, en primer lugar, la definición de objetivos de la organización, luego, la internalización de la visión y misión, que incluyen la definición de metas y selección de los medios para alcanzar los fines deseados. El líder juega un rol principal en la definición de éstos, por lo que se concluye que, no estarían cumpliendo cabalmente dicha tarea.

Se puede desprender de los datos recogidos durante el proceso de investigación que a pesar de la importancia de la definición de metas y objetivos para la organización, éstos no se encuentran declarados.

En esta clarificación y definición de objetivos es necesario que participen directa y activamente todas las personas que formen la organización, de este modo se incrementa el sentido de pertenencia y cohesión grupal (Aguilar, 1990:23).

Por lo anterior, los adultos mayores consultados en la investigación desconocen lo que persigue la organización, sin embargo, mantienen ideas de lo que puede ser: el club como un espacio funcional para compartir, darse apoyo y de colaboración mutua, entre otros.

Al no ser declaradas las metas no existe conocimiento de las mismas por parte de ninguno de los integrantes de los respectivos clubes.

Según la información obtenida de los sujetos de estudio, se puede establecer que existe un sentimiento de igualdad entre los miembros generado por los propios integrantes de clubes de adulto mayor, que incluyen a sus líderes como uno más del grupo. Se reconocen como miembros del club, con similar estatus, sin importar su clase social ni nivel socioeconómico.

“El sentimiento de igualdad debe ser real e independiente de las lógicas diferencias entre las personas” (Aguilar, 1990:23).

A continuación se expone el siguiente testimonio:

“Sra. María, 81 años: No hay diferencia de estatus en el club, que si soy más pobre, más rico si vemos que a alguien le falta algo tratamos de ayudarlo sin que se note.”

Existe igualdad entre los miembros de clubes reconociendo sus similares condiciones de vida y la etapa del ciclo vital en que se encuentran lo que representa un beneficio para todos los miembros, ya que pueden presentar las mismas necesidades y lograr en conjunto una solución efectiva a sus problemas.

Entre las funciones del liderazgo se señalan las funciones de planificación, estrategia, ideólogo, entre otras, que dicen relación con las capacidades del líder. Sin embargo, los líderes deben brindar a los subordinados todas las herramientas necesarias para la toma de decisiones, incluso pueden influenciarlas, según lo estimen conveniente para el bien de la organización.

Los integrantes de clubes consideran que existe intervención de la directiva, especialmente de quién ejerce la presidencia en la toma de decisiones que afectan al grupo, algunos reconocen que la directiva propone y la asamblea decide. Esto incide en el bien común de la organización, de ahí la importancia de que las decisiones sean tomadas en conjunto.

Dimensión: comportamiento de tarea

En relación al comportamiento de tarea, es decir, el grado en que los líderes organizan y definen las funciones de los demás miembros de la organización y a explicar las actividades que se realizan y quien o quienes las ejecutan.

Se puede establecer según lo observado, que a veces, eran definidas las funciones de los integrantes de clubes de adultos mayores, de acuerdo a las características personales que presentan los miembros para el beneficio de la organización.

Entre las funciones establecidas para algunos miembros se pueden señalar: encargada de la oración semanal, encargada de preparación de la once, designación de dirigentes para las reuniones en la UCAM, representante del club para concurso de cueca, entre otros.

De esta dimensión se desprende, que los líderes determinan en forma correcta las funciones a llevar a cabo por los integrantes del club según sean sus capacidades y habilidades personales.

Según la teoría situacional de Hersey y Blanchard (1998), el líder señala determinadas funciones para aquellos integrantes que presenten ciertas capacidades que beneficien al grupo, existiendo habilidades entre lo miembros del grupo por descubrir, es por ello que para cada nueva situación o tarea el líder debiese tener la capacidad de ayudar a surgir entre los integrantes del grupo a nuevos líderes, lo que permitiría una mayor cohesión grupal.

Dimensión: preparación de los seguidores

La dimensión preparación de los seguidores se relaciona con el grado en que el seguidor demuestra la capacidad y la disposición para cumplir con cierta tarea.

Según los datos recogidos durante la investigación, sí existe una aceptación de las funciones señaladas por el líder. Según la teoría situacional, este hecho debiera tener relación con el grado de conducción y dirección que ofrece el líder, grado de apoyo social y emocional que brinda y el nivel de preparación que muestran los seguidores al desempeñar cierta tarea.

En su mayoría los adultos mayores reconocieron aceptar con agrado las funciones impuestas hacia ellos por parte de la directiva de la organización, ya que representaban áreas de su interés en las que podían desarrollar plenamente sus capacidades.

Claramente los socios al hablarles de líderes, aluden únicamente a los integrantes de la directiva, no asumiendo la aparición de nuevos líderes entre los integrantes de la organización. Lo que impide que los demás miembros desarrollen habilidades que les permitan surgir como nuevos líderes.

Es importante destacar el respeto y buen trato que manifiestan los adultos mayores miembros de las organizaciones para con sus líderes lo que conduce a que los seguidores en conjunto con sus directivas mantengan un buen clima al interior del grupo.

Al finalizar el análisis de la variable liderazgo, podemos concluir que el tipo de liderazgo que es ejercido a los integrantes de clubes de adulto mayor investigados es el democrático, este liderazgo es ideal en toda clase de organizaciones.

Según la revisión teórica, este liderazgo se manifiesta en aquellas organizaciones sociales que tienen como objetivo de organización la coexistencia de sus miembros, su actuación en común y el contacto recíproco, situación que se visualiza en los clubes de adultos mayores cuya función básica es principalmente recreativa.

Los clubes de adulto mayor se estructuran mayoritariamente en base al modelo democrático, presentando una estructura débil en algunos puntos. Pese a esto, este tipo de liderazgo es el óptimo para lograr un buen desarrollo y madurez grupal.

La influencia que este tipo de liderazgo genera en las organizaciones es positiva, pues incide en su estructura, logrando un clima grupal favorable que genera buenas relaciones interpersonales, estableciendo acuerdos en la forma de resolución de problemas y en la existencia de libertad entre los miembros del grupo para tomar decisiones.

Variable Participación

La variable Participación se refiere a tomar parte en forma activa y responsable en el proceso de toma de decisiones que tienden al bien personal y comunitario. Esta variable se analizará a través de la dimensión denominada niveles de participación.

Dimensión: niveles de participación

Los niveles de participación se entienden como las dimensiones en las que la persona decide sobre su destino personal y sus formas de atender al bien común.

Según investigaciones de John Rowe et al, (1998), es valioso que los adultos mayores se mantengan productivos, en trabajos parciales remunerados, actividades voluntarias, trabajos manuales, entre otras, logrando adaptarse a los cambios que implica esta etapa de la vida (Sánchez, 2005:70).

“El éxito y buen funcionamiento de un grupo, dependen en gran parte del grado de participación existente en él” (Aguilar, 1990:20). Participar es mucho más que intervenir, es sentir al grupo, en este caso al club como algo propio. La necesidad de participar surge de un acto consciente de pertenecer a una organización.

Los hallazgos encontrados a través de la investigación, desprenden que los adultos mayores cooperan en las actividades semanales de sus clubes a través de cuotas, juegos de lotería para cancelar su onces, además de una cuota mensual para su paseo de fin de año y las donaciones que puedan brindar voluntariamente cada socio.

A continuación se presenta el siguiente testimonio:

“Sra. Graciela, 77 años: Tenemos la cuota mensual de \$500 para salir a comer a fin de año, y la rifa que son \$200 semanales. Cada semana algunos socio llevan algún regalo, mientras otros llevan queques, pan y tortillas para que tomemos una rica onces.”

Participar en la organización es el medio a través del cual se expresan los intereses comunes de los adultos mayores integrantes de clubes, conduciendo a formar lazos estables en el tiempo.

Al cumplir 60 años se abren las posibilidades de participar en un club de adulto mayor como socio activo, es allí cuando el adulto mayor de acuerdo a los datos recabados en el estudio, ingresa a una organización, generalmente cercana a su domicilio y mantiene una permanencia que dura años. Por lo tanto, la organización es el medio a través de la cual se materializa la participación.

Los clubes para el adulto mayor como tales, son grupos sociales que responden a una forma de asociatividad del adulto mayor que se ha ido configurando a través del tiempo, generando una construcción de significados acerca de éste, es decir, el adulto mayor le va dando un sentido acerca de su participación en el club.

Los grupos de adultos mayores se reúnen principalmente para compartir sus experiencias de vida, para encontrar un espacio de comprensión, de afecto y de cariño que algunas veces no encuentran en su hogar; también se reúnen para trabajar en equipo por sus ideales, lo que les permite sentirse útiles y mantenerse activos; y por último, se reúnen para recrearse, viajar, talleres manuales, cursos de gimnasia, de alfabetización, entre otros.

Los clubes de adultos mayores, además se encuentran regulados por normas que rigen su funcionamiento interno y poseen personalidad jurídica que les permite optar formalmente a beneficios.

Según la información recabada por el equipo seminarista durante el proceso de investigación, la mayoría de los integrantes señala encontrarse integrados a sus organizaciones y a los demás miembros del club, debido al tiempo que se conocen y han permanecido unidos, reconociéndose como iguales, ya sea por su calidad de adulto mayor y por su pertenencia a la organización.

Los adultos mayores del estudio señalan estar motivados a participar, reflejándose en el número de años que llevan asistiendo a sus clubes semanalmente.

Se destaca la regularidad de los encuentros con una frecuencia de una vez por semana con una duración de tres horas en promedio. Su asistencia a los encuentros semanales está en íntima relación con las motivaciones que tienen los adultos mayores y las necesidades que logran satisfacer por medio de su club.

Los encuentros además de tener una frecuencia regular, poseen un ciclo anual que contempla generalmente un receso en el período de verano, como es el caso de los clubes consultados en este estudio. Según la opinión del equipo seminarista, esto influye en aquellos adultos mayores que se encuentran solos y visualizan al club como único espacio de diversión y esparcimiento, sin embargo, es el tiempo para realizar otras actividades para aquellos que pueden acceder a otro tipo de pasatiempos, como vacaciones, visitas a familiares, paseos, etc.

Los adultos mayores señalan encontrarse integrados en las actividades que realizan debido al desarrollo de habilidades personales en sus respectivos clubes, estas son: juego de lotería, rifas, tejidos, celebración de cumpleaños (cada tres meses), sin embargo, algunos comentan que no existe innovación en las actividades, siendo las mismas cada año, lo que denota una rutina en las actividades como lo demuestra el siguiente testimonio.

“Sra. Lidia, 73 años: Me motiva participar en las actividades del club, pero ojalá existieran otras cosas, hacer cursos, todo eso me ayudaría a despejarme.”

Es importante que las personas mayores se mantengan ocupadas y distraídas en diversas actividades, esto les ayuda a mantenerse en buenas condiciones físicas y mentales. El pertenecer y participar en organizaciones favorece el mantenimiento de redes sociales estableciendo lazos fraternos entre los integrantes.

Por otra parte, existen algunos miembros, especialmente aquellos de mayor edad que señalan que asisten al club únicamente a relajarse, conversar y entretenerse, lo que se contrapone a aquellos que quieren realizar otro tipo de actividades.

En opinión del equipo seminarista, es importante el desarrollo de nuevas actividades proactivas, pues debe incentivarse la participación del adulto mayor en diversas áreas en pro de su organización y comunidad.

A la luz de los datos obtenidos, se observa que algunos adultos mayores no asumen responsabilidades como participantes activos de sus clubes y en estos casos, sólo la directiva se responsabiliza de la realización de tareas y del mantenimiento de la organización.

Sólo a veces se demuestra un compromiso con la organización por parte de los sujetos de estudio, por tanto, éste sólo es superficial por parte de los adultos mayores, limitándose a asistir a las reuniones semanales no asumiendo verdaderos deberes ni responsabilidades a favor de su organización. Esto representa lo que para muchos socios simboliza el club, un espacio únicamente de entretenimiento, esparcimiento y amistad y no un lugar que persiga fines en beneficio de su propia organización.

Algunos miembros reconocen que simplemente no les interesa adquirir responsabilidades (asumiendo que son únicamente los de la directiva los que deben adquirirlas), mientras otros señalan que por problemas físicos no pueden ejercer algún cargo. Este aspecto se refleja en el siguiente testimonio.

“Sra. Lidia, 73 años: No tengo ninguna responsabilidad, este año me querían elegir de secretaria pero tengo mis falencias físicas... No estoy en condiciones.”

Al presentarse la oportunidad de participar la entrevistada señala que por motivos personales (físicos) declina ejercer un cargo de poder, sin embargo, es necesario destacar que por estos motivos, no ve limitada su asistencia a la organización.

Si bien un gran número de las personas entrevistadas afirmó presentar alguna enfermedad, la mayoría de ellas indicaron que esas condiciones no limitaban sus actividades, es más, algunos miembros señalaron que asistir a las reuniones semanales de su club les permitía olvidarse de sus enfermedades y constituían una terapia para las mismas.

Es importante destacar que existe conciencia de la condición de participar, ocupando un rol socioactivo y un espacio social al pertenecer a una organización funcional con fines recreativos.

Los adultos mayores en su mayoría no participan en cargos directivos, pues consideran que es demasiado el compromiso o simplemente no les gusta asumirlo, debido al tiempo que deben dedicarle y las responsabilidades que estos cargos ameritan. Esto se visualiza en el siguiente testimonio.

“Don José, 82 años: No he participado en cargos de la directiva, prefiero ser cooperador no más. Hace años fui dirigente de la junta de vecinos y ahora no quiero tener responsabilidades”

Según señala el entrevistado, la forma de participar es la que se ejerce mediante cargos directivos, sin embargo, se puede establecer que existen muchas formas de participar en la vida social, una de ellas es ser socio de la organización, con derechos y responsabilidades.

La existencia de organismos que promuevan la participación activa de la población adulta mayor (Senama, Caritas, Sernatur, etc.), constituyen medios eficaces para satisfacer las necesidades de asociación de este grupo etáreo.

Según Marín (2002), los ancianos al presentarles la oportunidad participan activamente en la vida social, de allí la importancia de ofrecerles la oportunidad de participar activamente, no sólo a través del fomento de la entretención, sino también en la formulación e implementación de las políticas que los afectan.

La participación social de los adultos mayores debiese comprender la inserción activa de éstos a través de los respectivos organismos sociales a nivel comunal, provincial, regional y nacional. A pesar de las ofertas que se abren para los adultos mayores sujetos de estudio, éstos no se han insertado en su totalidad a ellas en la comuna de Melipilla.

Los integrantes de clubes afirmaron que participan en postulaciones a proyectos de desarrollo comunitario de Senama a través de la UCAM, contando además con la subvención anual para proyectos destinados al mejoramiento de su infraestructura material así como también, paseos de fin de año.

Esto es favorable para las organizaciones, ya que les brinda la oportunidad de acceder a beneficios por medio de proyectos de su propia autoría, permitiendo el desarrollo de sus habilidades motrices, mentales y el fortalecimiento del trabajo en equipo.

Por lo anterior, se puede señalar que existen oportunidades para desarrollar sus intereses, sin embargo, los objetivos en su mayoría poseen fines recreativos obstaculizando el desarrollo organizacional y/o desarrollo de otras actividades que generen mayor cohesión social.

Los hallazgos encontrados en la investigación, dan cuenta de la inexistencia de vinculación permanente entre los integrantes de clubes de adulto mayor de la comuna de Melipilla, sólo a través de reuniones de la Unión Comunal de Adulto Mayor los dirigentes se contactan (una vez al mes), mientras que los demás socios participan sólo en el mes de octubre en que se celebra el Día Internacional del Adulto Mayor en actividades programadas para este grupo etéreo, sin mayores niveles de consolidación entre clubes y sus integrantes.

La vinculación con otras organizaciones sociales como centros de madres, clubes deportivos, entre otros no existe, afectando la participación de los adultos mayores en la vida sociocomunitaria.

A continuación se expone el siguiente testimonio.

“Sra. Juana, 60 años: Una vez al año nos juntamos todos los clubes en el mes de octubre y hacemos una fiesta final de temporada, donde se elige reina, bailamos y lo pasamos súper bien.”

Lo anterior representa una desventaja, ya que mientras más organizaciones sociales locales vinculadas, habrá mayores posibilidades de participación social de los adultos mayores con amplias oportunidades de lograr un mejor nivel organizativo.

Según lo observado por el equipo seminarista, la participación de los miembros de clubes de adulto mayor durante las reuniones se puede categorizar como participación de tipo media, pues la mitad de los miembros participan activamente en las actividades de la organización, ya sea colaborando en la preparación de la onces, en el juego de la rifa, llevando donaciones, etc., mientras que los demás miembros durante las reuniones observadas por el equipo de alumnas seminaristas, se dedicaban únicamente a conversar, observar y emitir su opinión en contadas oportunidades. Además, un número reducido de personas asiste en representación de sus organizaciones a las reuniones de la UCAM.

Por otra parte la dinámica intimista de los clubes, se combina con momentos en que asisten a encuentros masivos que no logran retroalimentarse con mayores niveles de fortalecimiento de los clubes, conformándose en organizaciones que favorezcan la participación de los adultos mayores en la vida socio-comunitaria.

A pesar de esto, podemos concluir en relación a los niveles de participación que los adultos mayores entrevistados, presentan una participación de tipo activa, existiendo un manifiesto interés y motivación en integrarse a sus organizaciones reflejándose en el aumento a nivel comunal de organizaciones de adultos mayores.

Variable Comunicación

La variable comunicación es entendida como la transferencia de información de una persona a otra utilizando para ello la forma escrita, verbal o visual. Las dimensiones que conforman la variable para su análisis son tipo de comunicación y niveles de comunicación.

Dimensión: tipo de comunicación

Se refiere a la transmisión de mensajes en forma verbal, analógica y escrita.

Al hablar de comunicación se hace referencia a la capacidad:

- Tanto para transmitir ideas y sentimientos
- Como para percibir ideas y sentimientos (Aguilar, 1990:18).

Como miembros de un grupo, los adultos mayores participan en diferentes procesos de comunicación. Cuanto mejor es la comunicación mayores garantías de un buen funcionamiento de la organización.

En un grupo la comunicación ejerce una función de coordinación entre los miembros que la componen, incidiendo en la toma de decisiones y en los comportamientos que se dan al interior de éste.

En su mayoría los sujetos de estudio reconocen la existencia de comunicación en su organización a través de conversaciones, saludos, conocimiento de los problemas de los demás miembros etc, pese a esto, la comunicación que expresan los adultos mayores es principalmente verbal, sin reconocer los demás tipos de comunicación. A continuación se presenta el siguiente testimonio.

“Sra. Prauda, 68 años: Al club vamos a conversar pero a veces falta comunicación, porque ahora último falleció una socia y yo no supe y hablé en la asamblea que faltó solidaridad por no avisar al resto de nosotros.”

Siendo la comunicación el principal factor de transmisión de información al interior de la organización, los mensajes que se transmiten entre los socios no siempre informan los hechos que ocurren en la misma y entre los socios, como se puede apreciar en el testimonio señalado por la Sra. Prauda. Lo anteriormente señalado, representa una dificultad en el proceso comunicacional, ya que todo mensaje que no ha sido debidamente transmitido en el tiempo generará una desventaja para la cohesión grupal.

En su mayoría los miembros concluyen que no existen barreras en la comunicación al interior del club, sin embargo, las alumnas seminaristas a la luz de lo observado, pueden señalar que a veces existieron barreras comunicacionales cuando se presentó rechazo de opiniones emitidas, desconocimiento de la potencia de la comunicación analógica, desconfirmación del otro, entre otros. A continuación se presenta el siguiente testimonio.

“Don Luis, 82 años: Muchas veces existe desconocimiento de las cosas.....hay personas muy activas en los clubes pero desconocen las leyes, juntas de vecinos, centros de madres, los beneficios se ignoran porque no leen, no ven televisión.....Hay mucho desconocimiento.”

Es necesario que los socios posean mayor conocimiento para facilitar la toma de decisiones, los adultos mayores necesitan la información necesaria para autogestionar su club, mejorar las condiciones de sus socios, entre otras. Por lo anterior, es necesario que

el grupo en conjunto identifique y evalúe las mejores opciones que permitan un mayor desarrollo de su estructura organizacional.

La mayoría de los adultos mayores entrevistados, reconoce la existencia de actas, libros de registros y documentos formales en su organización, pero estos socios reconocen además, que en ocasiones éstas no son dadas a conocer durante las reuniones.

Si bien, como se pudo apreciar durante la observación, existe comunicación de tipo escrita al interior de las organizaciones, ésta se encuentra en manos de la directiva perjudicando el acceso a los demás integrantes del club a actas, libros de registros, etc.

Predomina entre los integrantes de clubes la comunicación verbal de tipo normal, ya que en su mayoría los miembros de la organización se comunican en forma fluida durante el transcurso de las reuniones, manifestándose de manera espontánea y frecuente. No se advierten gritos, insultos e incompreensión, característicos de la comunicación agresiva, pues se observó una atmósfera tranquila con tolerancia hacia las opiniones de los demás socios(as).

Igualmente se manifiesta la comunicación de tipo analógica visualizada en saludos, miradas, risas, cariños y posturas corporales. La comunicación de tipo escrita no se evidenció durante la presencia del equipo seminarista en las reuniones de clubes de adulto mayor.

Si bien se manifiestan todos los tipos de comunicación entre los integrantes de clubes investigados, no existe un reconocimiento pleno por parte de los mismos de la influencia que ésta pueda ejercer en el resto de los miembros.

Dimensión: niveles de comunicación

La dimensión niveles de comunicación se refiere a las dimensiones de la comunicación en el ámbito social.

A nivel interpersonal se puede establecer entre los sujetos de estudio un alto sentimiento de estima entre los integrantes expresados en el saludo cordial, conversaciones y demostraciones de afecto como besos y abrazos.

Se observó durante la investigación, estima entre los miembros de la organización a través de la palabra y/o el cuerpo generándose relaciones de amistad con lazos duraderos, estables y permanentes en el tiempo.

Si no se logran superar los obstáculos a la comunicación intragrupal, el rendimiento del grupo será bajo, de allí a encontrar los medios para superar estas limitaciones a través de:

- Creación de una atmósfera favorable, escuchando al otro, respetándolo con sus diferencias.
- Comprender que no existe un solo punto de vista válido.
- No “encasillar”, creer en las potencialidades del otro.
- Encontrar algo más en cada contacto con el otro (Aguilar, 1990:20).

A nivel intragrupal el sentimiento de pertenencia en la organización es alta en la mayoría de los miembros, ya sea por las experiencias vividas en el club, el tiempo que han permanecido e igualmente por la localización geográfica, en su mayoría cercana a sus domicilios.

Es importante señalar que los miembros del club se sienten parte del grupo estableciendo lazos fuertes con los demás adultos mayores considerándolos incluso como su familia, especialmente quienes poseen una familia unipersonal.

A nivel intergrupala existe una baja vinculación a nivel comunicacional con otras organizaciones sociales, el único vínculo que mantienen es a través de la reunión mensual en la UCAM a la que asiste generalmente la presidenta u otro miembro de la directiva.

Esto representa una desventaja en el desarrollo comunicacional del grupo y entre los miembros de los clubes de adultos mayores pertenecientes a la comuna de Melipilla, quienes podrían compartir experiencias, intereses, ideas e incluso ver formas en conjunto de solucionar sus problemas con el fin de lograr un mejor funcionamiento de sus clubes y una mayor participación social.

Síntesis Diagnostica

A continuación se exponen sintéticamente los hallazgos obtenidos durante el proceso de investigación, en el cual se llevó a cabo el análisis de los datos efectuado a integrantes de clubes de adulto mayor pertenecientes al Programa Adulto Mayor del Obispado San José de Melipilla.

Durante el proceso de investigación los ejes investigativos fueron el liderazgo, la participación y la comunicación los cuales serán presentados a continuación:

Podemos señalar, según los antecedentes relacionados al liderazgo, que las organizaciones estudiadas presentan un liderazgo democrático con una serie de características propias de esta tipología influenciando su estructura organizacional, sin embargo se presentan falencias relacionadas con las categorías básicas que no se encuentran estipuladas, como la definición de metas y objetivos de la organización. Por lo tanto, se puede determinar que para los sujetos de investigación este tipo de liderazgo no es ejercido de modo absoluto.

En cuanto al grado de participación de los adultos mayores, podemos señalar que ésta es de tipo activo, lo que se observa en su conducta durante las actividades de la organización, demostrando cooperación, interés y motivación en dichas tareas a pesar de la repetición de pautas de comportamientos al interior de éstos como las actividades rutinarias que son el compartir la once, el juego de la rifa y lotería, el paseo de fin de año, entre otros. Si bien la participación del adulto mayor en organizaciones sociales ha ido incrementándose, aún no se encuentran articulados a nivel comunal lo cual impide su inserción plena en la vida sociocomunitaria. Pues sólo se relacionan a través de la reunión mensual de la UCAM asistiendo únicamente los dirigentes impidiendo la interacción entre adultos mayores miembros de las organizaciones.

En relación a los patrones de comunicación que presentan los miembros de clubes, cabe destacar que no existe un reconocimiento de la influencia ejercida por la comunicación y el poder que esta ostenta. La comunicación interpersonal e intragrupal es alta, manifestandose de manera óptima entre los integrantes de las organizaciones a través de un sentimiento de estima entre los adultos mayores y sentimiento de pertenencia por su organización. A diferencia de lo que sucede a nivel intergrupalo donde se presenta una baja comunicación debido a la escasa vinculación entre organizaciones e instituciones a nivel comunitario, lo cual va en desmedro del contacto permanente entre este grupo etéreo, para la solución de necesidades y expresión de intereses comunes.

CAPÍTULO IV
CONCLUSIONES Y APORTES

Introducción



El siguiente capítulo comprende las conclusiones y aportes derivados del estudio efectuado a los integrantes de clubes de adulto mayor pertenecientes al programa adulto mayor del Obispado San José de Melipilla.

Se iniciará la presentación con las conclusiones obtenidas de la investigación dando respuesta al problema que dio origen al estudio, al planteamiento del objetivo general y a las preguntas de investigación. Igualmente se expondrán las conclusiones acerca de la metodología utilizada.

Finalmente se presentarán los aportes de la investigación, tanto para la institución como para el acervo profesional e igualmente los desafíos que significó para el equipo seminarista llevarla a cabo. Por último, se pretende que la investigación constituya un aporte para el Trabajo Social y para el conocimiento del tema, dando origen a futuras investigaciones en la comuna de Melipilla.

Conclusiones de la investigación:

Es importante destacar que durante el proceso de estudio se pudo constatar que el problema planteado por el equipo seminarista que dio inicio a la presente investigación arrojó un resultado distinto, de acuerdo a los hallazgos obtenidos durante el Seminario de Título.

El problema social decía relación con la existencia de liderazgo inadecuado, baja participación y deficientes canales de comunicación en organizaciones (clubes de adultos mayores) a nivel de Iglesia Católica, pertenecientes al Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado San José de Melipilla, en la comuna de Melipilla, lo que dificultaba la interacción social entre sus miembros.

Se infiere de los datos obtenidos, que el liderazgo que poseen los integrantes de clubes sujetos de estudio a nivel de Iglesia Católica es adecuado para las organizaciones a las cuales pertenecen, lo que será validado tras responder posteriormente a las preguntas de investigación. De igual manera sucede con la participación y la comunicación en la que se visualizó la existencia de una participación activa entre los integrantes de una misma organización no así con miembros pertenecientes a otros clubes. Respecto a la comunicación, cabe destacar que la comunicación interpersonal e intragrupal es alta, existiendo fallas a nivel intergrupala.

La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque mixto, es decir cuali-cuantitativo que perseguía como objetivo general:

- Identificar el tipo de liderazgo, la participación y la comunicación que presentan los clubes de adulto mayor a nivel de iglesia católica pertenecientes al programa adulto mayor de fundación esperanza y solidaridad del obispado san josé de melipilla, con el fin de conocer su estructura organizacional y lograr un mejor desarrollo de la misma.

Para dar respuesta al objetivo anteriormente planteado se presentarán las preguntas de investigación con sus respectivas conclusiones.

- ¿Influye el tipo de estructura organizacional de los integrantes de clubes de adulto mayor en la inadecuada interacción de éstos?

Tras el desarrollo del proceso de investigación, se puede establecer que sí influye el tipo de estructura organizacional de los integrantes de clubes de adulto mayor en su interacción. La estructura comprende factores, entre los que se encuentra el contexto.

Dentro del contexto, el tamaño de las organizaciones es un factor importante a considerar, ya que en estas siempre existió disponibilidad de integrar a personas mayores que quisieran participar. La cultura igualmente influye, pues en su mayoría presentaron semejantes niveles educacionales y socioeconómicos compartiendo además, tradiciones y costumbres debido al lugar geográfico que habitan.

Luego de los hallazgos derivados del diagnóstico, se puede establecer que la estructura organizacional que era ejercida a los integrantes de clubes era de tipo democrático, pese a esto, se detectó la inexistencia de algunas características de este estilo, ello puede deberse a que los integrantes de las organizaciones parroquiales del estudio pertenecen a organizaciones de tipo recreativo que no responden a una estructura rígida.

Al poseer un modelo democrático no existe una inadecuada interacción entre los adultos mayores, quienes manifestaron buenas relaciones a nivel horizontal, sin embargo, a nivel vertical existieron fallas respecto al surgimiento de nuevos líderes, ya que los sujetos de estudio reconocieron liderazgo sólo en miembros de la directiva, limitando la posibilidad a otros integrantes de empoderarse.

- ¿Como influye el tipo de comunicación, la participación y el liderazgo, en la interacción social de los miembros de clubes de adulto mayor?.

El tipo de comunicación en la interacción social de los adultos mayores influye notoriamente, ya que la comunicación siempre se encuentra presente, si bien la comunicación a nivel interpersonal es óptima, podría interpretarse de mejor forma la comunicación analógica.

A nivel intergrupual se presenta una baja comunicación, influyendo en los integrantes un escaso conocimiento de sus pares, limitando establecer un buen vínculo comunicacional para la expresión de conflictos, emociones, percepción del rol, sentido de pertenencia, entre otros.

Los integrantes de clubes del estudio presentaban una participación activa en las actividades de sus respectivas organizaciones lo que favorece a la interacción social entre éstos al cooperar, vincularse y establecer lazos de amistad fortaleciendo sus redes sociales, no obstante, no se observó una interacción de los integrantes de clubes con otros miembros de organizaciones lo que va en desmedro de una participación activa en la vida sociocomunitaria.

El tipo de liderazgo influye directamente en la interacción de los miembros. El liderazgo hallado durante la investigación fue de tipo democrático los que favorece el equilibrio entre los miembros, la tolerancia, el respeto y la toma de decisiones en conjunto.

Conclusiones respecto a la metodología:

Con respecto a la metodología llevada a cabo durante el seminario, se optó por aquella que fuera más acorde a las características de los sujetos de estudio y que arrojaran resultados veraces durante el proceso investigativo.

El estudio fue realizado bajo un enfoque descriptivo, siendo importante debido a la carencia en la comuna de Melipilla de una investigación respecto a los integrantes de clubes de adulto mayor parroquial existiendo un desconocimiento acerca de la temática y a la descripción de la misma.

Las técnicas de recolección de datos seleccionadas fueron acordes a las características de los sujetos de investigación.

La entrevista semiestructurada permitió la profundidad de la información a través de visitas domiciliarias, logrando una atmósfera íntima en la cual se alcanzó flexibilidad en su aplicación. La ejecución del cuestionario fue idóneo, pues su utilización se empleó en indicadores de tipo cuantitativo, ya que no requería de mayores niveles de profundización.

La observación estructurada permitió conocer la atmósfera en que se desenvolvían los sujetos de estudio por medio de una pauta de observación que permitió guiar a las alumnas seminaristas en el conocimiento de la estructura organizacional.

El analizar documentos permitió comparar y analizar lo que sucede a nivel global respecto a la etapa del ciclo vital en que se encuentran los adultos mayores comparando a los sujetos de estudio con dicha realidad lo que permitió un conocimiento más acabado de este grupo etéreo.

El universo de la población sujeto de estudio correspondió a un total de 166 individuos, tomando como muestra a 33 personas equivaliendo al 20% de la población de adultos mayores parroquiales insertos en el Programa Adulto Mayor del Obispado de Melipilla.

La muestra con sujetos tipo permitió riqueza, profundidad y calidad de información respecto a la identificación de la problemática. Y de tipo No probabilístico, dadas las características que presentaba el estudio en que se establecieron diversos criterios de

selección: Territorialidad, Permanencia en el tiempo, Organizaciones territoriales funcionales y Religión.

Para las técnicas estadísticas se utilizó el programa computacional SPSS, lo que constituyó un aporte en la obtención de resultados para la variable Nivel Socioeconómico desprendiendo un análisis estadístico descriptivo que facilitó la presentación de datos cuantitativos.

Se puede concluir que la metodología utilizada en la investigación del Seminario de Título fue acorde a los objetivos y preguntas de investigación planteadas al comenzar el estudio, permitiendo obtener la información necesaria para la descripción de la realidad en un tema que no ha sido investigado en la comuna de Melipilla, siendo contingente a nuestra sociedad.

Aportes del estudio:

El presente estudio dirigido a integrantes de clubes de adultos mayores constituye una oportunidad de conocer la realidad que presentan los adultos mayores que pertenecen a organizaciones sociales en la comuna de Melipilla bajo el alero de la Iglesia Católica.

La investigación señala que la vejez es simplemente una etapa del ciclo vital en la cual surgen una serie de cambios visualizados negativamente por la población en general, desconociendo que los adultos mayores pueden ser un aporte a la implementación de programas y políticas que van directamente en su beneficio, ejerciendo un rol activo en diversas áreas de la vida sociocomunitaria. Es a raíz de esto, que el estudio se convierte en un aporte a la realidad comunal, especialmente para la institución que acogió al equipo seminarista.

Abordar la temática del envejecimiento es significativo para las alumnas, pues en los últimos años el adulto mayor se está constituyendo en un foco prioritario de atención, dejando de ser sujetos pasivos.

Para el equipo seminarista constituyó un desafío el trabajo con este segmento de la población, ya que requirió conocer las características que presentó este grupo en relación a su nivel educacional, socioeconómico y cultural, entre otros factores, que no influyeron negativamente en la ejecución de un trabajo adecuado, sin embargo, éstas características fueron tomadas en cuenta durante el proceso de investigación para una mayor optimización de resultados, ya que los adultos mayores en general poseen una capacidad motora más lenta en relación a otros grupos etáreos.

Una de las ventajas que presenta el trabajo con adultos mayores para la institución es la valoración positiva que tiene la sociedad en general y especialmente este grupo etáreo hacia el trabajo que realiza la Iglesia Católica con dicho segmento, de allí a presentarse como una oportunidad para Fesol el trabajo realizado por el equipo seminarista, permitiendo conocer la realidad que presentaron los integrantes de clubes de adulto mayor, dando origen a futuros planes de acción para la Institución.

Con respecto al crecimiento profesional la investigación permite obtener información que de pie a futuras investigaciones en el ámbito de los clubes de adulto mayor y los integrantes de los mismos aumentando el conocimiento en el área.

Reflexiones en torno al estudio:

Tras los hallazgos detectados durante el diagnóstico, se podría señalar que existiría una mínima vinculación entre adultos mayores pertenecientes a organizaciones, limitando su participación en la vida comunitaria que conlleva al aislamiento social de este grupo.

El aumento de la expectativa de la población sujeto de estudio conlleva diversos cambios en el plano social, económico y cultural, estableciéndose una participación progresiva de los adultos mayores en la vida comunitaria específicamente en organizaciones sociales, ya que son espacios que les brindan apoyo y contención siendo además, una fuente de recreación y esparcimiento para este grupo etéreo.

A raíz de lo anterior, FESOL reanudó el trabajo con adultos mayores a contar del año 2006, tras una preocupación constante por establecer un trabajo continuo que dé respuestas a las demandas de este sector.

Es necesario habilitar a las personas mayores para que hagan lo que están calificadas para hacer y con ello favorezcan al bien común, de ahí que el empoderamiento de los adultos mayores sea una herramienta efectiva para fomentar el desarrollo de sus redes sociales a partir de si mismos.

Si bien los adultos mayores poseen una larga trayectoria que les ha permitido consolidarse en organizaciones sociales, deberían estar en permanente actualización y contribuyendo al desarrollo de una gestión organizacional eficiente y, por ende, a la consecución de sus objetivos.

Para una participación social eficiente se requeriría la participación de diversos actores, no sólo quienes pertenecen a organizaciones formales sino aquellos adultos mayores parroquiales que voluntariamente expresaran interés de vincularse junto a otros, ejerciendo un rol en la sociedad.

Por lo anterior, empoderar a este grupo, constituye la oportunidad ideal para potenciar a los adultos mayores, a ser activos y protagonistas de su propio desarrollo.

Es por esto que la conformación de una Red de Adultos Mayores parroquiales se convertiría en un sistema de apoyo y colaboración para la consecución de objetivos y metas que van en beneficio de este grupo social constituyendo una aporte a la comunidad local.

Los adultos mayores que pertenecen a clubes presentan ciertas características, poseen vínculos estables con sus pares, generalmente poseen similar nivel socioeconómico y habitan mayoritariamente la misma área territorial. El participar en organizaciones les permite formar parte de una red que se materializa en el club, encontrando apoyo, seguridad, entretención y amistad, sin embargo existen adultos mayores que no se encuentran vinculados con su grupo de pares estableciendo escasas redes de apoyo y contención.

De ahí la importancia de la conformación de una Red de Adultos Mayores que incluiría a adultos mayores organizados a través de diversas instancias parroquiales como: Programa ayuda fraterna, Clubes de adulto mayor, Voluntariado, además de aquellos adultos mayores no organizados.

Los adultos mayores podrían compartir sus experiencias y conocimientos en esta Red, por lo anterior es importante la difusión de la misma, a través de diversos medios que permitiendo involucrar a adultos mayores parroquiales dando a conocer a la sociedad lo que realizarán.

En la comuna de Melipilla no existe una Red de Adultos Mayores parroquiales a diferencia de los Decanatos de Talagante y San Antonio en los cuales se está iniciando durante el presente año un trabajo intensivo hacia los adultos mayores.

De allí que en la comuna exista una desvinculación de éstos, no permitiéndoles encontrarse en un espacio en que puedan expresar sus demandas, deseos, motivaciones y puedan desarrollarse personal y espiritualmente bajo el alero de la Iglesia Católica.

Su participación en la Iglesia es importante en esta etapa del ciclo de vida, de allí la importancia del apoyo y ayuda que esta institución brinde y de respuesta a sus necesidades espirituales y hacer visibles sus demandas.

El Estado a través de instancias como SENAMA a nivel comunal, establece redes para los adultos mayores, pero éstas sólo involucran a aquellos que se encuentran organizados, impidiendo la participación y acceso de los adultos mayores que no pueden acceder a los beneficios del sistema. De allí que no sean incluidos de las instancias de fomento y participación social.

Los adultos mayores deben tener la posibilidad de ejercer influencias en las políticas relacionadas con su vida, pero también con las decisiones de la sociedad, es a raíz de esto, que deben fomentarse las organizaciones de adultos mayores.

Las líneas de acción que permitirían la conformación de la Red serían:

- Fomentar la asociatividad entre los adultos mayores parroquiales.
- Incentivar el uso del tiempo libre y la recreación de los adultos mayores
- Institucionalizar la temática del envejecimiento.

La consecución de los lineamientos se podría llevar a cabo a través de fases.

La Fase de Coordinación podría comenzar a través del contacto inicial con los diversos adultos mayores parroquiales, ya sean pertenecientes o no a organizaciones sociales, además de la coordinación con párrocos y sacerdotes de la comuna de Melipilla, quienes transmitirían información y orientación a adultos mayores que participen en instituciones religiosas del sector

La Fase de Programación comenzaría con la conformación de una Red de Adultos Mayores Parroquiales, que permitiría una mayor participación y desarrollo de los adultos mayores en la vida social. Además de la Planificación de la metodología de trabajo de los adultos mayores que conformarían la Red y el diseño de estrategias de fortalecimiento de habilidades sociales con el propósito de desarrollar un trabajo eficaz para este grupo etéreo.

La Fase de Ejecución se iniciaría con la puesta en marcha de la Red de Adultos Mayor en la cual se informaría y sensibilizaría acerca de las problemáticas que presentan los adultos mayores, además del fomento de las actividades de tiempo libre y recreativas, impulsando la asociatividad de este grupo etéreo en la comuna de Melipilla.

La Fase de Difusión comenzaría con la creación de un sitio web que permitiría desarrollar un sistema de apoyo, recreación e información para los adultos mayores organizados y no organizados de la comuna.

Para lo anteriormente expuesto se debería propiciar la vinculación entre adultos mayores parroquiales, reconociendo la heterogeneidad de este grupo etéreo, sin embargo, sus resultados dependerían de tres aspectos mencionados a continuación:

En primer lugar, quien(es) asuma(n) la responsabilidad de la Red debería desarrollar ciertas habilidades sociales, como la empatía, motivación, habilidades socioemocionales, destrezas sociales, autoconciencia y autocontrol emocional.

Los adultos mayores deberían asumir un rol activo en la toma de decisiones de los problemas que los afectan y les atañen, comprometiéndose en el quehacer de su comunidad.

Por último, es importante que la comunidad de respuesta y acoja no sólo a los adultos mayores organizados sino también a aquellos que no se encuentran ligados a alguna organización social dando repuestas a las diversas problemáticas y necesidades que los afectan.

ANEXOS

Cuestionario.

Objetivo: Identificar el nivel socioeconómico de los integrantes de clubes de adulto mayor a nivel de Iglesia Católica pertenecientes al Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado San José de Melipilla.

1. ¿Cual es su sexo? (1) Masculino ____ (2) Femenino ____

2. ¿Qué edad tiene? _____

3. ¿Cual es su estado civil?
 - (1) Casado(a) ____
 - (2) Soltero(a) ____
 - (3) Viudo(a) ____
 - (4) Separado(a) ____
 - (5) Anulado(a) ____
 - (6) Conviviente(a) ____

4. ¿Cuál es su nivel de escolaridad?
 - (1) Analfabeto(a) ____
 - (2) E. Básica incompleta ____
 - (3) E. Básica completa ____
 - (4) E. Media incompleta ____
 - (5) E. Media completa ____
 - (6) E. Superior incompleta ____
 - (7) E. Superior completa ____

5. ¿Tiene hijos? (1) Si ____ (2) No ____

6. ¿Cuántos hijos tiene?
 - (1) 1 ____
 - (2) 2 ____
 - (3) 3 ____
 - (4) 4 ____
 - (5) 5 ____
 - (6) 6 o más ____

7. ¿Cuántas personas viven en el hogar?

- (1) 1 ____
- (2) 2 ____
- (3) 3 ____
- (4) 4 ____
- (5) 5 ____
- (6) 6 o más ____

8. ¿Qué tipo de hogar posee?

- (1) Unipersonal ____
- (2) Nuclear ____
- (3) Extenso ____
- (4) Compuesto ____

9. ¿Qué religión profesa?

- (1) Católica ____
- (2) Evangélica ____
- (3) Testigo de Jehová ____
- (4) Mormón ____
- (5) Otra religión ____
- (6) Ninguna, ateo, agnóstico ____

10. ¿Qué tipo de tenencia tiene su vivienda?

- (1) Arrendada ____
- (2) Propia ____
- (3) Cedida ____
- (4) Gratuita ____

11. ¿Está afiliado (a) a un sistema de salud?

- (1) Sí ____
- (2) No ____

12. ¿A qué sistema de salud está afiliado (a)?

- (1) Fonasa ____
- (2) Isapre ____
- (3) Otro ____

13. ¿Está afiliado (a) a un sistema de seguridad social?

- (1) Sí ____
- (2) No ____

14. ¿A qué sistema de seguridad social está afiliado (a)? (1) AFP ____
 (2) INP ____
 (3) Caja de compensación ____
 (4) Otro ____
15. ¿Tiene alguna enfermedad? (1) Si ____ (2) No ____
16. ¿Qué enfermedad (es) tiene?
 (1) Hipertensión ____
 (2) Diabetes ____
 (3) Osteoporosis ____
 (4) Artritis ____
 (5) Sordera ____
 (6) Otra ____
17. ¿Participa en una actividad laboral? (1) Si ____ (2) No ____
18. ¿En qué actividad laboral? _____
19. ¿Cuál es su nivel de ingreso?
 (1) 0-\$75.000 ____
 (2) \$75.000-\$150.000 ____
 (3) \$150.000- \$225.000 ____
 (4) \$225.000-\$300.000 ____
 (5) \$300.000-\$375.000 ____
 (6) \$375.000 y más ____
20. ¿De dónde proceden sus ingresos?
 (1) trabajo ____
 (2) jubilación ____
 (3) pensión asistencial ____
 (4) pensión de viudez ____
 (5) aporte familiar ____

Entrevista Semiestructurada.

Objetivo: Determinar la participación, liderazgo y comunicación que presentan los integrantes de clubes de adulto mayor del Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad del Obispado San José de Melipilla.

I- Participación

1. ¿Cuál es su opinión acerca de los clubes de adulto mayor?
2. ¿Podría contarnos cuantos años lleva participando en la organización?
3. ¿Cuál fue el motivo de ingreso al club?
4. ¿Podría describirnos cómo es la relación entre los miembros del club?
5. ¿Cuáles son las actividades que se realizan en el club?
6. ¿Cuéntenos que participación ha tenido Ud. en las actividades de la organización?
7. ¿Podría contarnos si se siente motivado (a) al participar en actividades de su club?
8. ¿Podría contarnos de que forma cooperan los socios en las actividades programadas?
9. ¿Podría explicarnos que responsabilidades se le han otorgado a Ud. en la organización?
10. ¿Podría contarnos si ha participado en cargos directivos en el club?, si no ¿por qué?
11. ¿Cómo es la vinculación con otras organizaciones sociales?
12. ¿Han participado en proyectos de desarrollo comunitario?

II- Liderazgo

1. ¿Podría explicarnos quien toma las decisiones en el club?
2. ¿Podría explicarnos como son tomadas en cuenta las necesidades de los socios(as)?
3. ¿Podría contarnos si existen sanciones disciplinarias para los miembros del club al infringir una norma?
4. ¿Cuáles son los objetivos y metas de la organización?
5. Podría comentarnos si se aceptan los objetivos y metas de la organización?
6. ¿Podría explicarnos si existe igualdad entre los miembros del club?
7. ¿Cuáles son las habilidades de los socios que Ud. más identifica?
8. ¿Cuáles han sido las dificultades o problemas al interior de la organización?
9. ¿Se crean tensiones cuando no hay acuerdo o cuando se exponen críticas?
10. ¿Podría contarnos como se realiza la elección de la directiva en su club?
11. ¿Podría señalarnos las funciones de la directiva de su organización?
12. ¿Podría comentarnos si son aceptadas las funciones de la directiva?
13. ¿Podría señalarnos si existe compromiso con la directiva?

III- Comunicación

1. ¿Podría contarnos cómo se comunican al interior de la organización?
2. ¿Podría comentarnos si los objetivos y metas son comunicadas a todos los miembros de la organización?
3. ¿Qué barreras cree Ud. impiden o dificultan la comunicación en su organización?
4. ¿Podría contarnos qué tipo de documentos de registros formales existen en su organización?
5. ¿Cómo se transmite la estima entre los miembros al interior de su organización?
6. ¿Explique que lo hace sentirse parte de su organización y no de otra?
7. ¿Qué tipo de actividades realizan que los diferencia de otras organizaciones de adulto mayor?
8. ¿Por qué piensa usted es importante la comunicación para que el grupo se mantenga unido?
9. ¿Cómo se mantienen en contacto con otras organizaciones de adulto mayor?
10. ¿Qué piensa usted podría mejorarse de la comunicación en su organización?.

Pauta Observación Estructurada:

Objetivo: Conocer la realidad de los integrantes de clubes de adulto mayor del Programa Adulto Mayor de Fundación Esperanza y Solidaridad en forma directa y en su ambiente natural

I- Liderazgo

Tipo	Predominio en el Grupo		
Liderazgo Autoritario			
Liderazgo Democrático			
Liderazgo Liberal			
Momentos	1	2	3

Liderazgo Autoritario			
Los líderes imponen sus decisiones			
Tensión entre los miembros cuando no se llega a acuerdos.			
Aplicación de sanciones			
Momentos	1	2	3
Liderazgo Democrático			
Se toman decisiones en conjunto			
Igualdad entre los miembros de la organización.			
Respeto de las opiniones de todos los miembros.			
Momentos	1	2	3
Liderazgo Liberal			
Escasa intervención de los líderes en la toma de decisiones			
Desinterés de los líderes por los miembros de la organización.			
Desinterés en el desarrollo de la organización			
Momentos	1	2	3

II- Participación

Tipo	Grupo		
Alta			
Media			
Baja			
Momentos	1	2	3

Participación Alta			
Todos los miembros de la organización participan activamente.			
Asumen con responsabilidad las actividades de la organización			
Relación de cooperación entre todos los miembros.			
Momentos	1	2	3
Participación Media			
La mitad de los miembros participan activamente			
La mitad de los miembros asume con responsabilidad las actividades de la organización.			
Relación de cooperación entre la mitad de los miembros de la organización.			
Momentos	1	2	3
Participación Baja			
Menos de la mitad de los miembros participan.			
Unos pocos miembros asumen con responsabilidad las actividades de la organización			
Relación de cooperación en pocos miembros de la organización.			
Momentos	1	2	3

III- Comunicación

Tipo	Grupo		
Verbal			
Escrita			
Analógica			
Momentos	1	2	3

Verbal Normal			
Fluida			
Frecuente			
Espontanea			
Momentos	1	2	3
Verbal Tensa			
No hay acuerdos			
Incomprensión			
Opiniones antagónicas			
Momentos	1	2	3
Verbal Agresiva			
Gritos			
Insultos			
Ironía			
Momentos	1	2	3

Escrita			
Se leen documentos escritos			
Se entregan documentos por escrito			
Se redactan documentos formales			
Momentos	1	2	3

Analógica			
Intercambio de miradas al comunicarse.			
Se comunican por medio de gestos y señales			
Posturas corporales acordes al habla			
Momentos	1	2	3

Fotografías



Obispado San José de Melipilla



*Socias del Club Adulto Mayor Nueva Esperanza de Melipilla
compartiendo el té.*



Presidenta del Club Nueva Esperanza revisando asistencia.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

Libros:

1. Cordero, L, Cabanillas, S, Lerchundi, G, "Trabajo Social con Adultos Mayores", Ed. Espacio, Buenos Aires, 2003.
2. Sánchez, C, "Gerontología Social", Ed. Espacio, Buenos Aires, 2005.
3. Marín, P, Gac, H, "Manual de Geriatria y Gerontología", Ed. Universidad Católica de Chile, Santiago, 2002.
4. Marchioni, M, "Comunidad, Participación y Desarrollo", Ed. Popular, Madrid, 2001.
5. Mayntz, R, "Sociología de la organización", Ed. Alianza, Madrid, 1972.
6. Paola, J, Penas, L, Fernández, M, Pérez, O, Martínez, L, Demarco, M, "Construyendo el Trabajo Social con Adultos Mayores", Ed. Espacio, Buenos Aires, 2003.
7. Palladino, E, Palladino, L, "Administración Organizacional", Ed Espacio, Buenos Aires, 1998.
8. Aguilar, M, "Cómo animar un grupo", Instituto de Cs. Sociales Aplicadas, Buenos Aires, 1990.
9. Subirats, J, "La vejez como oportunidad", Instituto Nacional de Asuntos Sociales, Madrid, 1992.
10. Papalia, D, "Desarrollo Humano", Mc Graw Hill, México, 2004.
11. García, P, "Servicio Social y Desarrollo Social", Ed. Edeval, 1995.
12. Chadi, M, "Redes Sociales en el Trabajo Social, Ed. Espacio, Buenos Aires, 2000.
13. Aylwin, N, Solar, M, "Trabajo Social Familiar", Ed. Universidad Católica de Chile, Santiago, 2002.
14. Krieger, M, "Sociología de las organizaciones", Ed. Prentice Hall, Buenos Aires, 2001.

15. Romero, X, Obreque, R, "Sistematización del trabajo de la Iglesia con clubes parroquiales de adulto mayor en Chile", Caritas Chile, 2005.
16. Dupont, R, "Servicio Social de Grupo", Ed ECRO, Buenos Aires, 1959.
17. Hernández, R, Fernández, C, Baptista, P, "Metodología de la Investigación", Ed. Mc Graw Hill, México, 2003.
18. Pastén, F, "Elaboración de diagnósticos sociales con la utilización de técnicas cualitativas de investigación", Ed. Edeval, 2000.
19. Robbins, S, "Comportamiento Organizacional", Ed. Prentice Hall, México, 2004.
20. Bernal, C, "Metodología de la Investigación", Ed Pearson, Colombia, 2006.
21. Munné, F, "Grupos Masas y Sociedades", Ed Hispano Europea, Barcelona, 1979.

Revistas:

22. Caritas Chile, Boletín N°2 Pasos de Adultos Mayores, 2006.
23. Caritas Chile, Sistematización del trabajo de la Iglesia con Clubes Parroquiales de adultos mayores en Chile, 2005.
24. Hanashiro, H, "Los retos del envejecimiento al trabajo social de las Caritas en América Latina y Caribe", Lima, 2005.

Fuentes personales:

- 26 Álvarez, Erika, Asistente Social, Fundación Esperanza y Solidaridad, Obispado de Melipilla.
- 27 Rodríguez, Rosario, Asistente Social, Unión Comunal de Adulto Mayor, I. Municipalidad de Melipilla.
- 28 Juan Garrido, Presidente Unión Comunal de Adulto Mayor, I. Municipalidad de Melipilla.

Páginas web:

29. Censo 2002, Síntesis de Resultados del INE,
<http://www.ine.cl/cd2002/sintesiscensal.pdf>.
30. Enfoques Estadísticos N° 16 Octubre 2003 Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas http://200.29.21.4/~gerontol/postnuke/pdf/adultos_mayores16.pdf.
31. La Seguridad Social en salud y la tercera edad, boletín de la escuela de medicina año 2000. <http://escuela.med.puc.cl/publ/boletin/Geriatria/Seguridad%20Social.html>.
32. Caracterización socioeconómica de las condiciones de vida del adulto mayor. Panorama social de América Latina 1999-2000.
http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/4422/Capitulo_IV_2000.pdf.
33. Adulto Mayor Más años a la vida: más vida a los años.
http://www.educared.cl/images/ficheros/articulos/10855/libroriscl_amayor.pdf
Las sombras de nuestra sociedad (Adulto Mayor pdf) <http://risolidaria.cl>